

nova galicia

REVISTA DE CULTURA Y POLITICA

nova.galicia.
nova.galicia.
nova.galicia.

Ni Franco ni rey: Democracia

Ho-Chi-Minh ha muerto

Conferencia de los PP.CC. y OO.

Perspectiva del movimiento estudiantil

La Nova Canción Galega

Horacio Inganzo un hombre, un comunista

La mujer gallega de hoy

La lucha de la juventud

¿Qué es el Azerbaldzhan soviético?

12

novagalicia

REVISTA DE CULTURA Y POLITICA

Directeur de la publication :

ISSAC François

82, rue Anatole-France — 93 - BAGNOLET

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

NOVA GORGIA

REVISTA DE CULTURA Y POLÍTICA

EDITADA POR ANTONIO

DE LA TORRE

PRIMERA EDICIÓN - 1977

SUMARIO

Ni Franco ni rey: democracia	5
Luchas, acciones populares	10
Ho-Chi-Minh ha muerto	15
Testamento de Ho-Chi-Minh	17
La Conferencia de los PP.CC. y Obreros (declaraciones de Santiago Carrillo)	21
Perspectivas del movimiento estudiantil	24
La Nova Canción Galega	32
Día de las Letras Gallegas	37
Monólogo do desertor	40
Horacio Inganzo, un hombre, un comunista, por Melquesidez Rodríguez Chaos	42
La mujer gallega de hoy, por María Rosa Codesido	47
Sementeira do Vento, por V. Paz Andrade	55
Exposición de artistas gallegos pro fundación Belras	60
La lucha de la juventud en Galicia, por Anton da Estrada ..	61
La revolución científico-técnica, por A. Rumiantsev	67
La política nacional leninista en la República de Azerbaidzhan, por Berta González	74
En memoria de Ramón Menéndez Pidal	79

ACTIVIDADES DE LA EMIGRACION

Jornadas gallegas de Buenos Aires	80
---	----

LIBROS Y REVISTAS

En la lucha, de Dolores Ibárruri	82
Camiño bretemoso, de X. Neira Vilas	84
Madame García tras los cristales, de J. Izcaray	86

Documentos

Problemas del campo manchego	90
Declaraciones de los Comités Provinciales del P.C. de Galicia	93
Carta de un grupo de sacerdotes gallegos	95
Comunicado de la IV Reunión general de las CC.OO.	98
A Comisión Obreira de Monforte os obreiros do Val de Lemos	102
Llamamiento del P.C. de Galicia	103
Carta al Nuncio de Su Santidad	104
Comunicado del P.C.E., P.S.U., P.C. de Euzkadi y P.C. de Galicia sobre la Conferencia Internacional de PP.CC. y Obreros	107
Declaración de la Coordinadora General de CC.OO.	109

■ ni franco ni rey: democracia

La proclamación, y sucesivo levantamiento del estado de excepción y la designación por las «Cortes» de Juan Carlos para «suceder», a Franco pretendiendo instaurar así una monarquía fascista, son dos hechos que merecen comentario.

El estado de excepción fue proclamado para intentar frenar los movimientos de masas. Y si bien las fuerzas obreras, populares y democráticas, por el aun insuficiente nivel de desarrollo y de coordinación de su acción, por su débil unidad, no han podido impedir que el estado de excepción fuese declarado, con esta decisión y las medidas que le siguieron el poder franquista no pudo lograr sus propósitos.

Ante las huelgas de decenas de millares de obreros, las vigorosas protestas y luchas estudiantiles y de otros sectores, el Gobierno se vio obligado a levantar el estado de excepción antes de lo previsto.



El decreto proclamando el estado de excepción causó en el pueblo gallego, como en los demás pueblos de España, cierta sorpresa y, sobre todo, indignación. Pero el régimen fracasó desde el inicio en uno de sus principales objetivos, que era sembrar el pánico. En los sectores más dinámicos y, desde el punto de vista de la oposición antifranquista fundamentales, pronto se comprendió que ello era un signo de debilidad, un hecho muy expresivo de agotamiento del sistema.

A esta comprensión y a la respuesta dada por los mencionados sectores a las medidas de excepción contribuyeron los comunistas, que se dirigieron a la población explicando el significado de la decisión gubernamental y cómo la única forma de hacerle frente era la lucha.

Ello confirma una vez más la importancia que reviste el que en Galicia, como en el conjunto de España, exista una fuerza política, revolucionaria, marxista-leninista, que, enraizada en la entraña del pueblo y defensora insobornable de sus intereses, se mantenga siempre a la cabeza de éste y sepa aconsejarle, orientarle, dirigirle en la acción, aprendiendo al mismo tiempo de su experiencia. Esta fuerza ha de saber cumplir con su deber, lo mismo en los momentos de auge de la lucha, que si circunstancialmente ésta desciende; cuando la acción represiva no se manifiesta con tanta virulencia, como si ésta arrecia más y la actividad revolucionaria se hace más complicada y difícil.

Precisamente un partido revolucionario cumple su misión en la medida en que, a pesar de las dificultades y superando éstas, contribuye a que la clase obrera y demás fuerzas populares, avanza hacia su meta histórica: **hacer la revolución, construir el socialismo.**

Con el estado de excepción, en Galicia, como en los demás pueblos de España, los «ultras» pretendían paralizar las acciones de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas y las de éstos y el conjunto de la oposición democrática por la libertad política. Para lograr ese objetivo centraron o intentaron centrar la represión, las persecuciones, contra los comunistas, católicos progresistas y sacerdotes conciliares y los galleguistas más demócratas.

Utilizamos la palabra galleguista no como referida a una filiación política sino exponente de lo que también podemos llamar galleguidad. Aunque la galleguidad como expresión de un justo sentimiento nacional y de la decisión de combatir por la liberación nacional y social de Galicia, es ante todo un atributo que nos corresponde a los que luchamos por esa liberación inspirándonos en el marxismo-leninismo, que es la única ideología que, al plasmarse en la práctica, hace posible dicha liberación.

En el aspecto social, la represión se centró contra la clase obrera, los estudiantes, intelectuales y profesionales, sectores que, hasta el momento, aparecen como los más dinámicos. Es sabido que el desarrollo de las acciones que se producen en el campo se ve dificultado por la dispersión, el mayor atraso, la emigración de la juventud y otras causas.

Dentro de esos sectores, la juventud obrera y estudiantil fue la más afectada. Entre las varias decenas de detenidos y deportados que hubo en El Ferrol, Vigo, La Coruña y Santiago, eran jóvenes la mayoría.

Mas como lo testimonian los datos que ofrecemos en otro lugar de este número, las luchas reivindicativas y de carácter democrático no cesaron durante los dos meses de «excepción». Nuestro pueblo dió así una contribución efectiva al esfuerzo general del conjunto de los pueblos de España, en la tarea de hacer fracasar los propósitos de los «ultras».

Las acciones llevadas a cabo por los trabajadores gallegos; la combatividad de nuestra juventud obrera y estudiantil; la actitud de aquellos núcleos de intelectuales y profesionales que dignamente se enfrentaron con las medidas de represión del Gobierno; la decidida posición de un sector importante del catolicismo progresista y de sacerdotes conciliares, son hechos demostrativos de que la conciencia democrática de los sectores más avanzados de nuestra nacionalidad van adquiriendo una mayor madurez y sensibilidad. Esta tuvo también expresión en la tendencia al encuentro, al diálogo, a la discusión entre las diversas fuerzas representativas de las corrientes democráticas de Galicia que, durante el estado de excepción, se prestaron solidaridad.

••

El levantamiento del estado de excepción no comportó, en ciertos aspectos, una atenuación real de la represión, sobre todo por lo que respecta a los sectores obrero y estudiantil que, como hemos dicho, dan prueba de mayor dinamismo en la lucha. Al contrario, los despidos de obreros de las fábricas y los expedientes incoa-

dos contra los universitarios, en algunos lugares se han intensificado. Ese y otros aspectos de la política represiva del régimen demuestra que la vuelta a la «normalidad» es, evidentemente, la normalidad franquista, en la que los trabajadores y los más vastos sectores sociales, el pueblo gallego, como todos los pueblos de España, siguen careciendo de derechos y libertades.

De ahí también que las fuerzas políticas más afectadas por la represión, en el conjunto de España, sean o sigan siendo los comunistas, los sectores nacionalistas avanzados como ETA, así como los sacerdotes vascos comprometidos con su pueblo en la lucha por la libertad nacional.

Las perspectivas que las acciones de los movimientos de masas y democráticos se desarrollen y planteen en la calle, abierta y masivamente, el acabar con el régimen, el proclamar la libertad, y el hecho de que la vida del dictador se halle en su ocaso, determinó la designación por Franco y sus Cortes de Juan Carlos como «sucesor».

Ello hizo tomar un nuevo sesgo a las contradicciones existentes en el seno del Gobierno entre los elementos más reaccionarios del OPUS DEI y los falangistas tradicionales, ganando los primeros la partida. Y aunque ambos grupos llegaron a un compromiso, lo ocurrido en el Consejo Nacional de Falange; lo sucedido en las Cortes el día de la proclamación; el gran «affaire» de MATESA y la «cola» que le sigue, son algunos hechos demostrativos de esas contradicciones.

La decisión de Franco de establecer una monarquía basada en los principios del Movimiento, una monarquía fascista, fue interpretada por el pueblo como un acto más de Franco y su sistema.

Las fuerzas políticas más disímiles, desde las representadas por el Partido Comunista de España hasta algunos de los antiguos monárquicos partidarios de Don Juan (padre), pasando por las Comisiones Obreras, diversos sectores católicos, todas las fuerzas democráticas de Cataluña, así como socialistas, nacionalistas y otros grupos de demócratas, republicanos, etc., han coincidido en pronunciarse contra la «operación», expresando ante la misma un repudio de dimensiones nacionales.

Esa posición ha tenido cierta equivalencia en nuestra tierra, aunque su expresión pública haya sido más limitada. La fuerza que ha dicho NO; a Franco y a su «operación» Juan Carlos, a la monarquía fascista de manera pública, clara y rotunda, ha sido el Partido Comunista. Diciendo al propio tiempo SI, a la democracia, a la autonomía de Galicia, a su derecho a la autodeterminación nacional, a una España democrática y socialista.

El Partido Comunista de Galicia se ha hecho así intérprete de los sentimientos de nuestro pueblo, y de los más profundos intereses de nuestra nacionalidad. Nadie debe esperar jamás que estos sean tenidos en cuenta por una monarquía y menos por una monarquía fascista, sucesora del régimen de Franco.

Ahora bien, la «operación» Juan Carlos fue realizada, está ahí. Es expresión de que la actual dictadura, como la vida del dictador, se halla en su ocaso. Pero es a la vez demostrativa de que dicha dictadura pretende prolongarse, supervivir aun después de que Franco desaparezca de la faz de la tierra. Y aunque la «sucesión» sea fuente de nuevos enfrentamientos entre los grupos políticos que dominan el sistema y se reparten el poder, es la lucha de las masas obreras y

populares y la unidad de las enormes fuerzas que hoy se halla en oposición al régimen y frente a él los que deben y pueden hacerla fracasar.



Después de la decisión de Franco de que le «suceda» una monarquía continuadora de su sistema político-social, el problema principal para todos los pueblos de España sigue siendo el de **la libertad y de la democracia**. Ese es también el problema principal para Galicia. En nuestro caso, como en el de Cataluña y Euzkadi, esa democracia debe traducirse, y por la acción del pueblo se traducirá, en libertades nacionales, en autonomía, abriendo así, además, la vía para lograr el derecho de autodeterminación.

En la actual etapa, conquistar las libertades democráticas es la cuestión fundamental para los obreros, los campesinos y todos los demás trabajadores manuales, pues con ellas no sólo podrán defender mejor sus intereses sociales, sino exigir, sin temor a persecuciones, a la cárcel, la solución **radical** de aquellos problemas sociales más candentes que con regímenes como el presente no se resolverán. Pero, por las mismas o parecidas razones, la libertad es fundamental también para los estudiantes, los intelectuales y profesionales, para todas las fuerzas que integran el sector de la cultura, privadas, entre otras muchas cosas, de la libertad de asociación, prensa y expresión necesaria para defender sus intereses y para realizar verdadera obra de creación.

La libertad es cuestión vital para las fuerzas revolucionarias y democráticas, cuyo objetivo a más largo plazo es el socialismo y para luchar por el cual se requiere un despliegue de fuerzas que las libertades democráticas habrán de facilitar; pero lo es, asimismo, para los artesanos, pequeños industriales y modestos comerciantes, fuerzas sociales que se suelen denominar pequeño y medio burguesas, para las cuales este sistema dictatorial oligárquico y el que se pretende le suceda, del mismo estilo, no le ofrece más perspectiva que la imposibilidad de disponer de instrumentos adecuados en el orden político para defender sus intereses y la quiebra, la ruina en el orden social. Y si no que lo digan los modestos industriales conserveros, los pescadores de bajura y los integrantes de otros sectores industriales de nuestra economía.

En sustituir a lo actual por **libertad** están interesados, por diversas causas, incluso ciertos grupos de la gran burguesía, llamada evolucionista, con la cual se puede producir una convergencia, **un pacto**. Nada debiera impedir la realización de este pacto si representa una aportación efectiva real a la conquista de **la libertad**.



Antes del nombramiento de Juan Carlos, la jerarquía eclesial tradicional, soporte de Franco, se hallaba dividida. Los obispos procuradores que han votado en las Cortes la «sucesión», comprometiéndose más a la Iglesia con el régimen, y entrando en contradicción abierta con otro sector muy amplio del catolicismo de nuestro país e incluso con la orientación de la política vaticana, han profundizado esa división. De ahora en adelante la presión de las corrientes católicas conciliares, progresistas, antifranquistas, a favor de la libertad y la democracia habrá de ser mayor.

En los últimos tiempos, en Galicia, como en el resto de España, algunos jefes militares se han inhibido en diversos procesos políticos, en los cuales los «ultras» querían comprometerlos. ¿No es esa, una prueba de que el desarrollo del movimiento de masas, el crecimiento de la opinión democrática influye en el Ejército?

Los procesos contra los de ETA, los consejos de guerra sumarios y las monstruosas condenas impuestas por éstos, parece responder no, al interrogante acabado de formular. Sin embargo, este hecho, que es parte también de la realidad, es sobre todo expresivo de la contradicción que existe entre los propósitos de los «ultras» y allí donde pueden, su realización, y lo que sucede en otros casos en que la influencia «ultra» es menor.

En todo caso el aumento de la influencia democrática en el seno del Ejército es un hecho real. El nuevo polo de poder y de intriga que la designación de Juan Carlos puede significar, podría tener también en este orden cierta significación política.

Pero si para que todos estos gérmenes o fenómenos se manifiesten con más vigor hace falta que se desarrolle aún más la lucha de los trabajadores y de las masas populares de todos los pueblos de España, **esta necesidad es también perentoria y urgente en Galicia.**

■ luchas, acciones populares

La realización de un balance de las luchas obreras y populares llevadas a cabo en Galicia antes y a partir del levantamiento del estado de excepción no resulta fácil. Siempre existe el peligro de que algunas de ellas sean ignoradas o no se les sitúe en el lugar que les corresponde por su importancia, por sus dimensiones. Sin embargo, eso no puede eximirnos de la realización de un esfuerzo por ofrecer de las mismas un cierto cuadro.

El llamamiento hecho por las Comisiones Obreras de El Ferrol a boicotear la prensa, en los días inmediatos a la proclamación del estado de excepción, encontró amplio eco entre los trabajadores ferrolanos, especialmente en los de la empresa Bazán. Posteriormente, preocupados por su convenio colectivo, más de un millar de obreros de la mencionada empresa realizaron una concentración ante las oficinas de la misma.

Por su parte, los trabajadores de ASTANO, en una gran asamblea, tomaron la decisión de continuar sin hacer horas extra —acción que ya estaba en curso— y boicotearon durante dos días los comedores de la empresa.

A su vez, en Vigo se generalizó también la negativa a realizar horas extraordinarias en empresas tan importantes como Vulcano, Barreras, Freire, Santo Domingo, etc.

En Vulcano se produjeron, además, durante dos días paros de una hora y posteriormente los obreros de esta empresa decidieron realizar trabajo lento.

Los trabajadores de la fábrica Santo Domingo llevaron a cabo una huelga de varias horas, obteniendo la firma de un convenio con el 24% de aumento de su salario.

A los tres días de declararse el estado de excepción, centenares de tranviarios de la empresa Municipal de Transportes de Vigo, que habían sido despedidos, se concentraron ante los sindicatos para reclamar trabajo.

Estamos seguros de que con esta relación no hemos agotado el catálogo de acciones llevadas a cabo.

Sería exagerado atribuir a todas estas acciones un contenido explícito y conscientemente político; pero, al propio tiempo, no cabe olvidar que en el contexto en que se realizaron ese contenido se halla evidentemente, implícito.

El hecho de que todas esas luchas hayan sido eminentemente unitarias, el que paralelamente a ellas o para decidir las se hayan celebrado asambleas de trabajadores en Vulcano, Barreras y otras fábricas indica que, ante el estado de excepción la parte más avanzada de la clase obrera gallega no adoptó una actitud de repliegue, sino que puso de manifiesto un cierto crecimiento de su conciencia de clase, de su despertar político.

y una mayor disposición a la lucha por sus reivindicaciones económicas, materiales, y por las libertades democráticas y democrático-nacionales.

El hecho más significativo en el sector estudiantil es que la huelga de Peritos de Vigo, que se había producido antes de proclamarse el estado de excepción, sólo pudo ser yugulado por las autoridades quince días después de entrar en vigor dicha medida represiva.

Los sentimientos, la moral y la combatividad de la juventud obrera y estudiantil gallega, tuvieron una forma muy clara de expresarse en la manifestación realizada en Vigo por las Comisiones Obreras Juveniles, con la participación de los estudiantes. Durante dicha manifestación, a los gritos de ¡Libertad, libertad! se enarbolaron las banderas republicanas roja y de Galicia, aparecieron por primera vez los comandos juveniles.

Aunque acción tan audaz haya sido realizada por una minoría sensibilizada y combativa, puede asegurarse que la misma ha interpretado las aspiraciones de la absoluta mayoría del pueblo gallego. Esas han sido expresadas también, aunque de otro modo, en el cine-club de Vigo, en el cual, un sector social no proletario, hizo patente su protesta contra la censura. Y, desde otra vertiente, por un numeroso grupo de sacerdotes conciliares que, en carta dirigida al Cardenal Quiroga Palacios (que publicamos en la sección «Documentos») manifestaron su comunión «con cuantos arriesgan su tranquilidad por la libertad de nuestro pueblo».

2.

Después de levantado el estado de excepción cabe destacar en primer término las valerosas acciones realizadas el 30 de abril y 1º de mayo, principalmente en El Ferrol y Vigo, aunque la agitación en torno a esas fechas alcanzó también a la Coruña, Santiago, Monforte y otras ciudades de nuestra geografía regional.

En El Ferrol la población trabajadora se manifestó en la Alameda del Canton, dispersándose únicamente cuando intervino la policía. Al frente de la manifestación obrera se hallaban los trabajadores más destacados en la defensa de los intereses obreros y populares y algunos sacerdotes que comparten con aquellos las inquietudes por los problemas obreros y, en general, de la población laboriosa.

Las manifestaciones habidas en Vigo, menos numerosas, no fueron, por ello, menos importantes, dada la combatividad de que han dado prueba los que en ellas tomaron parte. Los jóvenes han tenido que responder más de una vez a la agresividad de las fuerzas represivas.

En todas las manifestaciones los gritos de ¡Viva la libertad! ¡Democracia, sí; dictadura, no! ¡Vivan las Comisiones Obreras! estuvieron al orden del día.

En vísperas de la jornada del Primero de Mayo las distribuciones masivas de octavillas y las «pintadas» alcanzaron a las principales ciudades de Galicia. En Santiago y otros lugares aparecieron banderas rojas.

Los estudiantes compostelanos batieron el récord de la agitación antifranquista a través de numerosas «pintadas». La ciudad se ha llenado de inscripciones y se han visto hozes y martillos por doquier; incluso la casa sindical ha sido teñida de rojo y una hoz y un martillo, de grandes dimensiones, fueron pintados en la fachada del edificio de Falange.

En los días posteriores al Primero de Mayo, El Ferrol siguió destacándose por sus acciones. El día dos, con motivo de la detención de

tres obreros de la Bazán, acusados de «actividades comunistas», se llevó a cabo una concentración frente a la Comisaría de policía. Los manifestantes gritaron: ¡Libertad! ¡Amnistía!

Por las mismas razones, una manifestación, mucho mas numerosa, se repitió el 5. Al día siguiente, los tres detenidos fueron puestos en libertad. Entre tanto, las paredes de muchos edificios de El Ferrol se vieron llenas de «pintadas» denunciando los malos tratos de que la policía hizo objeto a los obreros detenidos.

La lucha de los obreros de la Peninsular Maderera contra el sistema «Bedaux» que les obliga a unas cadencias de producción inhumanas, tuvo un gran eco entre los demás trabajadores y la población de El Ferrol. La empresa recurrió al lockout. Pero los obreros ferrolanos, indignados por esta actitud, se manifestaron en masa frente a sindicatos. Más de 5.000 trabajadores hicieron acto de presencia en la manifestación de solidaridad con sus compañeros de la Peninsular Madera, tan injustamente represaliados. La presión obrera y popular obligó a la empresa a abrir de nuevo sus puertas el 5 de junio. Los obreros han continuado manteniendo sus reivindicaciones.

Con motivo de la manifestación de solidaridad con los trabajadores de la Peninsular Maderera, fue nuevamente detenido uno de los más prestigiosos dirigentes obreros de El Ferrol, Rafael Pillado. Al ser conocida la noticia, los trabajadores expresaron su indignación de diversos modos. Sus compañeros de la Comisión Deliberadora del Convenio de la Empresa Bazán, de la que Rafael Pillado formaba parte, que debían salir para Madrid al día siguiente, se negaron a marchar mientras el mencionado líder obrero no fuese puesto en libertad. Los miembros de dicha Comisión dieron así prueba de un gran espíritu solidario, que es una de las cualidades que caracteriza hoy a los obreros de El Ferrol y cada vez más a los del conjunto de Galicia.

La prolongada resistencia de los obreros de la Bazán a los propósitos de la empresa que quería imponerles un Convenio contrario a sus intereses es una prueba más de que la conciencia de clase de dichos obreros se eleva, adquiere un mayor nivel.

En El Ferrol fue también muy importante la concentración realizada por más de 4.000 obreros de ASTANO, la mayoría absoluta de la plantilla, para exigir la jornada intensiva de 7 horas, que la empresa pretendía dar por suspendida. Con ese motivo, tuvo lugar también un plante que duró varias horas y que se desarrolló en la más absoluta unanimidad. En él como en la asamblea, participaron talleres, oficinas, maestros e ingenieros. La dirección de ASTANO se vió obligada a retroceder en sus propósitos.

En Vigo, los obreros de la Citroen han venido trabajando, desde mediados de abril, al mínimo rendimiento, exigiendo un salario fijo mensual, la eliminación de la recuperación de los días «puente», la retirada de la fábrica de los agentes de la Brigada Politico Social, paga extraordinaria de un mes y cobro del mismo salario en caso de enfermedad. Las coacciones y los despidos realizados por la empresa no han conseguido rebajar su moral.

El Primero de Mayo habían sido detenidos en Vigo varios jóvenes obreros por haber tomado parte en las manifestaciones arriba mencionadas. Los trabajadores de Citroen, Vulcano, Barreras, Alvarez y los de otras empresas celebraron asambleas y diversos paros en señal de protesta y para reclamar la libertad de los detenidos.

Una de las armas a que recurre cada vez más el régimen para desmoralizar a los obreros de vanguardia y hacerles abandonar la lucha, es la de exigir a las empresas que los dejen sin trabajo, que los despidan. Los empresarios que se distinguen más por ser feroces explotadores, suelen colaborar gustosamente en ese orden con la dictadura. Para protestar por los despidos de varios trabajadores, llevados a cabo en distintas fábricas de la ciudad, el día 4 de junio treinta obreros, hombres y mujeres, se encerraron en la Iglesia de los jesuitas, de Vigo, redactando, al propio tiempo, un documento, justificativo de su actitud, dirigido al vicario.

El despido de sus obreros por parte de la Chacinera de Monforte, hizo que éstos se manifestaran ante Sindicatos, el 14 de mayo, y que la Comisión Obrera de dicha villa editase unas proclamas en gallego denunciando la angustiosa situación en que se hallan dichos obreros y sus familias al quedarse —y continuar— sin trabajo.

El anhelo de libertad que existe en Galicia llega a las más diversas esferas sociales y tienen un lógico reflejo en la parcela gallega de la Iglesia, que, como en el conjunto de España, vive momentos de crisis y de transformación. Ese es uno de los significados que puede atribuirse al hecho de que trescientos sacerdotes hayan dirigido al Nuncio una carta reclamando que los obispos no sean elegidos por Franco, sino libremente, con participación de la base de la Iglesia, y que los candidatos sean *«personas que no se hayan comprometido en su ministerio con organismos de cariz político y que hayan conservado, en su gestión pastoral, libertad e independencia absolutas»*.

Con los datos aquí anotados tratamos de ofrecer una semblanza de lo que han sido algunas acciones que han tenido lugar en Galicia en los últimos cuatro meses, y que revisten importancia político-social. Esos datos reafirman nuestra esperanza de que el pueblo gallego aportará cada día una mayor contribución a la lucha por la conquista de la libertad. Pero es evidente también que para alcanzar ese elevado objetivo esa lucha en Galicia debe desarrollarse más, adquirir mayor dimensión, alcanzar nuevos niveles. Ello comporta la exigencia de que noche y día se siga organizando e impulsando desde su base: talleres, fábricas, empresas, el Nuevo Movimiento Obrero, basado en las Comisiones Obreras; la acción por las reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad, el campo y el mar. Lo mismo cabe decir, aunque las formas de organización y de lucha adquieran su propia fisonomía, de los estudiantes, intelectuales y profesionales, así como de los artesanos, modestos industriales y de los comerciantes.

Hay que hechar abajo el proyecto de ley Sindical de Solís e incrementar al máximo la lucha por la libertad sindical.

En ese contexto, una tarea de inaplazable urgencia es imponer un freno a la represión, hacerla retroceder de modo decisivo, imponer la libertad de los presos, clamar por la amnistía para éstos y los exilados políticos.

La amnistía, el derecho de huelga, la libertad sindical y de asociación, la libertad de expresión y demás libertades democráticas y democrático-nacionales, son anhelos comunes a las clases y capas sociales antimonopolistas de nuestra sociedad, al pueblo gallego y a todos los pueblos de España. Hasta no conquistarlos, la lucha por ellos debe estar inscrita permanentemente en nuestras banderas.



Ho Chi Minh en 1956 cuidando, con amor, un árbol frutal de Vietnam del Sur transplantado a Hanoi

■ ho-chi-minh ha muerto

Ho Chi Minh, dirigente venerado del heroico pueblo vietnamita, ha muerto. Gran revolucionario, ardiente patriota, internacionalista consecuente, Ho Chi Minh ha sido, a todo lo largo de su vida, un hombre íntimamente fundido con su pueblo, bueno y sencillo, que pese a su extraordinaria modestia llegó a convertirse en el símbolo mismo del Vietnam heroico.

Ho Chi Minh —llamado entonces Nguyen Sinh Cung— nació en Kim Lien en 1890. Hijo de un letrado pobre, que prefirió la miseria antes que doblegarse frente a la corte y a los colonialistas franceses Ho Chi Minh presencia ya de niño las luchas campesinas, la rebelión de los letrados y la guerrilla. El patriotismo, el amor de la justicia y de la independencia despiertan en él a temprana edad y le convertirán en un revolucionario.

A los 15 años va al colegio de Hué. Pero ante la enseñanza feudal y pro-imperialista que allí se dispensa, abandona sus estudios y poco tiempo después va a Saigón a aprender un oficio.

Las ideas de libertad y de democracia, el deseo de aprender de otros países le llevan a trasladarse como cocinero en un barco a Francia, Inglaterra, Alemania, América, Italia, África... Ho Chi Minh se siente cada vez más profundamente unido a los explotados de todos los países.

La Revolución de Octubre tiene una influencia decisiva en el joven Nguyen Hai Quoc (Nguyen el Patriota), como se llama por aquel entonces el presidente desaparecido; y en París, en 1920, en el Congreso de Tours, vota resueltamente la adhesión a la III Internacional fundada por Lenin.

Durante años de intenso trabajo, funda la Unión Internacional de los Pueblos Coloniales, y el periódico «El Paria», participa en los trabajos de la Internacional Comunista, funda la Asociación de la Juventud Revolucionaria del Vietnam, escribe obras teóricas que pasan de mano en mano, difundiendo en Vietnam los primeros rudimentos del marxismo, lucha por la unificación del movimiento comunista en Vietnam y la consigue fundando el P.C.V., sufre cárcel y persecuciones sin cuento.

En 1914, Ho Chi Minh, tras largos años de exilio forzoso, vuelve por fin a Vietnam. La línea justa del Partido Comunista Indochino (como se llama entonces) conduce a la victoria de la Revolución de agosto en 1945. El pueblo toma el poder. Y Ho Chi Minh («El que ilumina el camino») —nuevo nombre que el pueblo le da por aquella época— lee la declaración de independencia en la plaza Ba Dinh, de

Hanoi. La República Democrática del Vietnam es un hecho consumado. Un acuerdo preliminar es establecido con Francia pocos meses después. Pero los colonialistas franceses obstaculizan la negociación y en noviembre de 1946 abren las hostilidades con el bombardeo de Hailong. La reacción del pueblo vietnamita es unánime. «Antes sacrificarlo todo que volver a la servidumbre» lanza, como un NO PASARAN, el Presidente Ho Chi Minh. Durante nueve años el pueblo se hute por su independencia y el presidente vive la ruda existencia de los guerrilleros, conoce las alertas y las marchas agotadoras, siempre infatigable pese a su débil constitución física. De la guerrilla se pasa al Ejército organizado y en 1954, en Dien Bien Fu, las tropas colonialistas son definitivamente vencidas.

Son entonces los acuerdos de la Conferencia de Ginebra, en 1954, que imponen el cese de la guerra, pero descuartizan en dos un país que constituye un todo único, que tiene un sentimiento nacional perfectamente definido. En el Norte, se proclama la República Democrática del Vietnam; en el Sur, la camarilla de Dien toma el poder y 10 días más tarde ya sus tropas disparan contra la población de Saigón. Desde entonces, de Ngo Din Diem a Cao Ky, la lucha no ha cesado, agravada por la brutal intromisión armada del gobierno de Estados Unidos.

Pero bombardeos, napalm, torturas y crímenes no pueden vencer la heroica resistencia del pequeño pueblo vietnamita, que tiene en jaque al coloso capitalista; y Ho Chi Minh —el tío Ho, como lo llama afectuosamente el pueblo— revolucionario excepcional, lúcido, inteligente, aconseja, guía, «ilumina el camino» hacia la victoria final ya previsible, consiguiendo derrotar una y otra vez a los agresores yanquis y sus fantocheas, ganándose a pulso el cariño y la admiración del mundo entero para él y su pueblo. «GALICIA CON VIETNAM», escribían recientemente por las paredes los jóvenes de Vigo. Digno homenaje al valeroso pueblo de Ho Chi Minh.

Hasta su último aliento, Ho Chi Minh ha continuado la lucha. Y en su admirable testamento destaca su preocupación por estrechar más y más los vínculos del movimiento comunista internacional, por medio de la discusión serena y fraterna.

El inolvidable Presidente vietnamita ha desaparecido físicamente, pero su obra, sus enseñanzas, prevalecerán a través de las generaciones. NOVA GALICIA saluda con dolor y respeto la venerable figura de Ho Chi Minh, ejemplo de revolucionarios.

testamento de ho-chi-minh

(texto íntegro)

En la lucha patriótica contra la agresión americana tendremos que soportar, es cierto, mayores dificultades, padecer nuevos sacrificios, pero la victoria final es ineluctable.

Es una cosa absolutamente cierta.

Me propongo, cuando llegue ese día, hacer un viaje, por el Norte y por el Sur, para felicitar a nuestros compatriotas, a nuestros cuadros y a nuestros heroicos combatientes, para visitar a nuestros ancianos, a nuestros jóvenes, a nuestros niños tan amados.

Después, en nombre de nuestro pueblo, iré a los países hermanos del campo socialista, a los países amigos del mundo entero para darles las gracias por haber ayudado y apoyado de todo corazón a nuestro pueblo en su lucha patriótica contra la agresión americana.

Tou Fou, el célebre poeta chino de la época de T'Ang, ha escrito: «En todas las épocas, raros eran aquellos que llegaban a los 70 años».

Hoy, con mis 79 años, formo parte de esos hombres tan «raros». Sin embargo, sigo teniendo el espíritu lúcido, aunque mi salud se haya debilitado un poco en comparación con los años precedentes. Cuando se pasa de las 70 primaveras, a medida que la edad avanza, la salud retrocede. No hay por qué asombrarse.

Pero, ¿quién puede profetizar durante cuánto tiempo podré aún servir a la revolución, servir a la Patria, servir al pueblo?

Por ello dejo estas líneas, en previsión del día en que iré a reunirme con los venerables Carlos Marx, Lenin, y con nuestros antepasados revolucionarios.

De esta forma, nuestros compatriotas en el país entero, los camaradas del Partido y nuestros amigos en todo el mundo no se sorprenderán.

Primero hablaré del Partido: Nuestro Partido, desde su fundación, gracias a la unión estrecha que ha realizado en su seno, gracias a la abnegación total por la clase obrera, por el pueblo, por la Patria, ha podido unir, organizar, dirigir

a nuestro pueblo, impulsarle a luchar con ardor y conducirlo de victoria en victoria.

La unión es una tradición sumamente preciosa de nuestro Partido y de nuestro pueblo. Que todos los camaradas, desde los miembros del Comité Central hasta los de las células de base, preserven la unión, la unidad del Partido como la niña de sus ojos.

Practicar en el seno del Partido una amplia democracia, practicar regularmente y de forma seria la autocrítica y la crítica, constituye el mejor medio para consolidar y desarrollar la unión y la unidad en el Partido. Es importante que un verdadero afecto una entre sí a todos los camaradas.

Somos un Partido en el Poder. Cada miembro del Partido, cada cuadro, debe impregnarse profundamente de la moralidad revolucionaria, dar un auténtico ejemplo de aplicación, de economía, de integridad, de rectitud, de entrega total a la causa pública, de un desinterés ejemplar. Hay que preservar la pureza total del Partido, hacerse perfectamente digno de su papel de dirigente, de servidor verdaderamente fiel del pueblo.

Los miembros de la juventud trabajadora y nuestros jóvenes, en su conjunto, son de una condición excelente, ardientes para emprender tareas de vanguardia, sin temor a las dificultades, aspirando sin cesar al progreso. Nuestro Partido debe preocuparse por inculcarles una elevada moralidad revolucionaria, formarles para hacer de ellos los continuadores de la edificación del socialismo, a la vez «rojos y expertos».

Formar y educar a la generación revolucionaria venidera es una tarea sumamente importante y necesaria.

Nuestro pueblo trabajador, tanto en las llanuras como en las regiones montañosas, ha padecido desde hace siglos mil privaciones y dificultades. Ha soportado, además, numerosos años de guerra.

Sin embargo, nuestro pueblo da prueba de un gran heroísmo, de un gran valor, de un ardiente entusiasmo y de una gran aplicación en el trabajo. Siempre ha seguido al Partido, desde su fundación, y siempre le ha sido fiel.

El Partido debe establecer un buen plan para desarrollar la economía y la cultura, con vistas a elevar constantemente el nivel de vida del pueblo.

La guerra de resistencia a la agresión americana puede aún prolongarse. Nuestros compatriotas podrían tener que hacer nuevos sacrificios en bienes, en vidas humanas. Sea como fuere, debemos estar decididos a combatir al agresor americano hasta la victoria total.

Nuestros ríos, nuestros montes, nuestros hombres permanecerán siempre.

Vencido el yanqui, construiremos el país diez veces más hermoso.

Cualesquiera que sean las dificultades y privaciones, nuestro pueblo vencerá con certeza. Los imperialistas americanos deben marcharse inevitablemente. Nuestra Patria,

inevitablemente, será reunificada. Nuestros compatriotas del Norte y del Sur, inevitablemente, vivirán reunidos, bajo el mismo techo. Nuestro país tendrá el insigne honor de ser una pequeña nación que, en un combate heroico, habrá vencido a dos grandes imperialismos —el francés y el americano— y aportando una digna contribución al movimiento de liberación nacional.

En relación con el movimiento comunista mundial: habiendo consagrado toda mi vida al servicio a la revolución, cuanto más orgullo siento al ver crecer al movimiento comunista y obrero internacional, más me hacen sufrir las disensiones que actualmente dividen a los Partidos hermanos.

Deseo que nuestro Partido obre lo mejor que pueda y contribuya eficazmente al restablecimiento de la unión entre los Partidos hermanos, sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, de manera conforme a las exigencias del corazón y de la razón.

Creo firmemente que los Partidos y los países hermanos se unirán de nuevo.

En lo que se refiere a los asuntos personales: durante toda la vida he servido de todo corazón, con todas mis fuerzas, a la Patria, a la revolución y al pueblo. Ahora, si tuviese que abandonar este mundo, no tengo nada que reprocharme. Sólo siento no poder servir durante más tiempo y mejor.

Después de mi muerte, hay que evitar organizar grandes funerales para no malgastar el tiempo y el dinero del pueblo.

Por último, lego mi afecto sin límites a nuestro pueblo entero, a todo nuestro Partido, a todas nuestras fuerzas armadas, a mis sobrinos y sobrinas, a los jóvenes y a los niños.

Asimismo dirijo un saludo fraternal a los camaradas, a los amigos, a los jóvenes y a los niños del mundo.

Mi último deseo es que todo nuestro Partido, todo nuestro pueblo, estrechamente unidos en el combate, edifiquen un Vietnam pacífico, unificado, independiente, democrático y próspero, y aporten una digna contribución a la revolución mundial.

Hanoi, 10 de mayo de 1969



Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri en una de las sesiones de la Conferencia

■ la conferencia de los pp. cc. y obreros en moscú

(declaraciones de santiago carrillo)

—¿Cómo resumirías tu opinión sobre la Conferencia?

S.C.:— Nuestro partido la juzga como un importante paso hacia una nueva unidad del movimiento comunista internacional; como la demostración de que, a pesar de las diferencias existentes, los partidos comunistas pueden luchar unidos contra el imperialismo y por la causa del socialismo que nos es común.

Estimamos positivos, entre otros, aspectos tales como: la discusión abierta y fraternal, en la que han aparecido contrastes, divergencias, sin producirse rupturas; las decisiones han sido adoptadas sin equívoco y se ven matizadas como consecuencia de las propias divergencias; el carácter público de los debates, los comunicados a la prensa que informaban del contenido de las intervenciones; la posición de apertura con respecto a los partidos que estaban ausentes, por unas u otras razones; el planteamiento correcto del tipo de relaciones que deben existir entre partidos y entre Estados socialistas; la precisión sobre los conceptos de la coexistencia pacífica entre Estados, la diversidad de vías para el triunfo del socialismo y la no contradicción entre coexistencia y diversidad con la lucha armada de los pueblos por su liberación del imperialismo y el neo-colonialismo. El *statu quo* en el orden internacional se refiere a las fronteras entre países y no a las relaciones sociales entre las clases o a la situación social en el mundo capitalista.

—Has dicho hacia una nueva unidad. ¿Por qué nueva?

S.C.:— Los comunistas no debemos temer al término **nueva unidad**. Para ser fieles a nosotros mismos debemos comprender en cada momento lo **nuevo**. La Internacional Comunista, al fundarse, personalizaba en aquel período la nueva unidad de la vanguardia proletaria mundial, en contraste con la II Internacional en bancarrota. Hoy todos coincidimos en que esa forma de unidad, la que se concretaba en la I.C., está superada. La diversidad —en el sentido de riqueza, de desarrollo, de engrandecimiento y extensión— del movimiento revolucionario mundial es un progreso, una conquista extraordinaria. La **nueva** unidad que se precisa hoy es aquella que sea capaz de abarcar en un sólo frente de combate a toda esa fuerza, sin pretender ahor-

maria, respetando precisamente la diversidad. Una nueva unidad que reconozca que, hoy, una serie de fenómenos nuevos necesitan un enfoque marxista leninista creador, pues no están resueltos en los textos de nuestros clásicos, textos que no constituyen un cuerpo de dogmas. Hay que ahondar en ellos, analizarlos, lo que no es posible sin un contraste de ideas y un contraste de la teoría con la práctica, y, por consiguiente, sin una libre investigación y discusión. Y hay que aceptar que la verdad, la solución a los fenómenos, puede venir de uno u otro destacamento revolucionario, confrontado con una determinada experiencia concreta, lo que hace inviable una centralización de la dirección y un partido proclamado como dirigente.

Por otro lado la nueva unidad tiene que tener en cuenta el surgimiento, al lado de los partidos comunistas, y en algunos casos en su lugar, de movimientos anti-imperialistas de liberación nacional, de nuevas fuerzas revolucionarias, que deben integrarse progresivamente en el movimiento revolucionario mundial inspirado por la teoría del marxismo-leninismo.

—La delegación en la Conferencia del P.C. de E. expuso su criterio sobre la cuestión checoslovaca ¿no es así?

S.C.:— Sí. Junto con otros doce partidos, el nuestro reafirmó su disconformidad con la intervención de agosto de 1968. No subestimamos, ni entonces ni ahora, las intenciones de las fuerzas derechistas y el que intentarían aprovechar para sus fines la necesaria corrección del período **Novotni**. Pero el propio camarada Husak ha repetido ahora, en la Conferencia, lo que sostuvo la dirección del Partido checoslovaco en aquellas circunstancias: que los comunistas checoslovacos contaban con las fuerzas necesarias para hacer frente a las intenciones antisocialistas de los grupos de derecha, burgueses. Entendíamos que el deber de los camaradas y amigos del exterior del pueblo checoslovaco era apoyar las resoluciones del Pleno de enero y a los nuevos dirigentes que habían conquistado el apoyo masivo y consciente de los trabajadores, estudiantes e intelectuales.

Hemos expuesto nuestra opinión en la Conferencia sin que, como agoraban algunos, se haya producido ruptura de ningún género; reafirmando nuestra solidaridad con todos los Estados socialistas. Como reafirmamos que los comunistas españoles estamos dispuestos, como lo hemos demostrado siempre, a defender a la Unión Soviética.

—A diferencia de otras delegaciones, la del P.C. de España no hizo más que una breve alusión a la situación respecto al P.C. de China, contenida en la frase de que, en vuestra opinión, «a una exasperación no se debe responder con otra exasperación». ¿No quieres precisar esa idea?

S.C.:— En las reuniones preparatorias se había convenido que la Conferencia no se celebraba para atacar a éste o aquel partido, sino para crear condiciones para la unidad de todos. Nuestro partido no ha ocultado nunca sus diferencias con concepciones y métodos de los camaradas chinos. Pero en la Conferencia no las expusimos (junto con otros muchos partidos) porque se trataba de una conferencia anti-imperialista y no anti-china.

Comprendemos la amargura que en los camaradas soviéticos crean los últimos conflictos fronterizos; nos duele profundamente que en los incidentes del Ussuri hayan caído hombres soviéticos;

como nos duele que caigan hombres chinos. En uno y otro caso es sangre de nuestros camaradas. Comprendemos, insisto, la amargura de los soviéticos; lo que no comprendemos es que otros declaren: «hay que aplastar» o «hay que aislar a los chinos». Porque se trataría de aplastar a un pueblo. Y porque no entendemos cómo se puede «aislar» a un Estado socialista de 700 millones de habitantes. Por ello nos complace que soviéticos y chinos estén negociando sobre las diferencias fronterizas.

La negociación, ése es el camino. Lo otro sería la guerra entre los dos más grandes Estados socialistas; el fracaso de más de un siglo de luchas y realizaciones de los revolucionarios de todo el mundo; la satisfacción más enorme para el imperialismo y las fuerzas anti-socialistas.

—A través de las versiones aparecidas en la prensa, en ciertos momentos nos parecía que en la Conferencia se hablaba de internacionalismo proletario en tono polémico. ¿Nos equivocamos?

S.C.:— En fin... lo importante es que de la Conferencia el internacionalismo proletario ha salido fortalecido. Nosotros, comunistas españoles, reforzaremos lazos y relaciones fraternales con todos los partidos. En un futuro inmediato tendremos reuniones bilaterales con los Partidos Comunistas de la URSS, Cuba, Corea y otros.

En cuanto a nuestra conducta ¿qué mejor ilustración que estas palabras pronunciadas por Dolores Ibárruri, en conversación con otros delegados durante un momento de la Conferencia: «el internacionalismo proletario de nuestro Partido está probado en las tumbas de comunistas españoles que se encuentran en todos los países donde se ha luchado contra el fascismo»?

—En tu intervención en la Conferencia te referiste a la forma en que los comunistas españoles conciben el socialismo que aspiran a ver triunfar en España...

S.C.:— En efecto. Hemos reafirmado que el socialismo en España ha de corresponder a las realidades concretas de nuestro país. Nuestro modelo será el resultado de la lucha y la voluntad de las masas trabajadoras españolas. El proletariado, los campesinos, las fuerzas avanzadas de la sociedad española tendrán el Poder, dirigirán su sociedad. Como partido aspiramos a la dirección para orientar la construcción del socialismo, no para imponernos y ponernos a decidir desde lo más pequeño hasta lo más grande. Aspiramos a la creación de órganos de Poder elegidos por las masas, respondiendo ante las masas. Como partido estaremos, con otros partidos y fuerzas socialistas, en el gobierno. Pero estaremos también, y siempre, en la calle. Porque el gobierno será el gobierno de la calle, es decir, de las masas trabajadoras.

■ perspectivas del movimiento estudiantil

Baixo o título que antecede publicamos a «Resolución elaborada conxuntamente pol-o Comité Executivo do Partido Comunista de Hespaña e dirixentes das organizacións universitarias do dito Partido». Nova Galicia cree prestarlle así un servizo o movemento estudiantil democrático da Universidade Galega e a loita xeral democrática da nosa nacionalidade.

1. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL EN EL CURSO 68-69

La lucha del movimiento estudiantil ha avanzado este curso a través de grandes movilizaciones de masas y frente al endurecimiento de la dictadura incapaz de superar la acentuación de unas contradicciones que llevan a su liquidación. La Ley de Bandidaje y Terrorismo primero y el Estado de Excepción después, intentó desencadenar la represión sobre el movimiento estudiantil entendido ya como una fuerza revolucionaria.

Hemos asistido a un desarrollo de las acciones estudiantiles encuadradas en unas condiciones de elevada politización del movimiento de masas en todos los sectores democráticos. Durante la primera etapa del curso el movimiento estudiantil ha desarrollado numerosas acciones en torno a conflictos concretos; las huelgas activas que se producen simultáneamente y con independencia en Madrid, Zaragoza, Valencia, Bilbao y Oviedo, las ocupaciones de cátedra en Barcelona expresan el enfrentamiento total del movimiento estudiantil con la política oligárquica en la Universidad y con el Régimen franquista. Las luchas en la Universidad de Madrid en torno al asesinato de Enrique Ruano marcan el punto culminante de este enfrentamiento.

A raíz del Estado de Excepción el movimiento estudiantil ha realizado una lucha continua. Con las Universidades de Madrid y Barcelona ocupadas por la policía, con las repetidas entradas de la fuerza pública en las demás Universidades, con miles de estudiantes detenidos, perseguidos y deportados en todo el país, el movimiento estudiantil ha destacado nuevas formas de agitación política y oposición a la dictadura: las concentraciones, el desalojamiento de los centros, las huelgas, la defensa activa de murales y otras formas de información, la realización de

asambleas, los mítines, los comandos en la ciudad y el paso a una actuación semiclandestina de numerosos estudiantes, son expresión de esa combatividad que responde a las necesidades políticas de un enfrentamiento cada vez más directo con la dictadura. En este sentido la defensa de reivindicaciones concretas ha jugado un importante papel movilizador.

Los avances del movimiento estudiantil en nuestro país han venido confirmando y reafirmando su carácter de movimiento revolucionario y democrático. La acción de masas cada vez más amplia, su creciente inserción en el conjunto del movimiento popular antifranquista y la cada vez más clara vinculación de los objetivos políticos a la lucha de masas, nos permite registrar un cambio cualitativo en su desarrollo. Podemos afirmar que el movimiento estudiantil ha cobrado una nueva dimensión y alcance político.

Paralelamente, la necesidad de actuar de forma organizada ha llevado a importantes avances en el terreno organizativo, en la constitución de órganos de dirección política a todos los niveles (curso, centro, Universidad).

La lucha del movimiento estudiantil está inserta en la profunda crisis por la que atraviesa la ideología burguesa y las instituciones universitarias en todas las sociedades capitalistas. La consecuencia de las transformaciones producidas por la revolución científico-técnica se hacen sentir entre las fuerzas de la cultura. En este marco la lucha estudiantil contra el contenido clasista de la enseñanza supone la aparición de un nuevo *frente cultural* que debemos saber unir a los objetivos políticos. Conviene resaltar, en este sentido, el papel de las ocupaciones de cátedras y juicios críticos en Barcelona y otras Universidades.

Todo ello nos lleva a la comprensión del movimiento estudiantil como un *movimiento político, social y cultural*.

2. EL MARCO POLITICO DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

Las condiciones en que se mueven los movimientos de masas han variado cualitativamente con el Estado de Excepción. Todos los cambios que éstos experimentan en la primera etapa del curso: aumento de la politización, participación masiva de nuevos sectores (abogados, sacerdotes, profesionales en general) desarrollo de la lucha antirrepresiva, y en general, aumento del nivel de lucha cristalizan en una nueva situación política al intentar el Régimen una prueba de fuerza con el Estado de Excepción, y fracasar. Con ello, el Régimen se ha debilitado aún más por su mayor aislamiento y la acentuación de sus contradicciones; la Iglesia que ha sido un pilar básico del Régimen empieza a plantearse su política postfranquista y a separarse visiblemente de la dictadura, mientras que el movimiento de masas ha salido fortalecido, superando con éxito la prueba al no retroceder en general y avanzar y afianzarse en no pocos casos.

Después del apresurado levantamiento del Estado de Excepción, la correlación de fuerzas ha empezado a cambiar y se han creado las condiciones para que varíe aún más rápidamente. Todo ello significa que

la que hoy está en cuestión a nivel de masa es el poder franquista, el problema de su liquidación.

Por ello la conquista de las libertades democráticas es hoy un objetivo central. En las condiciones de nuestro país las libertades democráticas juegan un papel revolucionario, ya que su instauración y el proceso dinámico que a ellas nos conduce ponen al orden del día la necesidad de avanzar hacia la democracia económica y social; la necesidad de iniciar la marcha hacia el socialismo.

Los problemas clave que plantea a cada sector la supervivencia de la dictadura (represión brutal, juicios militares en Euzkadi y otros lugares, ocupación de Universidades por la policía, Ley Sindical y salarios, política de ruina del campesinado...) desbordan el marco concreto en que surgen y son comprendidos y asumidos por todos los sectores democráticos de modo nuevo, en orden a propiciar en torno a esos problemas la lucha unificada de todas las fuerzas contra la dictadura.

En el movimiento estudiantil ha habido ya experiencias concretas en este sentido. En la Universidad de Oviedo se han realizado huelgas y asambleas en solidaridad con los mineros.

Hay que destacar sobre todo la lucha desarrollada en Madrid contra la ocupación policiaca de la Universidad. El movimiento estudiantil ha planteado este problema ante las fuerzas democráticas. La clase obrera, a través de las CC.OO. ha hecho suya la problemática universitaria; en grandes fábricas se han realizado mítines conjuntos de obreros y estudiantes, reparto de octavillas, pintadas... Los técnicos, mujeres democráticas, profesores de Universidad y enseñanza media, pintores, escritores, etc, han expresado su protesta a través de los órganos abiertos que existen en estos movimientos socio-políticos. Esta actividad ha estimulado la unidad entre los diferentes sectores democráticos, y al mismo tiempo, ha sido un impulso para la organización en los mismos. El movimiento estudiantil, a través de la junta de Estudiantes del Sindicato Democrático de Madrid, ha contribuido a forzar a definirse a determinados grupos de la oligarquía distanciados del Régimen así como a sectores monárquicos, liberales y gerarquías eclesiásticas.

La exigencia de la retirada de la policía de la Universidad y la lucha contra los cierres es hoy una piedra de toque para todas las fuerzas revolucionarias y democráticas. Las luchas que se han desarrollado el curso pasado son una base firme para iniciar en octubre amplias acciones conjuntas.

3. PERSPECTIVAS QUE SE ABREN AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

A través de las luchas de este año, se está modificando la correlación de fuerzas, por una parte con el fortalecimiento del movimiento de masas, y por otra con la acentuación de las contradicciones inter-oligárquicas al incidir sobre ellas los movimientos de masas comprometiendo y obligando a definirse a aquellas fuerzas indecisas, susceptibles de separarse del Régimen.

En esta perspectiva aparece la necesidad de un pacto por la libertad entre todas las fuerzas políticas, cuales quiera que sean sus intereses de

clase, capaces de coincidir en un determinado momento en este pacto, concretado en la destrucción de la dictadura y la conquista de las libertades políticas. Este objetivo táctico es necesario a plazo inmediato para trastocar la actual correlación de fuerzas y romper el equilibrio inestable de las fuerzas oligárquicas en torno al Régimen. El movimiento estudiantil, junto a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, debe esforzarse por acelerar el logro de este objetivo.

Estamos abocados a la concreción práctica de la alianza de las fuerzas del Trabajo y de la Cultura en torno a problemas políticos centrales, pero también en la defensa común de las reivindicaciones de cada sector por el conjunto del movimiento popular dirigido por la clase obrera. Ello exige llevar a la Universidad las reivindicaciones propias de otros sectores en la perspectiva política común del conjunto de las fuerzas del Trabajo y la Cultura y encontrar las formas organizativas que permitan su concreción.

Las experiencias de este curso subrayan la importancia que adquiere la participación de las masas en la lucha junto con el *carácter dinámico de toda situación conflictiva*. Cualquier problema (profesional, antirepresivo, antiimperialista, cultural, etc.) lleva en las condiciones presentes al planteamiento de la necesidad de la destrucción del poder franquista. La incidencia a partir de cualquier problema concreto y su extensión, la necesidad de abordar problemas de otros sectores, la defensa por el movimiento estudiantil de todas las reivindicaciones de carácter democrático y la lucha contra toda forma de represión y por la amnistía, así como la ofensiva contra el imperialismo en todos sus aspectos, son la vía por la que se inserta el movimiento estudiantil en la perspectiva de la *Huelga Nacional*.

Es con este carácter de *ofensiva popular contra el Régimen* como debemos entender la denuncia de la política de Villar Palasí, de las falsas reformas, de las Universidades Autónomas, del traslado de facultades.

La ofensiva contra el Libro Blanco, contra las inversiones de capital privado y norteamericano que conlleva, contra la tecnocratización y privación de la Universidad, contra el aumento, en definitiva del clasismo en la enseñanza, debemos emprenderla en cuanto que es la concreción de todo lo que la oligarquía puede dar de sí en el terreno de la enseñanza. Contra esta política nacida en el marco del Régimen e inseparable de la represión fascista, debemos movilizar a todos los sectores de la Universidad, uniendo a la acción de los estudiantes la protesta de los profesores no numerarios (PNN) y la exigencia de definición de los catedráticos.

Las luchas que libra el movimiento estudiantil exigen transformaciones radicales que solo la acción común de todas las fuerzas populares y revolucionarias puede imponer. La consecución de una **UNIVERSIDAD POPULAR Y DEMOCRÁTICA** supone la liquidación de la oligarquía y la implantación de una democracia política y económica que inicie la construcción del socialismo.

La lucha por las libertades nacionales de Cataluña, Euzkadi, Galicia, inseparable de la lucha por la democracia, exige también defender el derecho de cada nacionalidad a desarrollar su cultura desde Universidades propias.

El movimiento estudiantil, junto a todos los movimientos de masas, está inserto en la ofensiva anti-imperialista de todas las fuerzas revolu-

cionarias del mundo. En la Universidad se ha luchado contra la presencia imperialista en nuestro país, contra las bases yanquis, en solidaridad con el Vietnam y con todos los pueblos que luchan contra la agresión imperialista. En esta dirección es cada vez más necesario continuar con amplia iniciativa las luchas en las que el movimiento estudiantil pueda jugar un importante papel.

4. FORMAS ORGANIZATIVAS DEL MOVIMIENTO DE MASAS ESTUDIANTIL

El desarrollo del movimiento estudiantil en España durante este curso ha confirmado su contenido de radical enfrentamiento con la dictadura, su carácter de movimiento socio-político. Por esto mismo se ha planteado como absolutamente necesaria la dirección política del mismo y la existencia de una organización mediante la que esa organización se ejercite de forma adecuada.

El análisis político del curso ha confirmado la agilidad del movimiento universitario para adaptar sus formas organizativas a las nuevas situaciones de lucha. El Sindicato Democrático, en la mayor parte de las Universidades, ha sido un auténtico movimiento socio-político, superando concepciones sindicalistas de la lucha, aumentando su capacidad para hacer participar a las más amplias masas y para vincular al movimiento estudiantil con la clase obrera y las fuerzas de la cultura. En otras Universidades el Sindicato Democrático ha sido concebido como un fin en sí mismo, y tras un proceso de burocratización se ha puesto esta concepción, dándose paso a nuevas formas organizativas, susceptibles de conseguir la participación de las masas y de dirigir políticamente a las mismas.

Se ha confirmado el deseo de participación activa de las masas en la dirección a todos los niveles, observándose la aparición de nuevas formas de esta participación, fundamentalmente a nivel de curso.

Se valora en todas las Universidades el papel de la discusión política y la decisión en las asambleas como la articulación fundamental de la lucha estudiantil, como la principal garantía del desarrollo de los conflictos.

Por otra parte, la creciente complejidad de la lucha contra la dictadura plantea la necesidad de órganos de dirección firmes, estables, que centralicen y den un enfoque unitario y una continuidad a las luchas diversas que los estudiantes llevan a nivel de curso, centro y universidad.

Para ello es necesario que los órganos de dirección sean representativos, que lleven una discusión política actualizada, que estén abiertos a todos los estudiantes que aceptan comprometerse en las tareas de dirección política.

La representatividad generalmente establecida mediante votaciones, puede también verificarse por otros métodos que los estudiantes vean convenientes. En cualquier caso, un órgano de dirección a nivel de curso, centro o universidad, debe recibir el consenso mayoritario y explícito de los estudiantes. Esta representatividad es la que cualifica a estos órganos de dirección ante las más amplias masas de estudiantes y ante todas las fuerzas sociales y políticas.

Queda claro que en ningún momento de la lucha se deben imponer

dirigentes a los estudiantes: es la misma lucha la que va seleccionando a los más capacitados. Pero es igualmente imprescindible para la capacitación política de los representantes y de los mismos órganos de dirección que la asistencia a ellos sea estable y continuada.

Se ve la necesidad de llevar a cabo reuniones de las diferentes Universidades sin que se pretenda constituirse una dirección centralizada del movimiento estudiantil de toda España. El objeto fundamental de estas reuniones debe ser el intercambio de las experiencias en la lucha de las diferentes Universidades, la valoración de la situación política general y la del propio movimiento estudiantil, así como la coordinación de acciones en todas las Universidades.

5. LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO EN LA UNIVERSIDAD

A lo largo de todo un curso de grandes movilizaciones de masas, el Partido ha elevado su capacidad de dirección política, se ha enraizado más en las masas y ha sabido en todo momento estar con ellas sin abandonar la lucha.

También ha visto aumentadas sus filas con gran número de militantes surgidos en la propia dinámica de la lucha y que han comprobado en la práctica la justeza de las posiciones mantenidas por el Partido. Estas movilizaciones de masas, y el propio Partido, se han desarrollado en unas condiciones difíciles, cambiantes, represivas, que venían dadas por el ascenso de la lucha popular y por el cada vez mayor grado de descomposición de la dictadura.

Estas condiciones y la proximidad de enfrentamientos más radicales con el Régimen nos plantean nuevas necesidades ante las masas y ante nuestra propia organización.

Las situaciones cada vez más cambiantes que surgen en el desarrollo de los movimientos de masas nos exigen elevar cualitativamente nuestra capacidad teórica y política para poder asimilar de una manera creadora los datos que nos dan las masas en su lucha y poder así cumplir mejor nuestras tareas de dirección ante ellas. Esta elevación de nuestra capacidad se tiene que dar fundamentalmente en la discusión política que debemos hacer cada vez más profunda. Para ello cobra cada vez mayor importancia la información política continuada y global que proporcione los instrumentos de análisis necesarios para poder comprender la marcha de los procesos políticos. Es así como iremos asentando y configurando los órganos del Partido y fundamentalmente los comités a diferentes niveles que tienen que ir siendo cada vez más órganos de dirección política que potencien y canalicen las iniciativas de las células; sin pretender absorber a éstas de sus tareas políticas específicas.

En el próximo curso se celebra EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LENIN Y EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DE NUESTRO PARTIDO. Estos dos acontecimientos se insertan en un momento de ascenso de la lucha popular y, de cara a esta lucha, se insertan también en unas necesidades del Partido.

Una de las fundamentales es la superación del desfase entre nuestra influencia y nuestro nivel de organización. Hay que fortalecerse en el

plano teórico y organizativo, arraigarnos más en las masas y aumentar nuestras filas. Miles de revolucionarios deben organizarse en torno a nosotros. Debemos abrir nuestra organización, abandonando los criterios rígidos, tratando de organizar de una manera flexible a los que están cerca de nosotros sin que esto signifique abandonar nuestra vigilancia revolucionaria. Tenemos también que promocionar a nuevas generaciones de militantes a tareas de responsabilidad y de dirección política. Tenemos que formar auténticos cuadros del Partido. En definitiva se trata de lograr una promoción de nuevos militantes, revolucionarios: la

6. PROMOCION LENIN

Tenemos que difundir las enseñanzas de Lenin y adaptarlas de una manera creadora a las situaciones que se nos plantean en el proceso de la revolución de España. Así mismo tenemos que hacer un esfuerzo para popularizar la obra de Lenin así como la historia de nuestro glorioso Partido.

Dentro de esta perspectiva la cantidad y calidad de la propaganda debe aumentarse. Debe llegar a todos los sitios, convertirse en instrumento de trabajo de cada militante, siendo necesaria su discusión orgánica sin que esto signifique un método de trabajo rutinario.

Cobra especial importancia el crear los órganos de expresión de las organizaciones del Partido en las Universidades donde no los hay, e ir asentando y haciendo que tomen regularidad donde ya se publican.

Nuestras organizaciones deben estar preparadas para hacer frente a momentos de endurecimiento de la represión policiaca, que nos pueden imponer nuevas condiciones de lucha.

Si bien la actuación de cara a las masas debe ser cada vez más abierta, ante la policía debemos ser cada vez más vigilantes y firmes. Hay que resaltar que son muchos los estudiantes comunistas que han tenido en su paso por comisaría un comportamiento ejemplar. En este sentido es importante la formación de los militantes ante posibles detenciones, la discusión política en el seno de las organizaciones y el intercambio de experiencias. Las células y los comités tienen que ser lo suficiente ágiles como para adaptarse a las situaciones que impone la represión y para pasar con facilidad a situaciones de semi-clandestinidad.

La REI juega un importante papel como difusora de la política del Partido, de cara a la formación y también ante una posible pérdida de contacto con el resto de la organización.

7. OTRAS DIRECCIONES DE LA ACTIVIDAD DE LOS ESTUDIANTES COMUNISTAS

Una de las preocupaciones de los estudiantes comunistas, en esta etapa de creciente vinculación entre las luchas de las diferentes fuerzas democráticas, es lograr que el movimiento de masas estudiantil promueva y estimule las corrientes antifranquistas, progresistas y revolucionarias en las más diversas zonas del país.

Los estudiantes comunistas están en condiciones de dar una aportación muy importante a la política del Partido con respecto al Ejército. Es esencial que, de las formas más variadas, el ambiente democrático y revolucionario, que predomina hoy entre los estudiantes, sea conocido y

se extienda entre los soldados. Así mismo es necesario lograr que los mandos vayan tomando posiciones democráticas ante los problemas del país. El movimiento estudiantil puede tomar a este fin iniciativas muy variadas en orden a difundir la propaganda democrática, fomentar relaciones e intercambios, etc. Los estudiantes comunistas y revolucionarios deben considerar el servicio militar como una etapa en la que su aportación a la lucha democrática es decisiva.

Subrayamos la gran aportación que pueden realizar los estudiantes al desarrollo de la lucha en el campo, ayudando a organizar comisiones campesinas y otras formas de oposición. Para realizar esta labor es importante la colaboración con los sectores progresistas de las zonas rurales (sacerdotes, médicos, maestros...). Métodos para realizar esta labor pueden ser las campañas del SUT, los cursos de alfabetización, la promoción de grupos artísticos y en general las tareas de extensión cultural que pueden combinarse con una concienciación social y política.

El movimiento estudiantil debe dedicar un particular esfuerzo a la extensión del mismo a las escuelas normales de Magisterio, buscando la integración de éstas en la lucha democrática.

La vinculación del movimiento estudiantil con los diferentes sectores de intelectuales y profesionales puede jugar un papel de potenciación de éstos, al mismo tiempo que amplía las perspectivas de actuación de los propios estudiantes y en especial de los de los últimos cursos.

Las experiencias de estos últimos años han demostrado las grandes posibilidades de trabajo en los barrios populares y en los clubs juveniles. En ellos los estudiantes pueden realizar una labor cultural y política, ayudando a la vez a crear organizaciones de carácter democrático.

■ la nova canción galega

Asistimos al desarrollo de un movimiento que habrá de tener gran trascendencia en el futuro de la cultura nacional-popular gallega.

Los comienzos están ligados al desarrollo del movimiento universitario, y al gran caudal de energías creadoras y renovadoras que este ha desatado. **Porque es la Universidad Gallega la cuna, y son estudiantes los protagonistas de la experiencia** (1). Es en esa universidad donde las tertulias, las asambleas y los actos culturales arrojan el despegue de unos cantantes que reflejan fielmente los sentimientos y las preocupaciones de su público, empeñado en una lucha democrática, y solidario de las luchas obreras y campesinas. Es en esa universidad, donde los hijos de la burguesía critican activamente una cultura reaccionaria; donde soplan los vientos de la historia pasada, presente y futura de Galicia.

Hay que tener en cuenta este origen para poder comprender el por qué de este movimiento, por qué ha situado sus fuentes de inspiración en el pueblo, por qué es el pueblo gallego a quien está dedicado.

Surge como una emulación de la «Nova Canço Catalana», en cuyas experiencias se apoya para orientarse. Pero no lo hace como una imitación burda, sino que desarrolla sus propias experiencias y su propio estilo.

Recoge una herencia cultural, cuyos orígenes inmediatos cabe buscar en los escritores de los siglos XIX y XVIII, que redescubren la personalidad del pueblo gallego, y en los autores modernos que prosiguen la misma línea popular.

Es así como se recoge la antorcha de poetas como Celso Emilio y Lois Diéguez, cuyas poesías son divulgadas en la letra de las canciones. Esa letra que tiene la máxima importancia por la intención, y que dirigida al pueblo gallego no puede por menos de ser en gallego (2).

La preocupación por el idioma y la cultura de nuestro país es otro rasgo que caracteriza a los promotores. Todos ellos son conscientes de la necesidad de expresarse en un gallego que coincida con el habla real de su pueblo, pero que a la vez tenga una pureza libre de castellanismos burdos. Es un meritorio afán estilista que repudia todo

oportunismo «castrapelro», y aporta su apoyo a la tarea de elevar el idioma del pueblo a la cumbre de la cultura. Es todavía más encomiable si consideramos que en general parten de una plataforma familiar pequeño-burguesa y castellano-parlante, que les exige un esfuerzo de captación doble, pues no sólo han de superar condicionamientos de clase, sino también descubrir los giros y expresiones que condensan los sentimientos populares.

En este proceso cabe el peligro de mitificar al pueblo, haciendo de él una abstracción. Eso sería abandonar una línea verdaderamente creadora y viva. El arte, el buen arte, refleja la realidad social a través de infinidad de detalles, porque la misma realidad, cuando está bien descrita, contiene rasgos de las luchas de clase y de las contradicciones históricas, independientemente de la intención del autor. La gran sinceridad y fidelidad a sí mismos que profesan estos cantantes, es una garantía contra esa tentación.

Sin embargo hay que recibir como un gran aporte las canciones que tratan directamente de la lucha, la explotación, la opresión, el racismo, el imperialismo, la emigración, etc... Tenemos la experiencia de cantos populares como «Carmela», «La paloma de la paz», «El ejército del Ebro», «Venceremos nos» y muchos otros, que han demostrado una capacidad movilizadora, temida por el franquismo. Darlos a conocer y crear otros nuevos constituye una tarea, pues son una importante forma de lucha, componente de las acciones de masas.

En el fondo, la «Nova Canció Galega», podrá evolucionar y desarrollarse en la medida en que su público se lo permita, en la medida en que éste sea lo bastante honesto y dispuesto a comprender lo que se le brinda. No basta pues la fidelidad a sí mismos y el esfuerzo personal. Un público acomodado y comodón mixtificaría la crudeza de la verdad que se le presenta, y cantar para removerlo y recurrir a extremismos verbales para escandalizarlo, sería dejarse coger en la trampa; dedicarle todos los esfuerzos a quien le interesa no apreciarlos.

Ya conocemos la experiencia del teatro y vemos como se acrecienta la capacidad del público burgués para «encajar el golpe» de los que, repudiándolo, se ven obligados al mismo tiempo a trabajar para él.

Vale la pena remontarnos a la Edad Media para recordar aquellos trovadores y juglares. Los primeros recitaban amablemente para la corte, mientras que los juglares cantaban para la plebe, de pueblo en pueblo, recogiendo cantos y decires populares en sus andanzas, que después elaboraban y divulgaban, formando los bellos cancioneros, impregnados de fuerza y sentimiento, de los que hoy tenemos noticia. Ya entonces desdibujaban los cultismos y esteticismos cortesanos, para consagrarse a la expresión viva de la vida.

Así pues, si es su público, el que condiciona el desarrollo de esta corriente, es necesario que su público sea adecuado. No basta con los estudiantes, ni siquiera con la juventud; hay que llevar la canción directamente hasta los trabajadores, en contacto con ellos. Hay que seguir con los recitales en centros culturales con público eminentemente intelectual, pero eso no basta. Son necesarias salidas a las aldeas y a los barrios obreros, donde pueblo y cantantes establezcan un diálogo directo. Y ya hay alguna experiencia en este sentido.

También tiene gran importancia la organización de concursos y festivales, así como la grabación de discos y la difusión radiofónica.

Pero la utilización de todos estos medios, de los que no disponían desde luego los juglares, no cambia el hecho de que lo fundamental, lo que prima sobre todo, es la calidad de la obra. Es eso lo que la immortaliza, como lo demuestra la rapidez con que se esfuman las modas y musiquillas, sustentadas por un aparato técnico y financiero.

Y ello es así porque no están enraizadas en lo mejor y más profundo del pueblo. En este sentido cabe decir que la «Nova Canción Galega» tiene que ser asimilada, cantada, interpretada por el pueblo, tiene que devenir folklore ella misma! Tiene que encontrarse con el folklore tradicional en el pueblo mismo, en cualquier fiesta, en cualquier reunión familiar, en cualquier verbena. **Y en la medida en que lo consiga, habrá triunfado.**

Si habrá de tener gran trascendencia el encuentro con el folklore tradicional, también, importa la búsqueda de nuevas síntesis en el estilo y el instrumental con los ritmos ballables. La incorporación de los conjuntos musicales es necesaria, pues no es cuestión de que sólo una élite de cantantes haga la tarea. La rapidez con que se imponga la tendencia depende de su capacidad para arrastrar a la masa de aficionados, e inclusive de profesionales, a un replanteamiento profundo. Hasta podría estimular, a plazo medio, avances en la música de cámara, sinfónico-corral y en cuanto a los grupos folklóricos tradicionales.

Un mundo se abre ante la «Nova Canción Galega», y hay que conquistarlo con audacia, con imaginación.



(1) Hoy día existen ya ramificaciones en la Coruña, Vigo y otros lugares. Es remarcable como prende entre los estudiantes de instituto.

(2) Forma y fondo deben ir acordes, pero hay que huir de la supervalorización del problema lingüístico, y sobre todo hay que evitar que el idioma gallego se convierta en dorado envoltorio de mercancía reaccionaria.

A Nova Canción Galega xurde con forza, gracias a unha presa de estudantes, que dan a Galicia unha canción á altura do intre histórico. Por primeira vez en tantos anos, homes e mulleres do noso país escoitan a súa fala feita arte e feita cultura viva. Unha voz que lles fala con carraxe dos seus problemas reais, da esperanza, da loita.

Quen son esos rapaces, pioneiros da Nova Canción? Xavier, o xuglar, intelixente e vibrante, intérprete dos mellores poemas de Celso Emilio Ferreiro; Guillermo, nacido en 1946, estudante de Filoloxía Romanica; Benedicto, compostelano, que cursa Ciencias Económicas e, que xunto con Xavier deu a conocer publicamente o movemento destinado a impulsar a Nova Canción Galega; Miro Casabella, nacido en Ferreira de Valedouro en 1946, estudante en Barcelona, que sente un emigrante mais, radicalmente comprometido na loita do seu país por un futuro mellor; Vicente, o mais novo, dazaolito anos, fillo de Xubia, cunha rebelde personalidade; Xerardo, que ten vinte anos, estudia Melciña e naceu en México de pais galegos emigrados, que se sente galego e fala e canta coa voz da Terra.

EU SON A VOZ DO POBO

Eu son a voz do pobo
que canta e ri con il,
a voz que chora.

Eu son a voz do pobo
que berra e se ergue
e di ó vento
«Estamos pedindo...
estamos a pedir
eternamente...»

Eu son a voz atogada
que reventa.
Son a larma que leva
ó mundo á súa protesta.

Eu son o camiño da verdá,
a conciencia dos oprimidos.
Eu son a forza do esperar,
a voz que berra
dende a tebra...

LOIS DIEGUEZ (Canción interpretada por Benedicto)

A NOSA XERACION

A nosa xeración
atopase nun mundo
de medos e de bagoas.
A nosa xeración
xurde da tebra
que atafega á nosa xente.

A nosa xeración
percura a liberdade
de homes e de pobos
esquece antergos laios
de conformismos impostos
dende o berce.

A nosa xeración
loita contra a noite
na que morren os obreiros
e os labregos alogados
po la fame, e os nenos.
A nosa xeración

non cres na violencia
nin nas cadeas;
faremos o camiño
na bretema do medo
loitando contra o medo

(Cancion de GUILLERMO, interpretada por II)





día de las letras gallegas

Noriega Varela

Una vez más, dentro y fuera de Galicia, con diversos actos culturales y artísticos ha sido celebrado el ya tradicional Día de las Letras Gallegas, instituido por la Academia Gallega el 17 de mayo de 1963. Esta fecha conmemora la aparición, el 17 de mayo de 1883, del libro «Cantares Gallegos», de Rosalía de Castro acontecimiento histórico en el renacer de nuestra literatura, y con ello un hito en el desarrollo de nuestra lengua y de nuestra cultura, recogiendo la rica tradición de nuestros esclarecidos trovadores.

A partir de 1963, el Día de las Letras Gallegas ha sido sucesivamente dedicado a una de las figuras de nuestra cultura literaria y artística cuya aportación a la ciencia ha sido relevante.

Así, el Día de las Letras Gallegas de 1964 fue dedicado al eximio artista y gran demócrata Alfonso R. Castelao; los de 1965 y 1966, a los poetas Eduardo Pondal y Francisco Añón; el de 1967, al poeta

gallego por excelencia Curros Enríquez; el de 1968, la fue dedicado al destacado hombre de ciencia, el eminente arqueólogo orensano Florentino López Cuevillas.

Este año, el Día de las Letras Gallegas ha sido dedicado al poeta gallego Antonio Noriega Varela, con motivo del centenario de su nacimiento.

Noriega, maestro de escuela y poeta lírico, nació en Mondoñedo en 1869 y falleció en Vivero. Diose a conocer con una composición titulada «Da ruada», que obtuvo un premio en los Juegos Flores celebrados en Mondoñedo, su villa natal, en 1895. Juegos que fueron presididos por el historiador y esposo de Rosalía de Castro, Manuel Murguía. Sus obras principales son «Do Ermo» y «A Montaña». Noriega, hombre de vida limpia y modesta, cuya existencia transcurrió dedicada a la enseñanza primaria en Galicia, es un poeta sencillo, que describe con amor entrañable la tierra gallega, sus aldeas, sus gentes laboriosas, la belleza de nuestros paisajes, captando con sensibilidad exquisita los encantos de la naturaleza, describiendo con particular cariño la montaña mindoniense, lo que le ha valido el sobrenombre de «el cantor de la montaña».

Nova Galicia se complace en rendir homenaje, a su vez, al esclarecido poeta gallego, publicando algunas de sus poesías.

AUGUIÑA FRESCA

SORRISOS d' as d' o ermo triste flores,
Sorrisos d' elas, y-a ternura miña,
Y os requebros d' os meigos ruseñores
Pr' a auguiña fresca d' esta fonteliña.
¿Quén me qué apracer? De gracia a brindo:
Bebe, roseira (véxote espirando),
¡Bebe, luar piedoso, e vai sorrindo!
Bebe, amiña, qu' estás no cruz sangrando.
Ferín meu corazón, ¡ferino adrede
Pra que saltáse a lymphal, ¿quén ten sede?
¡Aquí toda-las vidas dolorosas!
¿Es un vermeño? Deixa que ch' eu cante.
E tú, qu' es un leproso, pas' adiante,
E bebe, hirmao d' os astros e d' as rosas!..

UN DE TANTOS

N US farrapos envolto ¡coitadiño!
unha vella topouno n-un camiño;
neno viveu nas fragas recadado
en compañía d'un can gardand'o gado;
rapaz marchóu á guerra: frent'a á frente
da morte non tremeu, que era valente;
bateuse c'o enemigo de tal xeito
que loitou moitas veces peito a peito.
Sin cruces nin galós, no chan deitado
d'un balazo morreu, ¡probe soldado!
A vella que o criou está tollida:
¡Ninguén máis o recorda n-esta vida!

ORA E UNHA ABEDOEIRA...

TROCOUSE en arboriño (foi n' outrora),
Y-aparece nos ermos orballada,
Porque gusta d'as lágrimas d'aurora,
Xoiñas fulgurantes...

Ora é unha abedoeira; mais xa fora
Nympha, tal vez, ou Princesiña, Fada!,
Ou a Meiga máis linda e argalladora
Que inquietóu ós brañegos de Labrada.
Trocouse en arboriño, y-entr' abrollos
Esmeraldas perdéra: ¡os claros ollos!
Dous astros milagrosos... Mais non perde
Sua esbelteza, prodixio de finura,
Seu vestido, milagro de brancura,
E unha ondeante mantilliña verde.

UNHA BREVE PUCHARQUIÑA...

E unha breve pucharquiña
sobr'un enorme penedo
Sin fatuidade urbana,
míranse n' aquel espello
as froriñas d'un carpazo,
e ramaxe d'un esvedro,
linda pastora d'Anaigo,
y'as estreliñas d'o ceyo.
E unha breve pucharquiña
sobr'un enorme penedo.

monologo do desertor

Farto de pasar fames
e de aturar miserias,
maldixen ao Caudillo
que a pátria desgoberna
e que ten a Galicia
sumida na probeza.

Dempois, collín un barco
e vinme a Venezuela.

Elquí fixen de todo
e paseinas moi negras.
Comín bazofia abondo,
dormín baixo as estrelas,
vivín nun rancho inmundo
feito de latas velhas.

Foron pasando os anos,
ganeí unhas cadelas,
procurei un buraco
e puxen unha tenda.

¡Qué gran descubrimiento
iste da compra-venda!
Ti compras a catorce
e vendes a coarenta.
Despachas como lebre
calquer gato que mercas.
A lei do toma e dáca
é mais que lei: é cencia.
Too o que suma, é bó;
maio, todo o que resta.

Salvo as letras de cámbio,
sobran tódalas letras.
Leer é perigroso
pois o que lee, pensa
i-o que pensa remata
tendo malas ideas.

Eu, sin coller un libro,
acadei a riqueza:
teño televisión,
teño carro e neveira,
merquei na Cruña un piso,
presto cartos a rendas,
xanto carne a diario
e, si un día se terciá,
non deixo de beber
unhas cantas cervexas...

Son un home importante
anque a moitos lle pesa.
Defendo ao gran Caudillo
i-a sua patulea,
pois gracias as suas leises
medrei en Venezuela.
Esquecinme da lingua
que se fala na Terra,
agora digo «okey»
e paseime as dereitas,
ao lado dos señores
ricachós a mancheas
que combaten aos roxos
i-a toda esa ralea
que quere apoderarse
das nosas pertencencias.
Pra min están moi lonxe
a fame lá miseria.

Si os galegos pretenden
resolver os problemas,
non hai porque alterarse,
a cousa é moi sinxela:
que saian polo mundo
e poñan unha tenda.

Aristides Silveira

■ horacio f. inguanzo, un hombre, un comunista

—Le ví por primera vez en el Penal de Burgos, pero ya le conocía. Varios camaradas me habían hablado extensamente de él.

—Mira —me decía uno de ellos— es un hombre tan entusiasta, tan trabajador y tan bueno, que basta conocerle para quererle. Yo estuve con él en la guerra, y era tal su dinamismo, su espíritu de sacrificio y su preocupación por los demás, que todos depositamos en él nuestra confianza inmediatamente».

Horacio combatió en el Ejército republicano, del que fue oficial, hasta que le hicieron prisionero al caer Asturias. No había cometido otro delito que el defender el régimen republicano, legal y pacíficamente constituido en España, frente a los que habiéndole jurado fidelidad, se sublevaron con el apoyo del nazismo alemán y del fascismo italiano. Le condenaron a muerte, pena que después le fue conmutada por otra inferior.

Por aquellos años la cárcel era algo horrible: palizas, castigos en celdas, sacas continuas, (1) dormir hacinados; berzas para comer, cuando las había, etc. La situación de la mayoría de los presos era poco menos que desesperada. Además de mal trato que recibían y de ser más o menos presuntos condenados a muerte, muchos tenían la familia encerrada, huída o viviendo bajo el enorme peso del terror franquista y sin medios económicos. Horacio con su pena de muerte a cuestas y tantos problemas como el que más, laboraba constantemente. Había que organizar la solidaridad en la Prisión, atender a los enfermos y dar ánimos a los que los necesitaban.

—No, no es lo que diríamos un «pico de oro» Horacio, —me explicaba alguien que convivió con él durante aquel período—, pero ponía tanta fuerza en lo que decía, lo exponía tan convencido, que te impregnaba, quisieras o no de sus ideas. Y sobre todo, convencía con el ejemplo. Seguramente por entonces no poseía grandes recursos teóricos, pero progresaba constante y rápidamente. Aprendía de todos. Escuchaba con atención a los hombres de mayor formación ideológica y política que él; pero escuchaba más aún, si cabe, a los simples obreros, a los campesinos, que no podían citar a Marx, pero que

(1) salida hacia el fusilamiento.



expresaban sus problemas con una fuerza como sólo puede hacerlo el que los vive. El contacto estrecho con aquellos hombre dió a Horacio una idea más clara y precisa del valor de la clase obrera, de los trabajadores. En ellos veía la verdadera fuerza para derrotar el poder de los grandes terratenientes y financieros».

Cuando salió en libertad, después de varios años de prisión, por su inteligencia, cultura y voluntad de trabajo, quizás hubiera podido situarse y vivir cómodamente. Pero para Horacio había algo que estaba por encima de todo interés personal: la lucha por la liberación de la humanidad. Se dedicó a dar clases particulares. No era mucho lo que ganaba, pero podía vivir y ayudar a su familia. Además este trabajo le permitía burlar con mas facilidad la vigilancia policiaca a la que estaba sometido todo el que salía de la cárcel. Exceptuando las horas que empleaba en esta tarea, todo el tiempo lo dedicaba a la lucha. Sabía muy bien que para movilizar a las masas es preciso conocer a fondo sus problemas y necesidades y esforzarse por traducir fielmente, a través de la línea del Partido sus inquietudes y preocupaciones, lo que no es posible lograr desde detrás de una mesa o en las tertulias de café, sino en contacto vivo con las masas, como Horacio lo ha mantenido siempre.

Por aquellos años las detenciones de comunistas eran muy frecuentes en España. La ausencia casi total de actividad de otras fuerzas antifranquistas permitía a la policía centrar su vigilancia sobre nuestro Partido. En una de estas caídas, alguien habló de Horacio como uno de los mejores hombres con que contaba ya por entonces el Partido en Asturias. La policía le buscaba con ansia y nuestro camarada tuvo que pasar a la ilegalidad. Encontrar un refugio en esos tiempos era muy difícil. Los campesinos habían sufrido y estaban sufriendo la cruel represión desencadenada por la guardia civil, mandada por Camilo Alonso Vega. No pocos fueron condenados a penas de treinta años, e incluso fusilados, acusados de haber ayudado a los guerrilleros. En cualquier momento la guardia civil podía presentarse en una casa a registrar. Los obreros más decididos sufrían una estrecha vigilancia y no pocos sentían temor. Sin embargo, Horacio encontró refugios. ¿Cómo vamos a negar ayuda a un hombre tan bueno?, se decían los que le acogían.

Horacio no utilizó estos puntos de apoyo para permanecer encerrado y alejado de la actividad política. Aun conociendo la saña con que la policía le buscaba, durante los meses que transcurrieron desde la detención de sus compañeros de proceso hasta que fue detenido, recorrió Asturias de punta a punta, reorganizando lo que había quedado del Partido y creando nuevas organizaciones.

Al llegar a un determinado lugar, los camaradas le informaron de que hacía sólo unas horas que los **sicarios de Ramos** habían estado preguntando por él y le aconsejaron que se marchase inmediatamente.

—No —respondió Horacio— si la policía me ha buscado aquí y no me ha encontrado, este es el lugar más seguro para mí por ahora. Además, la lucha entraña riesgos que hay que correr. He venido a reorganizar el Partido. Porque hayan caído los camaradas que dirigían, la lucha no va a cesar. Al contrario, es necesario poner más empeño en ella para suplir a los que faltan».

Y bajo este lema actuó hasta que fue detenido.

En la comisaría, Horacio no dijo una palabra que pudiera perjudicar a nadie ni poner en peligro ninguna organización.

Un tribunal militar le volvió a condenar. Esta vez a quince años de prisión.

Cuando llegó al penal de Burgos, los que habían estado con él le abrazaban con emoción. Los que sólo le conocíamos de oídas, le saludamos con respeto.

Desde el primer momento se captó las simpatías de los que nos tocó convivir con él. Aunque venía de la calle y debía conocer la situación mejor que los que llevábamos encerrados ya varios años, más que hablar prefería escuchar.

A pesar de la situación difícil porque atravesaba su familia —su hermano Helio, que era el principal sostén, también estaba en la cárcel—. Horacio recibía un paquete cada semana. Se lo hubiera podido comer de una vez sin peligro de indigestión. Sin embargo, con ese paquete como base, se formó una comuna con cinco camaradas. Tres kilos de alimentos al mes, incluidos pan y harina, era la ración que podíamos repartir entonces, pero Horacio nunca se quejaba. Siempre consideraba que los demás teníamos necesidades superiores.

Con nuestro trabajo, que a veces teníamos que realizar clandestinamente en las brigadas, y el desarrollo de la solidaridad nacional e

internacional, mejoraron nuestras condiciones económicas. Decidimos que un número de camaradas, que tenían la boca demasiado estropeada, muchos de ellos por los golpes de la policía, se la fueran arreglando. A Horacio le faltaban no pocas piezas, y las que le quedaban no muy sanas. «Sera conveniente que vayas al dentista», le dijimos. «Los hay que tienen más necesidad que yo», nos respondió. Y pasó años en esas condiciones, aunque sentía ciertas dolencias, seguramente a causa de una masticación deficiente.

Durante mucho tiempo conviví con Horacio en la sexta brigada del Penal de Burgos. Por las noches se formaba alrededor de cualquier petate una tertulia de jóvenes. Allí se hablaba de todo. El nunca faltaba, salvo que tuviera algún quehacer urgente. Seguro que poseía mayor cultura y experiencia que la mayoría de los asistentes; pero casi siempre se limitaba a escuchar, y aseguraba que aprendía mucho de todos.

Para Horacio todos los camaradas eran buenos. ¿Cómo se podía pensar que hombres que habían sacrificado su libertad y expuesto sus vidas para liberar a la humanidad fueran malos? ¡Como recuerdo su actitud en algunos casos desagradables que nos tocó abordar juntos! ¡Que humanismo el suyo!

—Sabes —Melque,— me decía después de haber actuado en uno de estos casos— yo comprendo que con este camarada había que tomar la decisión que se ha tomado; pero me duele, me duele en el alma y tenemos que hacer lo posible porque no se aleje de nosotros. Tu y yo le podemos ayudar quizás mejor que los demás. No debemos descuidarle.

Todavía días antes de salir en libertad, hablamos de un amigo, que, por determinadas circunstancias, padecía una crisis moral. Horacio me aconsejaba: «Cuidarle, cuidarle mucho. Es un gran camarada, inteligente, bueno y muy honesto. Hay que tener en cuenta...», y en seguida buscaba las causas de su situación, porque para Horacio siempre había una causa que él se empeñaba en descubrir para atacarla y salvar al hombre.

En el estudio no sólo trabajaba con empeño, sino que era el mejor auxiliar del que estaba encargado de dirigirlo, ayudando a los que, por unas u otras razones, encontraban dificultades. «Hay que aprender aquí —decía— No vamos a encontrar muchas ocasiones como ésta, y la lucha será larga y dura todavía. Cuanto mejor preparados estemos, mejor podremos servir a la causa que defendemos».

En la Escuela de la Prisión trabajaba como maestro auxiliar. Por su clase han pasado cientos de alumnos, para los que era, más que profesor, amigo y camarada. Cualquiera podía interrumpirle para preguntarle sobre esto o lo otro. El se esforzaba para buscar una explicación más convincente, más asequible a los que le escuchaban. Además, sus alumnos le podían consultar en cualquier momento, lo mismo daba que fuese en el patio que en la brigada, en la escuela o en el comedor. Siempre estaba dispuesto a atenderles.

Estoy seguro que todos sus alumnos, ya sean comunistas, socialistas o de otras tendencias, y lo mismo comunes, le recordarán con cariño. A todos les habrá dolido su detención y en estos momentos estarán pensando en como ayudarle.

Cuando salió en libertad, nadie teníamos duda de que cumpliría su promesa. «Os aseguro —nos dijo— que entregaré cuanto soy y valgo a la libertad y la democracia».

Desde el primer momento, se reincorporó a la lucha ¡como se acordaría de lo que nos decía muchas veces! ¡Si yo hubiera sabido esto cuando estaba en la calle!

En 1958, el nombre de Horacio sonó de nuevo en la comisaría. Muchos camaradas sufrieron palizas y torturas de todo tipo para que dieran a la policía algún elemento que ayudara a localizarle. Pero, su experiencia, su serenidad y su audacia, le salvaron. Otra vez se les fue de las uñas a Ramos y compañía. Después de una búsqueda intensa, la policía le dio por huido al extranjero. No le conocían, a pesar de todo. Les parecía imposible que un hombre fuese capaz de volver a correr los riesgos que entrañaba para Horacio la permanencia en Asturias. Sin embargo, al poco tiempo, aunque sin saber donde estaba, le sentían por el impulso y desarrollo del movimiento obrero y de oposición en la región.

—Nos movilizaba a todos —me explicaba uno de los camaradas que pasó por Burgos—. No paraba un momento. Parecía imposible que pudiera resistir. Nadie sabíamos como se arreglaba para comer y dormir ¡Si todos fuéramos como él!—.

Ultimamente fue incluido en un nuevo proceso y condenado en rebeldía. Le impusieron veinte años. Otro cualquiera hubiera, quizás expuesto sus reservas y tratado de permanecer alejado de aquellas latitudes. Pero Horacio es un hombre y comunista de cuerpo entero. Para él que no cuentan los peligros, lo que cuenta es la libertad y la democracia, a la que ha pagado ya un tributo de muchos años de prisión y ahora vuelve a pagar otra contribución tan elevada como es un nuevo paso por la comisaría y la cárcel. Hoy, sin embargo, es diferente. Horacio cuenta con el apoyo y la solidaridad de los españoles y del mundo. Todos los que le conocemos, los que sabemos de sus perfiles humanos y políticos debemos hablar de Horacio Fernández Inganzo para que se sepa bien quienes son los hombres a los que el franquismo persigue y condena.

Melquesidez Rodríguez Chaca.

■ la mujer gallega de hoy

Mucho se ha escrito sobre las mujeres de nuestra tierra, su belleza, su habla encantadora, su tradicional dulzura y fidelidad. Lejos de nosotros el negar la hermosura de las gallegas, la musicalidad de su habla o las virtudes que, quedándose cortos, les atribuyen los que al hacerlo así no rinden más que estricta justicia. Pero hay una palabra que aparece casi siempre que se habla de nuestras mujeres y que habrá que ir borrando de una vez para siempre: resignación. No, las mujeres de nuestra tierra no son resignadas víctimas. Lo prueba su actitud valerosa, intransigente, frente a la dictadura franquista.

Ya en los albores de la lucha contra el franquismo ¿quién, sino las mujeres gallegas, con riesgo de sus vidas, ayudaba a los «escapados», los hombres del monte, proporcionándoles víveres, cuidando a los heridos, albergándoles sin vacilar en sus propias casas? Más tarde, cuando la lucha guerrillera cobró importancia y amplitud, mujeres y muchachas gallegas, como la malograda «Lina», llevaron a cabo peligrosísimas misiones; y una campesina de 53 años, Manuela Sánchez, dio la vida cubriendo heroicamente, fusil en mano, la retirada de un grupo de guerrilleros acosados por la Guardia Civil.

LAS OBRERAS DEL PESCADO

La escasa industria existente en Galicia emplea una considerable proporción de mano de obra femenina, sobre todo en la industria conservera. Mal pagadas, realizan trabajos duros, malsanos e incluso peligrosos, poco compatibles con la constitución física de la mujer. A fin de privarles de todo derecho a reclamar, las conserveras —e incluso, como veremos, otras muchas trabajadoras en Galicia— son siempre consideradas como eventuales. Eso significa ningún derecho de antigüedad y el despido sin paliativos ni preaviso siempre suspendido sobre sus cabezas.

«Millares de mujeres marisquean a mano, adentrándose en el agua, muchas veces hasta más arriba de la cintura y al doblarse, para recoger al tacto el marisco hundido en el fango, se empapan totalmente....».

Así describía el «Faro de Vigo», en un reportaje, el trabajo duro y penoso de las mariscadoras. Son por lo general mujeres campesinas, que buscan un complemento a sus reducidos

ingresos en la recogida del marisco para fresco o para la conserva. Ni ese humilde recurso les quiere dejar el régimen franquista, que ha hipotecado nuestras playas a las sociedades monopolista o a intereses privados para que instalen sus viveros. Prohibido marisquear en adelante. Pero las mujeres no se han arredrado por tal disposición. Valerosamente, las mariscadoras de Cesantes y de Redondela, todas a una, arrancaron los palos de los viveros de almejas que los «privilegiados» habían instalado con el fin de saquear nuestra riqueza marisquera y acabar con ese renglón importante de la economía gallega. Las «fuerzas del orden» intervinieron, pero las mujeres no se echaron atrás, apoyadas por toda la población, indignada por el impune despojo de nuestras costas en favor de un puñado de favorecidos. Cuando a un grupo de mujeres de Redondela se les pretendió imponer una multa por «haber alterado el orden», el pueblo espontáneamente organizó una colecta para pagarla. Y la indignación era tal y subía de tono en forma tan alarmante, que los oficiales optaron por una prudente retirada, anulando las multas «por esta vez...».

Tan duro como el de las mariscadoras, pero mucho más peligroso todavía es el trabajo de las «minxilloeiras». Subidas, descalzas de pie y pierna, en las «travesas» sujetas a las embarcaciones, izan las cuerdas a las que está adherido el mejillón. La cuerda cargada pesará sus buenos 100 kilos. El menor resbalón de la mujer significa su sentencia de muerte. Una muerte horrible, inapelable. Porque jamás una «minxilloeira» puede salir de nuevo a la superficie debatiéndose entre las cuerdas recubiertas de moluscos. ¿Y cuánto ganan por ese trabajo en el que se juegan la vida, trabajando en pleno invierno, con frío, cuando sopla la galerna y sostener el equilibrio representa una verdadera proeza? Un salario miserable.

En el Muro coruñés, en el Berbés, trabajan collas de mujeres. Recogen el pescado no escogido, lo echan en cestas, lo lavan, lo escogen y lo acondicionan en cajas de hielo. Algunos armadores —en el Muro, por ejemplo— arrojan el pescado en lugares sucios, directamente encima de los adoquines. La propia prensa ha señalado el peligro cierto que representa para el consumidor ese pescado, depositado sin contemplaciones encima de las pisadas, los esputos y las heces fecales de las caballerías. (No inventamos nada; hace unos meses, tan poco apetitosa descripción apareció en las columnas de «La Voz de Galicia»). En ese ambiente repugnante deben trabajar las mujeres. Su salario base, 180 pesetas. En otros tiempos, les obligaban a trabajar al aire libre, incluso en días de temporal, cuando el mar les empapaba las ropas y solamente la acción resuelta y unida de las mujeres obligó a que fuera construida una Lonja en condiciones un poco mejores. Trabajan a cubierto, pero en un suelo constantemente empapado. A las que escogen el pescado les dan solamente un triste mandil, pero no botas. Las botas las reservan únicamente para las que van directamente a sacar el pescado de las bodegas de los buques. Estas últimas son las fijas. Las otras, en su mayoría eventuales. Esas trabajadoras de las collas del pescado tienen una seguridad social muy baja, pagada por los

Pósitos de Pescadores, no obstante cotizar una cuota bastante elevada. Como ejemplo de la «esplendidez» de los Pósitos citaremos que es corriente que una viuda de pescador cobre 400 pesetas o menos por mes. Y aquí haremos una necesaria digresión para decir que poderosos armadores no vacilan, cuando un buque se cae de viejo, en mandarlo al mar, sea como sea, porque para ellos es preferible que el buque vaya a pique —la indemnización es así cuantiosa— que darlo de baja por inservible. AUNQUE PEREZCAN LOS TRIPULANTES. Mas luego, dar pensiones a las viudas, ya es otro cantar.

LUCHAS DE LAS BACALADERAS

En Pysbe, en Ferrol, trabajan unas 450 mujeres en la carga y descarga del bacalao, secado y conservación. Es trabajo penoso. Trabajan por ejemplo en las cámaras frigoríficas con sólo 4 ó 5 grados de temperatura. Y si han conseguido botas y delantales ha sido a base de protestas.

Durante largos años no consiguieron ser fijas. Hasta que, acabada la paciencia, intimaron a la dirección su exigencia unánime: que cada mujer que hubiera trabajado por lo menos una temporada anual de 250 días en la empresa durante cinco años fuera automáticamente considerada fija. La exigencia era, como se ve, modesta, pero la empresa anduvo tergiversando, dando largas al asunto, hasta que de pronto un día notificó el despido de 300 mujeres. La mayoría precisamente de las que, de acuerdo con la reivindicación presentada, debían ser transformadas en fijas. El 13 de abril de 1967, día memorable para la clase obrera ferrolana, las mujeres de la Pysbe se lanzaron en manifestación a la calle y con ellas, solidarios, los obreros de la Barán y de otras fábricas. Hubo cargas violentas de los grises y varias mujeres resultaron contusionadas, no sin responder, enérgicamente a la agresión. Ante la actitud de la población, la empresa capituló. «¡Pero, señores, si no había tal despido, se trataba de una confusión!» Desde entonces las obreras de Pysbe son fijas.

Después de la manifestación se realizaron diversas asambleas, que dieron como resultado la constitución de la Comisión Obrera de la Pysbe. Este hecho ha dado un nuevo impulso a la lucha en esa empresa. Desde abril a octubre de 1968 estuvieron haciendo trabajo a bajo rendimiento para conseguir unos nuevos topes en la producción, menos elevados, hasta conseguir una nueva victoria.

Hay bacaladerías pequeñas en las que no hacen contrato de trabajo a las obreras, privándoles de todos derechos. Las declaran a la Seguridad Social como trabajando 10 ó 12 días al mes, cuando en realidad trabajan fijas todo el año. O aceptar eso, o el despido. Así son siempre eventuales y las despiden cuando quieren. No les dan calzado, ni guantes, ni ropa, a pesar de trabajar en cámaras con 4 ó 5 grados solamente de temperatura. Por ejemplo en la «Atlántida», (Coruña, 70 mujeres) el salario es muy ligeramente superior al salario mínimo legal. Cuando salió la disposición instituyendo el salario base a 96 pesetas, les pagaron 100 pesetas, pero sólo 6 días por semana y no 7. Al final del mes resultaba que cobraban menos que el salario mínimo legal.

Cuando, como hemos dicho, se produjo en 1967 la manifestación de las obreras de la Pysbe, las mujeres de la empresa hermana, la PEBSA de La Coruña, fueron las iniciadoras de la solidaridad activa con sus compañeras ferrolanas. Durante cuatro días hicieron huelga de comedor y colectaron más de 8.000 pesetas. Las obreras de la PEBSA tienen ya una rica tradición de lucha y son un verdadero ejemplo de combatividad. Trabajan en lavaderos, peladoras, embalaje, fardados y sección de filetes. Si hay descarga de barcos deben hacer la clasificación del pescado. A base de luchas continuas han conseguido ser fijas, obtener botas, guantes cada 8 días, jerseys de lana y gorros para trabajar en las cámaras frías. En la sección de lavado, la empresa exigía que entre 8 mujeres lavaran 30 toneladas para cobrar 70 pesetas. Batiéndose encarnadamente obtuvieron que se les abonaran 100 pesetas por 15 toneladas, realizando el trabajo no 8, si no 10 mujeres. Tan combativas son las mujeres de la PEBSA que dieron lugar a una sabrosa anécdota digna de ser conocida. No sólo han conseguido igual salario que los hombres, sino mayor. Y ante este estado de cosas, los hombres iniciaron una acción para reclamar... ¡A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL! Unánimemente, las obreras decidieron apoyar con todas sus fuerzas a sus compañeros de trabajo. Demostrativamente subieron al comedor en absoluto silencio. De las 6 de la tarde hasta las 9 y media de la noche permanecieron en Sindicatos, en señal de protesta. Y aquí es necesario señalar, para comprender cuál es el grado de conciencia de estas trabajadoras, que son en su mayoría madres de familia, que viven no en la ciudad sino en aldeas apartadas y que a pesar de que tenían a los hijos esperándolas ninguna se movió. Al ver que los ánimos eran de ir a la huelga, los verticalistas prometieron a regañadientes solucionar el asunto con el jurado de empresa. A la misma hora en que la dirección se reunía con el jurado, todas las obreras se concentraron en el comedor, en actitud elocuente, consiguiendo por fin que fueran anuladas las sanciones que la dirección de PEBSA pretendía tomar.

Otra muestra de que la combatividad siempre paga: En la fábrica de sopa Sanjurjo (Coruña) trabajan mujeres en pésimas condiciones. Una chica resuelta protestó ante la dirección. La respuesta fue el despido inmediato. Pero la chica no se amilanó. En una conferencia que daba Vanguardia Obrera, ante numerosos jóvenes obreros, se levantó a hablar:

—El Sindicato Vertical —dijo— no es un sindicato de trabajadores. A mí me han despedido por reclamar condiciones de trabajo decentes. ¿Y veis lógico que por nuestras reivindicaciones nos echen a la calle?

Los obreros le hicieron una verdadera ovación. La cosa armó revuelo, el juicio fue a Sindicatos y tuvieron que volver a admitirla.

TODAS SILICOTICAS

La plaga de la fábrica «Cerámicas Alvarez», de Vigo, en la que trabajan unas 1.500 mujeres, es la silicosis. Muchas como rosas pierden color y lozanía, con los pulmones obstruidos por el polvillo tenaz de la porcelana. A los 10 años de

trabajo, todas, absolutamente todas, están silicóticas. A los 20 años, si llegan a ellos, son mujeres totalmente inútiles para el trabajo. Nada hace la fábrica Álvarez para remediar este estado de cosas. En la fábrica no hay ni siquiera duchas, ni lavabos, ni cuartos de aseo. Hora a hora, el polvillo del barro se incrusta en los pulmones, en la piel, en la ropa, colgada ésta de cualquier manera en el mismo lugar de trabajo. A pesar del crecido número de obreras, ni siquiera una mala cantina posee la Álvarez. Las mujeres tienen que optar por comer entre el polvillo, en plena calle o irse a algún café cercano. Las obreras de Cerámicas Álvarez no aceptan mansamente esta situación, sino que se baten. Tenazmente, obstinadas en vencer la indiferencia oficial, plantean denuncias en la Inspección de Trabajo por las escandalosas condiciones higiénicas de la fábrica. Y los jerarcas del Sindicato de Vidrio y Loza pierden el sosiego en cuanto las ven llegar —y es a menudo— a plantear sus exigencias: anulación del convenio colectivo, que no les reconoce más que el sueldo mínimo oficial, mejores condiciones de trabajo y, con un espíritu de solidaridad que les honra, la insistencia de que sea anulado el traslado forzoso de una compañera de trabajo, represaliada por su valerosa actitud.

No mucho mejor es la existencia de las dependientas. La escasez de puestos de trabajo en Galicia es aprovechada sin escrúpulos por los patronos. Por ejemplo, en los almacenes «El Pote», de La Coruña, trabajan unas 70 chicas. Todas jóvenes. Ganan de 1.200 a 2.000 pesetas, aproximadamente, al mes. Trabajan los domingos. Durante las fiestas de Reyes llegan a tenerlas trabajando hasta medianoche, sin pagarles en absoluto horas extraordinarias, sino una menguada propina y gracias. Como es natural, entre las dependientas existe también un enorme descontento y «ganas de hacer algo».

NUESTRAS CAMPESINAS

Graves son los problemas que aquejan al campo gallego. Los impuestos exorbitantes, la concentración parcelaria en provecho de los caciques, la repoblación forestal forzosa, el bajo precio de los productos del campo, la escasez de vías de comunicación, la emigración que desangra nuestras aldeas y deja en las casas «viudas de vivos» a millares. Y en todas las luchas contra tal estado catastrófico de cosas nuestras mujeres han ocupado las primeras filas. Más de cuatro aprovechados de la tristemente célebre Fiscalía de Tasas salieron con las costillas bien molidas por nuestras labradoras al adentrarse por las aldeas a esquilmar los hogares campesinos. Las campesinas gallegas se han opuesto violentamente al robo descarado que significa la concentración parcelaria forzosa, arrebatándoles las mejores tierras y cambiándoselas por otras de bajísima calidad, en provecho de los jerifaltes locales. De la misma forma que han impedido en numerosas ocasiones la repoblación forestal forzosa, verdadera herejía económica del régimen franquista, que les priva del necesario pasto para el ganado. En marzo de 1965, las campesinas de Curtis, en respuesta a un intento de repoblación forestal forzosa ahuyentaron a palo limpio al ingeniero y su séquito, llegando hasta desarmar a la Guardia Civil. En la célebre

huelga de la leche, que afectó a la provincia de Lugo, las campesinas de las localidades afectadas tuvieron una actitud resuelta y valiente. ¿Y qué decir de las admirables mujeres de Castrelo de Miño, que junto con sus hombres —y no en espectadoras, sino en participantes activas— llevaron la trascendental lucha contra FENOSA?

ESTUDIANTES E INTELLECTUALES

Los intelectuales gallegos, dignos de una noble tradición, no han sido los últimos en elevar la voz contra las injusticias del régimen franquista. En todos los trascendentales documentos aparecidos en los últimos años exigiendo libertades democráticas, denunciando las torturas y la represión, han figurado sus firmas. Y entre estas firmas, figuran las de las intelectuales y estudiantes gallegas. También ellas firman en el documento «petición en favor del campo gallego», que con tanta valentía recoge los problemas de nuestro agro y expone soluciones mesuradas y justas.

Y si se habla con cualquier estudiante compostelano, lo primero que cuenta con orgullo es la participación decidida y valiente de nuestras muchachas en la lucha ejemplar que nuestra Universidad viene desarrollando. Las chicas participan valerosamente y en primera fila en las manifestaciones, sentadas y ocupaciones de Facultades. Por su firmeza y capacidad, sus compañeros las eligen a menudo delegadas de Facultad. En una palabra, nuestras estudiantes están de lleno en la lucha por el Sindicato Democrático de Estudiantes.

LAS AMAS DE CASA SE DEFIENDEN

La carestía de la vida es un problema acuciante al que tienen que hacer frente las mujeres de nuestra tierra. Los salarios son bajos comparados con los ya escasos del resto de España. Pero la carestía de la vida es la misma. Este año, hasta 18 ptas. kilo llegaron a subir las patatas en el mercado de la Coruña. Lo que no quiere decir en absoluto que los campesinos hacen su agosto, porque esas mismas patatas han sido pagadas a precios bajísimos al sufrido productor. Y en tocante a la vivienda, el problema es cada vez más agudo. Un piso decente cuesta en La Coruña alrededor de las 3.000 pesetas mensuales. ¿Y quién puede pagarlo? Casas a vender si se encuentran. No hay más que dar un repasito a la prensa diaria para ver numerosos anuncios de casas, pisos y chalets en venta. Pero ¿cómo una sencilla familia trabajadora puede llegar a pagar siquiera el primer plazo de una vivienda?

Construyeron eso sí, a bombo y platillos, por ejemplo, el polígono de Elviña. Expulsaron a las gentes de sus modestas viviendas, por las que les indemnizaron una limosna y luego les entregaron pisos, por los que exigieron 15.000 pesetas de entrada y el resto a plazos. En Elviña se dio el caso —uno entre muchos— de que a una mujer, que tenía su casita y un trocito de tierra en el que cultivaba sus legumbres, no sólo le acordaron una indemnización mísera, sino que al cabo de año y medio no se la habían pagado todavía. En cambio, le conminaron, bajo amenaza de desahucio inmediato, a que pagara a tocateja las 15.000 pesetas que adeudaba por la en-

trada en el nuevo piso. Gracias a la rápida intervención de un abogado fue evitado el atropello. De no ser así, la mujer se hubiera quedado sin indemnización y sin hogar. Y no es eso todo. Hace poco más de un año que fueron inauguradas las viviendas de Elviña y su construcción es tan defectuosa que las casas amenazan ya ruina.

Otro asunto que provoca la indignación de las amas de casa es el abuso en la recogida de basuras. No sólo exigen el pago, en la ciudad de La Coruña, de 60 pesetas mensuales en concepto de recogida de basuras —precio muy superior al de otras regiones de España— cuando ésta se hace malamente cada tres o cuatro días; no sólo se exige que las basuras vayan en unas bolsas de papel determinadas, a costa del consumidor, sino que pretendían, además, exigir el pago con efecto retroactivo, es decir desde principios de 1967, lo que provocó la indignación masiva de las amas de casa. Grupos de mujeres fueron a reclamar al Ayuntamiento, la calle de la Torre en pleno se negó a pagar, otro tanto ocurrió en la de San Luis.

—No pagaremos aunque pretenden embargarnos —decían las mujeres olivientadas— y el que se acerque a cobrar va a salir pitando...

Total, que después de una borrascosa asamblea consistorial, el Ayuntamiento acordó renunciar a cobrar 1967. Pero las mujeres siguen resueltas a no pagar tampoco la exorbitante cantidad de 60 pesetas mensuales. Como además el servicio es totalmente irregular, en lugar de guardar las bolsas de basuras dentro de los portales, las mujeres las arrojan demostrativamente en mitad de la calle, para señalar el deficiente servicio municipal y, no envueltas en las obligadas bolsas reglamentarias, sino en simples periódicos.

También nuestras mujeres han sabido encontrar el camino de dirigirse a la prensa por medio de cartas, con recogida de firmas, e incluso presentarse en las redacciones de los periódicos a exponer resueltamente los problemas en que se debaten: deficiente servicio de alcantarillado, mala pavimentación de las calles, escuelas escasas y en pésimas condiciones, carestía de la vida.

PARTICIPAN EN LAS COMISIONES OBRERAS

«En las estructuras actuales, la mujer ha sido mantenida en condiciones de ignorancia para obtener las ventajas de mano de obra más barata y para convertirla en un sector sin inquietudes, conformista, resignada, de forma que no se movilice ni se solidarice con la clase obrera, sino que sea un lastre y un freno para la lucha.

«Mas la mujer trabajadora tiene que luchar simultáneamente en dos frentes. Por su parte como trabajadora debe integrarse en las Comisiones Obreras, para solucionar los problemas de su clase. Por otra, su condición de mujer le plantea unos problemas específicos...»

Estos párrafos, los entresacamos del llamamiento de las Mujeres de las Comisiones Obreras de Galicia —documento único en su género, a nuestro conocimiento— que es una ex-

presión clara, concreta y responsable de la madurez política de nuestras trabajadoras.

No sólo nuestras mujeres se baten ejemplarmente en el seno de las Comisiones Obreras, sino que entre ellas han surgido dirigentes capaces, combativas y clarividentes, que gozan de prestigio y cariño entre el pueblo, verdaderas figuras de primera fila en la lucha obrera. Y si sus nombres no son tan conocidos como los de Camacho, Ariza, Saborido, Otónes, Pillado, Nuñez y otros es tal vez por su propia y excesiva modestia.

Galicia puede estar orgullosa de sus mujeres.

Maria Rosa Codesido



sementeira do vento

Acabamos de recibir «Sementeira do vento», libro de poemas en galego, de Valentin Paz Andrade, editado por la Editorial Galaxia e ilustrado por Laxeiro. Reproducimos a continuación uno de esos magníficos poemas:

A gravación do seu destiño del-
/xa
na túa palma
o home cada día.
Lei da pedra adquire
sílica absorta no frescor das
/veas,
pra recoiler do sulco xa fundado
a sustancia matriz. Eis a sus-
/tancia
que se trasmuda en oso verte-
/bral,
no xeneroso manancial do san-
/gue,
en vibradoiros timpano e retina,
no sorriso, no amor, no pensa-
/mento,
na cantiga, na door e na sau-
/dade...
que todo ven a nós polo vieiro,
pola graza e o arte
da túa mao escrava,
lavrador.
Teus dedos abren como cinco
/chaves
as entranas da terra
desde Adán.
Era daquela unha intanxíbel
/códia

xacente baixo a frota revoltada,
rios de espiño e mato ao ceo
 /rubindo,
treva, silencio, neve, tempesta-
 /de,
témoro oubeo de xigantes bes-
 /tas
furando o teu miolo aínda va
 /leiro,
os teus ollos de area iridis-
 /cente,
o teu ensonñado corazón...
que nun espreguizarse venturarei-
 /ro
certaron a mover a túa mao
prá rabuñar nos aídos recibi-
 /dos...
só por ti salvo,
lavrador!
Mao pioneira das estradas ce-
 /gas,
mollada no orvallar do mundo
 /virxe.
Auroral palpación da Natureza,
que no curso dispar de saíva
 /e sangue
do sol, da chuva e tornadeiras
 /lúas
fixo no tempo ameaz,
desfechando
na súa cripta natural,
a vida.
Mao para o tento de segredos
 /ritmos,
virtuosa de úbere e semente
que os seus dons no principio
 /revelaron
a túa dixital incitación.
Pra loubar e surrir ao teu mi-
 /ragre,
condenantes dos froitos degora-
 /dos,
desdobra a terra o seu escuro
 /plasma
en cheiro, coor e formas fro-
rescentes.

ceibando a primavera,
lavrador
Buscade polo tronco da aboen-
/cia
unha ponla de maos de lavra-
/dor.
Dorsos do sol bicados dende
/a alva
ós poentes louridos das seiluras.
onde os beizos do astro
para sempre o seu ronsei vin-
/caron
e deron brillo a lúa no crecente
aceirado da fouce.
Dorsos como bandeiras pinti-
/gados,
latexando no ár das sementel-
/ras
coas coores e os pulos da far-
/tura,
que o mundo conocéu porque
/ti loitas
con esa mao da terra recomida,
polo bico das herbas arrolada,
que puxa polo cabo das rabeas
coa tona dos séculos por luva,
lavrador.

O C E G O

Nas portas das cirexas, nas ruas estreitas i-escuras, nos ángulos dos curros dos lupaneres i-en todol'os cantos onde o home posa coa conciencia emparedada ti tes alí teu posto de cego profesional. Tua presenza relembra nas almas estreitas o temor de non ollárense coma ti. Voltas ó ruciro cò produto da caridade, pensando c'un sorriso na vanidade dos que especulan e se desacougan antr'as follas dos libros por atopar ca cachola o que pode acadarse còs pes. Teu oficio é pedir a esmola tremosa do incerto futuro. Tua mañá e escura. Teus ollos revirados pra o teu interior descubren algo do alén da vida na tua ruindade física. Dende teu mundo pensas que non é a lus o millor negocio que teñen os homes.



■ exposición de artistas gallegos pro fundación beiras

Nuestros lectores, gracias a números anteriores de Nova Galicia conocen ya la recia figura de Antón Beiras, ilustre investigador y hombre al servicio del pueblo, desaparecido en la plenitud de la edad, así como la creación en Vigo de la Asociación para la Investigación Estrabológica Instituto Beiras, destinada a dar continuación a los trabajos del extinto.

«La Asociación tendrá como fin principal la investigación estrabológica y como fin secundario —coordinado con la reestructuración y desarrollo nacionales— la conjunción de los Organismos Nacionales de Investigación con la participación popular y su correspondiente difusión científica, así como su aplicación a tratamientos con fines benéficos» dice el artículo 2, título 1 de los Estatutos de la Asociación. Frase que define con elocuencia el espíritu generoso que anima a los continuadores de la obra del ilustre oftalmólogo.

En abril último, al cumplirse un año de la desaparición de Antón Beiras, «pioneiro da nova Galiza que xa alumea», tuvo lugar, organizada por el Instituto Beiras, la I Exposición de Artistas Gallegos en el Círculo Mercantil de Vigo. Generosamente, 84 artistas gallegos, pintores y escultores, ofrecieron sus obras, con un total de 183 presentadas, el 50% de cuyo producto de venta cedían a la obra del Instituto. Concurrían a la exposición jóvenes promesas del arte galaico junto a grandes maestros de la pintura. Por su variedad y cantidad, por la importancia artística excepcional de las obras presentadas, la exposición ha constituido un gran acontecimiento artístico, una muestra de la emocionante generosidad de nuestros artistas y una considerable ayuda a la loable obra del Instituto Beiras, que bien merece suscitar tal impulso de solidaridad.

■ la lucha de la juventud en galicia

Los ultras en el poder responden a la necesidad de un desarrollo democrático de España con la represión de todos los Movimientos Democráticos, e incluso de sectores disidentes de la oligarquía. Mientras tanto la clase obrera y sus CC.OO. están preparando las condiciones para llegar a la Huelga General que hará posible a su vez la Huelga Nacional de todo el pueblo que, combinada con grandes manifestaciones de masas en la calle, dará el golpe de gracia al Régimen franquista.

Ante la debilidad del Régimen, hoy es más importante que nunca extender y consolidar los movimientos de masas en todos los sectores para poder deshacerlo; en particular en los sectores juveniles de las fuerzas del trabajo y de la cultura que están jugando un importante papel por su participación y combatividad en las acciones.

En Galicia es posible desarrollar movimientos de masas juveniles que hoy son reducidos (excepto en el estudiantado de Compostela en el pasado curso) en una serie de sectores: obreros jóvenes, campesinos, estudiantes universitarios no de Santiago y estudiantes de Enseñanza Media. Para ilustrar las grandes posibilidades que existen enumeraremos algunas acciones habidas en estos sectores: la «levantada» de los 80 jóvenes estudiantes y obreros al General Iniesta en Vigo el 3 de Septiembre de 1968; la huelga de un grupo de campesinos jóvenes de Sanmartín, Fonsagrada, Lugo en la primavera pasada; (los jóvenes trabajan para el Servicio Forestal y después de una tarde de huelga consiguieron mejores condiciones de trabajo); la acción valerosa de los aprendices de Bazán y, en fin, el año pasado la maravillosa huelga de casi tres meses de los estudiantes de Santiago.

Ante la política de represión del Régimen es necesario desplegar al máximo la lucha anti-represiva siguiendo el ejemplo de los mineros asturianos de las obreras y obreros de PEBSA (La Coruña) que consiguieron en Diciembre de 1968 la readmisión de seis despedidos. En los sectores juveniles tenemos el ejemplo del apoyo de los obreros vigueses a los 24 jóvenes multados por la mencionada «levantada» a Iniesta, que mandaron una carta con 553 firmas al Gobernador Civil condenando la represión y pidiendo la anulación de las multas. El Gobernador Civil rebajó las multas de 5.000 a 1.000 pts., excepto 1.500 para los seis primeros (supuestos dirigentes). Está claro que actuando unidos todos los trabajadores y las fuerzas de la Cultura, contra, e inmediatamente que se produzca, un acto represivo del régimen, se podrá romper la represión. Esta debe ser nuestro objetivo.

Contra la represión es interesante la experiencia de jóvenes obreros y estudiantes en Madrid, Sevilla, Tarrasa, Las Palmas, de realizar

manifestaciones y mítines relámpago que desconcierta a la policía y elevan la combatividad de las fuerzas democráticas.

Las fuerzas juveniles en Galicia deben plantearse el desplegar la solidaridad internacional con todos los pueblos que luchan, en particular con el pueblo del Vietnam, contra el Imperialismo. Mientras éste exista la Humanidad estará amenazada con la guerra atómica, con la vuelta atrás en la Historia, a la edad de piedra. La juventud del mundo, que es el futuro se rebela contra esto y dice: ¡No al Imperialismo. No al Capitalismo! y son fundamentalmente jóvenes los que llevan la lucha abierta contra el imperialismo en Vietnam y territorios árabes ocupados por Israel; Angola y Mozambique; los que dirigen la lucha liberadora del pueblo negro de EE.UU.. También son jóvenes los estudiantes, esa nueva fuerza revolucionaria y socialista, que en Mayo-Junio desencadenaron en Francia una gran batalla de la clase obrera y del pueblo francés, que contesta al capitalismo en otros países capitalistas desarrollados.

Nuestra lucha contra el régimen franquista es la lucha contra la clase dominante de grandes banqueros y latifundistas que sostiene el régimen desde hace 30 años y esta clase dominante es el sostén más importante del capitalismo y de los intereses del Imperialismo en España. De aquí que la lucha gigantesca del pueblo hermano del Vietnam que está poniendo en un brete al imperialismo, favorece nuestra propia lucha y vice versa.

También tenemos que aprovechar todas las oportunidades para demostrar nuestra identificación con la Revolución Cubana, a la que nos sentimos tan ligados y que se encuentra bajo la amenaza constante del Imperialismo yanqui.

Otro problema que la juventud revolucionaria debe abordar con gran iniciativa es la acción por las libertades nacionales de Galicia, ahora que la lucha de masas ha hecho elevar a altos niveles esta acción en Euzkadi y Cataluña.

COMISIONES OBRERAS JUVENILES

Las C.O.J. es la organización de masas de los obreros jóvenes para luchar por sus reivindicaciones específicas y para desplegar toda la combatividad de que la juventud obrera es capaz. Las CC.OO.JJ. son democráticas e independientes de cualquier grupo o partido político.

Entre las CC.OO. y las CC.OO.JJ. no existe ninguna muralla china sino que naciendo las segundas en el seno de las primeras siguen formando parte de ellas; O sea, que los jóvenes obreros de Comisiones participan en las tareas de las CC.OO. en cada fábrica y aparte tienen sus tareas en las CC.OO.JJ.

En Galicia existen ya CC.OO.JJ. en los centros industriales importantes (Vigo, Ferrol y Coruña) coordinadas a nivel local y en proceso de coordinación a nivel nacional-gallego superado el retraso relativo de las CC.OO.JJ. de Ferrol y extendidas y consolidadas en todas las localidades.

Además de las CC.OO.JJ. de las grandes fábricas existen CC.OO.JJ. en algunas barriadas cuya función es defender los intereses de los jóvenes trabajadores de talleres, oficinas, almacenes, etc., de todos los obreros de la barriada (clubes culturales, piscinas,

etc.) e incluso de toda la barriada (falta de agua, mal alcantarillado, etc.); debiendo apoyar por otra parte con gran iniciativa la lucha de todas las CC.OO.

A nivel de España, las CC.OO.JJ. existen en todos los Centros industriales importantes. Los representantes de las CC.OO.JJ. de Madrid, Ciudad Real, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Valencia, Zaragoza, Asturias, Cataluña y Vizcaya, con la ausencia justificada de Galicia celebraron en Septiembre de 1968 la 1ra reunión de representantes de CC.OO.JJ. de todos los pueblos de España, de cuyo informe a la juventud trabajadora recogemos algunos extractos:

-El capital en un ánimo de lucro se esfuerza por que el joven obrero dé el mayor rendimiento aprovechando sus energías de una manera abusiva y descarada. Los aprendices trabajan con un contrato de aprendizaje que deja toda la iniciativa al patrón.

LOS JOVENES CAMPESINOS

Si bien es cierto que la juventud campesina gallega emigra al extranjero, a los centros y zonas de España industriales, también lo es que, otra parte, se queda en las aldeas y pueblos y que guarda una gran fuerza reivindicativa. No olvidemos que la falta de horizontes de los campesinos afecta sobre todo a la juventud.

Los jóvenes campesinos deben luchar por romper el escepticismo, el derrotismo en la mentalidad campesina adquiridos durante la guerra y la represión contra las guerrillas campesinas. Para esto hay que organizar actividades culturales, saber utilizar los tele-clubs, etc., haciendo llegar de los intelectuales, obreros de la ciudad y de la villa, la voz de las luchas, de la posibilidad muy concreta de cambios y sobre todo hay que llevar a los campesinos a acciones y reunirlos en Comisiones para discutir sus problemas. Esto hoy es posible, solo tenemos que ver algunas acciones campesinas durante el año pasado.

En algunos pueblos de Valdeorras, Orense, no se pagan los impuestos. En Mans de Salas, Orense, los campesinos derriban por la noche las señalizaciones para la construcción de una empresa. En Fonsagrada, Lugo, los campesinos mandan una carta con mas de 1.000 firmas protestando por la reducción del precio de la leche. En Ribadavia, Orense, se produce la protesta de los campesinos cooperativistas del Ribero ante el desastre que fue la recogida del vino en la cooperativa, protesta que se concreta en una octavilla, muy difundida, de las Comisiones Campesinas condenando el carácter antidemocrático de la cooperativa.

El Movimiento Campesino ha puesto el año pasado los pilares de su lucha en toda España. En Andalucía se llegó a una coordinación regional de las Comisiones Agrícolas y a valerosas acciones (La Rinconada). En Cataluña se realizó en Diciembre 1968 la 1er Coordinación Nacional de «Comissions Pageses del Camp Catala». En Galicia, que es mayoritariamente campesina es muy importante el desarrollar también el Movimiento Campesino. En ese sentido deben ir los esfuerzos de todos los demócratas y revolucionarios. En particular la alianza de comunistas y católicos progresistas debe ser un eje fundamental para llevar a nuestros campesinos a la defensa de sus reivindicaciones.

El campesinado gallego tiene gran tradición revolucionaria. Durante la guerra miles de campesinos se fueron al monte y después del

39 se desarrolló una lucha guerrillera en el campo gallego dirigida por el Partido Comunista con gran influencia entre ellos. En esta lucha armada se destacaron labradores guerrilleros como FOUZELLAS y PONTE, dirigentes guerrilleros como VALENTIN ALVAREZ, GAYOSO, SEOANE, y otros comunistas, todos asesinados por el franquismo.

MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

La lucha de los estudiantes de Santiago el año pasado fue por un momento la de vanguardia del movimiento estudiantil de toda España por su unidad, carácter totalmente masivo, combatividad y duración. En Galicia mismo tuvo el apoyo de obreros, campesinos, profesionales y sacerdotes.

En el pasado curso la represión se abatió sobre los dirigentes estudiantiles de Santiago, en particular sobre el estudiante de Filosofía: ALBERTO REVERTER, expulsado de la Universidad Gallega a perpetuidad y de la Universidad Española por dos años, apaleado en el mismo Tribunal de Orden Público y actualmente en Carabanchel. De todos modos, con el boicot a las elecciones oficiales los estudiantes han puesto las condiciones para poder hacer en otro momento elecciones libres.

Está claro que en las batallas que actualmente libra la clase obrera, su aliado más dinámico hasta el presente es el estudiantado. En Galicia hay una serie de centros: Ingenieros de Vigo, Ferrol y Lugo, Comercio de Vigo y Coruña, ATS de Santiago, Magisterio de Pontevedra, Coruña, Orense, Santiago, etc. que constituyen importantes reservas del Movimiento Estudiantil Gallego y que ya tienen sus luchas: huelga de comercio, el curso pasado, huelga de ingenieros de Vigo, Ferrol y Lugo, elecciones hechas por una Comisión de Estudiantes en Ingenieros de Vigo y otras. Es importante desplegar la lucha reivindicativa en otros centros: El problema de los estudiantes de Comercio y antiguo Peritaje es la crisis de las carreras que solo tendrá salida reconociéndoles un carácter universitario, máximo y único en su especialidad, quedando entonces como estudiantes de Ciencias Comerciales y de Ingeniería Especializada; pero el Régimen actual no podrá resolverles totalmente el problema dado que la economía española en crisis, podrida por la política económica del Régimen, no absorbería —no absorbe hoy ya— a miles y miles de Ingenieros en Construcción de Máquinas, o en Líneas y Redes, ni a miles de Licenciados en Ciencias Comerciales.

Los estudiantes de Magisterio tienen también problemas con su nuevo plan de estudio, pues hay ya alumnos en 2º curso y no saben todavía como van a continuar exactamente los estudios. En Magisterio de Córdoba hubo ya huelga el primer trimestre y en Magisterio Femenino de Madrid estuvo planteada.

Los estudiantes de todos estos centros necesitan también poder organizarse por sí mismos para defender sus intereses y avanzar hacia el Sindicato Democrático.

La lucha en todos estos centros constituye un aliciente importante para la lucha de las capas medias y de los obreros en cada localidad.

ESTUDIANTES DE SEGUNDA

Durante el primer trimestre hubo huelga en el Instituto de Lugo y en el de Pontevedra. Los cursos en el primero y preuniversitario en

el segundo, inasistencia a la clase de «Formación del Espíritu Nacional» en el primero y por causa de la calefacción en el 2º. En el Instituto de Vigo se consiguieron elecciones democráticas para delegados de curso.

La lucha de masas, consciente, en los centros de secundaria debe ir dirigida a resolver las reivindicaciones de este sector a corto y largo plazo:

- satisfacer sus necesidades asistenciales: bares, comedores, residencias, economato de libros de texto y material escolar, —evitando de este modo la especulación actual—, bibliotecas y control estudiantil sobre todos estos servicios.

- participación estudiantil y democracia en los órganos académicos:

- organización de la orientación profesional científica de los alumnos que acceden a los estudios universitarios de acuerdo con su vocación y capacidades;

- acabar con la separación de sexos, con la deficiencia natural, en ese orden, de la formación humana del alumno, así como con la disciplina medieval en estos centros;

- acceso total de los hijos de los trabajadores al bachillerato y a la Universidad Gallega;

- vincular el bachillerato a la enseñanza profesional, acabar con las Universidades Laborales que es una muestra más del clasismo de la enseñanza en España, pues se separa a los hijos de los obreros del resto de los estudiantes;

- creación de los centros de enseñanza media necesarios a Galicia, debidamente acondicionados y que cuenten con medios suficientes. Sistema adecuado de vías de comunicación y de transporte que hagan posible la asistencia a clase de los alumnos;

- eliminar el bajísimo nivel intelectual de los futuros universitarios transformando el contenido y los métodos de enseñanza desde un punto de vista científico;

- derecho de expresión, reunión y asociación en estos centros; derecho a un Sindicato democrático y único que defienda los intereses de los estudiantes de secundaria y que dentro de todo el Movimiento Estudiantil luche por la Reforma Democrática de la Enseñanza.

De todos modos este movimiento de masas hoy embrionario debe ir concretando más sus reivindicaciones y su organización. En este sentido los estudiantes de secundaria nunca tuvieron una asociación o sindicato y deben proponerse ya el conseguirlo; si bien un Sindicato que sirva realmente a los intereses de los estudiantes, independiente y democrático, sólo se puede conseguir creando entre los estudiantes la conciencia de su necesidad, sobre todo a base de acciones reivindicativas, y apoyándose en ellos para constituirlo. Hay que luchar porque las elecciones para delegados sean democráticas y que éstos defiendan las reivindicaciones del curso y del centro; se pueden elegir órganos de cursos más amplios como comisiones o consejos que se pueden reunir a nivel de centro para ver a ese nivel los problemas y planificar actividades culturales; estudios sobre temas que interesen los estudiantes; actividades de información, etc...

Toda esta perspectiva se refiere mas bien a las estudiantes de Bachillerato Superior y Preu.

La juventud gallega en su lucha, debe prestar gran atención al frente de la cultura, promocionando clubs culturales y consolidando

los existentes, como un modo valioso de unirse la juventud y formarse defendiendo y extendiendo en particular la cultura gallega y sus manifestaciones como la de LA NOVA CANCION GALEGA que ha nacido en los sectores juveniles.

LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE GALICIA

Las J.C. de Galicia son organizaciones independientes, de masas, creadas por el P.C. o los jóvenes con ideas comunistas inspiradas por la ciencia de MARX, ENGELS y LENIN, de la juventud obrera, campesina y estudiantil de Galicia.

Las J.C. de Galicia han sufrido caídas que han frenado por un momento su lucha en alguna localidad, como la de julio 1967 en la Coruña y Mayo 1968 en Vigo, mas siempre salieron adelante y con mayor fuerza, lo que muestra su vitalidad que sacan fundamentalmente de la juventud obrera y revolucionaria.

El portavoz de las J.J.C.C. de Galicia: AICION, lleva saliendo varios años, aumentando últimamente su tirada considerablemente, así como su calidad y su contenido. En AICION quieren reflejarse, se reflejan ya, en parte, los anhelos de la juventud trabajadora y estudiantil revolucionaria de Galicia.

Las J.J.C.C. son determinantes y orientan, dirigen, no dominan, la lucha de masas en todos estos sectores juveniles. En alguna localidad participan en la lucha grupos de jóvenes católicos e incluso algún joven demócrata nacionalista, lo que las J.J.C.C. saludan con alegría, siendo los defensores siempre de la democracia en las organizaciones juveniles de masas.

Antón de Estrada

■ la revolución científico-técnica

por a. rumiantsev

A continuación reproducimos amplios extractos de un trabajo de Alexei Rumiántsev, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, vicepresidente de la A.C. de la URSS, aparecido en la publicación «CIENCIAS SOCIALES CONTEMPORANEAS», n. 1, de 1969, editada por la Academia de Ciencias de la URSS.

La historia de la humanidad registra revoluciones técnico-científicas, pero en los últimos siglos tan sólo dos realmente han hecho época: la revolución industrial en los siglos XVIII-XIX y de la que somos testigos en nuestros días.

¿Qué significa el propio concepto de «REVOLUCION TECNICO-CIENTIFICA»?

Por lo visto, es menester recordar qué es la ciencia y qué es la técnica. Si damos una formulación escueta, la ciencia es el conocimiento de las leyes del mundo objetivo, que nos es dado por la práctica y para la práctica; y la técnica son los medios de producción que creamos y utilizamos en nuestra actividad productiva. Es sabido que la revolución significa un salto cualitativo en el desarrollo. Por lo tanto, se trata aquí de un salto cualitativo cardinal también en el conocimiento de las leyes del mundo objetivo, así como en la creación y el empleo de los medios de producción.

¿En qué consistió el salto cualitativo de la revolución industrial en los siglos XVIII-XIX? En que algunos instrumentos de trabajo fueron transferidos, de manos del hombre, a manos (dicho con una metáfora) de las máquinas. **¿Y qué es una máquina?** La noción de «máquina» fue desentrañada por Marx, y ese concepto tiene un contenido exhaustivo. C. Marx decía que la máquina es el instrumento de trabajo que condiciona la sustitución de la fuerza humana por las fuerzas de la naturaleza, y los procedimientos empíricos y rutinarios por procedimientos conscientes.

Fue un impetuoso proceso en la esfera de la técnica, pero, al mismo tiempo, también, en la ciencia, por cuanto el tránsito a la máquina requirió profundizar de un modo colosal los conocimientos de las leyes del mundo objetivo, de la naturaleza y de la sociedad. En esto consistió, precisamente, la revolución técnico-científica operada en el deslinde de los siglos XVIII y XIX.

Por consiguiente, cuando nos referimos a la revolución técnico-científica de nuestros días, surge la siguiente pregunta: ¿qué salto

cualitativo tiene lugar en la ciencia y qué salto cualitativo se opera en la técnica; en qué se manifiestan? El germen de la revolución técnico-científica actual fue descubierto por el genio de Marx ya a mediados del siglo XIX. Ya entonces él advirtió que la revolución técnico-científica del futuro se debería a la electricidad. En efecto, el estudio de las leyes de la electricidad redundó en adelantos grandiosos en la investigación de la materia y de las transformaciones que tienen lugar en ella. Y si antes la ciencia se basaba en la ley de Newton, ahora ha pasado al nivel de las leyes que se despejan sobre la base de la teoría de la relatividad de Einstein, de la mecánica del cuanto, de los fenómenos nuevos que reflejan de un modo mucho más completo todo lo que había sido descubierto por la ciencia hasta esa época.

Lo mismo ocurre en la técnica. El trabajo manual, semimanual y de máquinas aisladas, relativamente simples, que se unen mecánicamente formando talleres y fábricas, son sustituidos por sistemas automáticos perfeccionados de máquinas, que han abarcado todas las ramas de la actividad industrial.

Es en esto, precisamente, en lo que se manifiesta el salto cualitativo en el desarrollo de la ciencia y la técnica, esencia de la revolución técnico-científica de nuestros días. Mas no existe una ciencia ni una técnica que se desarrollen por sí solas. La base de la revolución técnico-científica no es simplemente el movimiento rápido por sí solo de la ciencia o el movimiento por sí solo de la ciencia y de la técnica. Se trata de un movimiento condicionado por las relaciones de la producción social.

De modo que la revolución industrial de los siglos XVIII-XIX tuvo lugar porque la burguesía, al fortalecer sus posiciones, se vio obligada a crear la base material y técnica para la producción capitalista, y como resultado de la creación de esa base.

En este proceso con frecuencia se reflejaba la correlación de las fuerzas de clases. Así por ejemplo, la industria de construcción de tornos surgió, en esencia, bajo el influjo de la lucha de la clase obrera. La burguesía buscaba los medios para quebrantar la resistencia de los obreros calificados que eran explotados, y no escatimaba fondos para crear máquinas que le permitieran remplazar la mano de obra calificada, de la cual dependía el capital.

En los primeros peldaños de los oficios y la manufactura, cuando el pequeño productor se convertía en proletario, fue justamente el atraso de la producción lo que impulsaba a los obreros a aplicar medios de lucha como fueron la destrucción de las máquinas, vivamente expresado en el movimiento de los «ludditas» en Inglaterra. Pero esas fueron «enfermedades infantiles» del movimiento obrero, superadas más tarde por el movimiento obrero organizado. La clase obrera vio que no eran las máquinas las culpables de su penosa situación, sino las relaciones capitalistas. Entonces se desplegó la lucha en todo el frente social. Y la burguesía, para doblar esa resistencia de la clase obrera y su creciente fuerza organizada, se vio obligada a escoger el camino del progreso técnico. Los más notables inventores de mediados del siglo XIX así lo dijeron franca y manifiestamente, e indicaron que muchos inventos debían su aparición precisamente a ello. Pero la técnica nueva también proporcionó cierto alivio a los propios obreros. Bajo la presión de la clase obrera se creó la técnica de protección del trabajo, la garantía de la seguridad de los obreros contra los traumatismos. De no haber presionado la clase obrera, los capitalistas por nada del mundo hubieran invertido fondos para esos inventos, innecesarios a juicio de ellos.

Traje a colación estos ejemplos para demostrar que la técnica y la ciencia no se desarrollaron ni se desarrollan aisladas de los procesos sociales. Tampoco la revolución técnico-científica de la que somos testigos es un proceso que marcha por sí solo, independientemente de las condiciones clasistas que existen en la sociedad.

La revolución técnico-científica de nuestros días es el efecto del desarrollo de las fuerzas productivas sociales, de la lucha de clases actual, de los procesos sociológicos contemporáneos, cuyo eje es el paso de la clase obrera a las posiciones de clase predominante, a las posiciones que determinan el movimiento que lleva el nombre de comunismo.

La revolución técnico-científica es la coautora de muchos procesos sociales que tienen lugar en la sociedad y gracias a los cuales ésta avanza. El capitalismo comenzó por empresas capitalistas aisladas, pertrechadas de máquinas, y evolucionó ampliándolas y luego convirtiendo las propiedades de un solo capitalista en empresas de una colectividad de capitalistas, siguió las vías de la unificación, hacia el surgimiento de las sociedades anónimas y la creación de monopolios. Este proceso es la socialización.

Uno de los factores principales de la revolución técnico-científica es la pugna entre los dos sistemas económico-sociales opuestos, la lucha del movimiento obrero mundial por la organización de la sociedad socialista, por que culmine la socialización, sin lo cual es imposible resolver los problemas técnico-científicos contemporáneos. Esta lucha es precisamente la base que provocó y que explica la revolución técnico-científica de nuestros días.

Así pues, el problema de la revolución técnico-científica es el problema de la lucha de clases, el de la lucha por el comunismo, el de la pugna por el triunfo del comunismo en el mundo entero, por el triunfo del socialismo sobre el capitalismo. No podemos enfocarlo como una cuestión puramente científica, separada de estas condiciones. Está indisolublemente ligado a la lucha de la clase obrera, del movimiento comunista mundial, del socialismo mundial encabezado por la Unión Soviética, por el triunfo del socialismo en todo el orbe, por el tránsito gradual del socialismo al comunismo. Se trata de un problema social, y la revolución técnico-científica no puede aislarse de esta base social. Por consiguiente, la revolución técnico-científica se opera en el mundo capitalista y en el mundo socialista. Nosotros encontramos la base social de su desarrollo en la pugna entre los dos sistemas sociales.

Pueden ustedes decir que en cualquier lugar que se fabrique un torno se tratará de un torno; que en cualquier lugar que se construya un cohete será un cohete.

Las leyes de la física que se descubren en el mundo capitalista y las que se descubren en la URSS son leyes de la física y no pueden diferenciarse unas de otras, su contenido técnico-científico es idéntico. ¿Cómo es que, entonces, nosotros dividimos la revolución técnico-científica y decimos que ésta posee una base social?

Esa base es, precisamente, la lucha entre los dos sistemas. En este caso, el capitalismo, al desarrollar la ciencia y la técnica, parte de las tareas de consolidación y garantía de su predominio. También nosotros en la Unión Soviética aspiramos a un progreso de la ciencia y la técnica que garantice el papel motor del socialismo, la transformación del socialismo en comunismo y la liquidación de la sociedad capitalista. En esto se manifiesta la lucha de clases.

¿Existe aquí alguna diferencia? Nosotros vemos la diferencia en las direcciones sociales, pero en el contenido científico, en el contenido técnico, a primera vista no existen. Mas también aquí las hay.

Antes de referirme a ellas y, por lo tanto, a las consecuencias sociales que de ellas dependen, quisiera detenerme en una cuestión auxiliar, vinculada con el tránsito del capitalismo al socialismo.

Se dice a veces que ese tránsito es un paso relacionado con el concepto de la justicia, es decir, con los conceptos éticos, morales, que, en última instancia, son subjetivos.

Claro que los marxistas tenemos una idea muy precisa y clara de la justicia del socialismo y la injusticia del capitalismo, y en este sentido no nos cabe la menor duda.

¿Pero es la justicia por sí sola la que requiere el tránsito del capitalismo al socialismo? No, no es la justicia por sí sola, pues la justicia es un concepto histórico, y lo que en su caso es justo no lo es en otro. Les recordaré las palabras de Engels, quien dijo que sin la posesión de esclavos y sin el mundo Antiguo no hubiera existido la Europa civilizada contemporánea. O sea, que en otros tiempos, a pesar de la cruel explotación de los esclavos, la sociedad esclavista antigua era un paso adelante, es decir, objetivamente era justa. El desarrollo de la sociedad antigua fue de por sí una etapa históricamente inevitable en el desarrollo de la sociedad humana, igual que el feudalismo que lo sustituyó y el capitalismo que le sucedió.

Así pues, el concepto de justicia es ético, y puede modificarse y se modifica con el cambio de la situación histórica.

¿Por qué se requiere, entonces, el ulterior progreso técnico-científico? ¿Por qué se requiere el tránsito del capitalismo al socialismo? Precisamente por la imposibilidad de resolver bajo el régimen capitalista los problemas que emanan de la esencia de las fuerzas productivas contemporáneas del capitalismo, por la imposibilidad de solucionarlas en plena medida en aras de toda la sociedad humana, en aras de todas las personas.

Ahora, para seguir desarrollando la ciencia y la técnica ya es preciso movilizar todas las fuerzas y medios de la sociedad humana en su totalidad, incluyendo el capital. Mas la lucha competitiva y la energía de la producción, inherente al capital en escala mundial, lleva a un choque, impide movilizar todas las fuerzas y medios para dar solución a determinadas tareas. El capitalismo, al desarrollar la ciencia y la técnica, se ve obligado a crear una élite, a formar grupos privilegiados de especialistas en la esfera científica y técnica, encargados de estar al servicio exclusivo de sus intereses y no de los de las amplias masas trabajadoras y, por lo tanto, las masas laboriosas no pueden utilizar el capital para aplicar y desarrollar sus aptitudes y fuerzas. Ello significa que en los países capitalistas el proceso de incremento de la ciencia y la técnica deriva del poderío del capital en el país dado, de la posibilidad de constituir en ese país una élite sin la cual no progresarán la ciencia ni la técnica.

EE.UU. cuenta para ello con las posibilidades máximas. Pero EE.UU. saquea a todo el mundo capitalista captando de otros países las fuerzas científicas, es decir, robando el pensamiento creador de los especialistas. En Inglaterra ya se plantea la cuestión de qué la espera a la industria inglesa y a la ciencia inglesa que, por culpa de Estados Unidos, se privan de las fuerzas y el pensamiento científicos. Un enorme número de científicos ingleses ya se ha trasladado a

EE.UU., donde su trabajo se paga mejor. Entre los especialistas científicos y técnicos ya residen hoy en Estados Unidos muchos procedentes de distintos países europeos. De modo que en el mundo capitalista la movilización de todas las fuerzas y medios transcurre en un orden unilateral.

¿Son suficientes los fondos del capital contemporáneo para solucionar los problemas de la ciencia y la técnica? Para responder a esta pregunta recordemos los hechos conocidos de la creación de la industria coheteril. La exploración del cosmos en un amplio frente está sólo al alcance de un capital tan poderoso como el norteamericano. Nada semejante puede permitirse el capital belga —bastante poderoso—, ni el holandés, ni el italiano y ni siquiera el inglés y el francés. Los primeros tres países mencionados no se dedican en lo más mínimo al cosmos, los dos últimos lo hacen en una medida muy restringida y sólo impulsados por las necesidades, en esencia, de orden militar, y no de la industria corriente o pacífica, como la denominamos los soviéticos.

Hay muchos problemas que no se pueden resolver de un modo aislado. Recuerden las investigaciones del «año del sol tranquilo» internacional, toda una serie de expediciones internacionales que se realizan en la Antártida, y otras investigaciones que no pueden llevarse a efecto con las fuerzas de un solo Estado, cualquiera que sea. Ello evidencia que para resolver semejantes problemas es preciso movilizar todas las fuerzas y medios, siendo que la fuerza principal creadora es el hombre, las capacidades del hombre.

Esta es la razón por la cual sólo el socialismo y sólo el comunismo permiten dar solución a los más complejos problemas del ulterior desarrollo del progreso técnico-científico. Y se debe a que nada más que el socialismo y el comunismo se plantean como tarea objetivamente necesaria desarrollar libre y armónicamente la personalidad de cada hombre. Por eso únicamente el socialismo y el comunismo pueden plantearse la tarea de incorporar a todos los miembros de la sociedad a fin de resolver los problemas de la revolución técnico-científica, pues tan sólo tal movilización de todas las fuerzas y medios, llevada a cabo con una producción socializada, y en base a la propiedad social sobre todos los medios de producción puede solucionar también problemas técnicos absolutamente nuevos.

En esto consiste la ventaja del socialismo y del sistema socialista.

Podrá objetarse: «Está bien, mas, no obstante, si se compara el desarrollo de la técnica en Estados Unidos y en la Unión Soviética, debe señalarse que en Norteamérica la técnica y el rendimiento del trabajo están altamente desarrollados, y que la URSS está todavía rezagada en la técnica en algunas ramas de la producción».

Sin embargo, es necesario recordar que, sobre la base de las ventajas de la socialización de la producción y la movilización de todas las fuerzas y capacidades de los hombres, la Unión Soviética —país atrasado en otros tiempos— ya solucionó enormes tareas. Así por ejemplo, en un plazo históricamente breve, y aventajando a Estados Unidos de Norteamérica, los científicos soviéticos resolvieron el problema del átomo y el de la síntesis termonuclear. En plazos brevísimos, aventajando a Norteamérica, la Unión Soviética fue la primera en comenzar con éxito la exploración del cosmos.

Por consiguiente, el sistema socialista cuenta con tales fuerzas y capacidades que, sin duda alguna, le facilitan ocupar el primer puesto no sólo en este caso, sino también en todos los demás.

¿A qué se debe? ¿Será como consecuencia de que, por sus posibilidades, el socialismo cede al capitalismo, o se deberá a ciertos defectos, a condiciones subjetivas y objetivas en las que se vio Rusia, uno de los países más atrasados antes de la revolución de Octubre? Respecto de Estados Unidos de Norteamérica, en aquellos tiempos Rusia llevaba un atraso de 12 veces en las ramas más importantes de la producción.

Hoy la URSS ocupa el segundo lugar. O sea, que en este breve lapso hemos tenido tiempo de recorrer una distancia enorme. La clase obrera de la Rusia capitalista contaba con tres millones de personas. Hoy en la URSS hay 70 millones de obreros y empleados, y todos ellos están encauzados por un camino. Además, fue preciso superar las dificultades relacionadas con el nivel de instrucción de la población, en la esfera de la vida intelectual, en el desarrollo de los principios de colectividad, en la realización de una democracia amplia, socialista.

Para resolver estas tareas en aquellas arduas condiciones en que nos encontrábamos se requería un plazo muy largo.

Vemos que en la Unión Soviética ya ha quedado atrás la etapa de la instrucción obligatoria de siete grados. El PCUS ha planteado la tarea de realizar la instrucción universal de diez grados en el año 1970 y, además, sobre una base cualitativamente nueva. Si las personas soviéticas de mi edad recuerdan qué estudiaban en el primer grado de la escuela y lo comparan con lo que estudian ahora en muchas escuelas —cierto que escuelas experimentales—, verán que hay una distancia respetable, pues en la URSS, en el primer grado de la escuela primaria, se han comenzado también a enseñar elementos de álgebra.

Esto es el resultado de la revolución técnico-científica, contemporánea, que requiere que el individuo asimile un enorme torrente de información, sin la cual es imposible resolver los problemas inclusive en el proceso de la etapa primaria de aplicación de las máquinas modernas.

La asimilación de las ciencias modernas, la preparación del individuo para que pueda solucionar los complicadísimos problemas técnico-científicos es una de las tareas de mayor actualidad. Es preciso preparar un relevo de personas que estén en condiciones de descifrar una inmensa cantidad de información y estén a la altura de los problemas del futuro, relacionados con la creación de la base material y técnica del comunismo.

Para resolver esta tarea es preciso educar a personas altamente instruidas en toda la masa de la población, y no a una élite, es menester elevar el nivel intelectual de cada hombre, pues, como decía Lenin, también en la matemática se necesita fantasía, imaginación, es decir, es preciso alcanzar ese elevado nivel de desarrollo intelectual que proporciona el conjunto global de conocimientos.

La escuela soviética se plantea como principal objetivo no educar simplemente a personas con conocimientos (matemáticos, físicos, químicos, etc.), sino a individuos de gran intelecto, activos constructores de la nueva sociedad, con noción de la suma de conocimientos acumulados por la humanidad.

El Partido Comunista de la Unión Soviética tiende al elevado desarrollo intelectual del individuo. La revolución técnico-científica en las condiciones actuales es una de las condiciones principales para

el ulterior despliegue de la lucha de clases por el triunfo del comunismo, por la movilización de todas las posibilidades del régimen socialista y su aplicación en la práctica.

Estos problemas sólo pueden resolverse en colectividad, no se los puede cumplir individuos aislados de talento. En la actualidad, no se concibe que un genio del tipo de Leonardo de Vinci pueda resolver íntegramente con éxito los problemas.

¿Qué significado tiene el éxito de la Unión Soviética en el cosmos? Implica el éxito de los metalúrgicos, de los especialistas en electrónica, de los técnicos en radio, de los matemáticos, etc. Porque el lanzamiento de los sputniks y la circunvolución de la Luna por el cohete soviético se deben a los esfuerzos mancomunados de enormes colectividades de científicos, ingenieros y obreros. Tan sólo el trabajo colectivo de hombres de ciencia, ingenieros, obreros y empleados, es decir, de todo el pueblo soviético, brindan al país la posibilidad de utilizar los potenciales implícitos en el sistema socialista.

El XXIII Congreso del PCUS señaló a los soviéticos la dirección principal, exige que los comunistas de la Unión Soviética movilicen todas las fuerzas creadoras del pueblo. La situación internacional que se ha constituido en el mundo, y el desarrollo de la revolución técnico-científica plantean con particular agudeza la solución de la tarea histórica de la emulación entre los dos sistemas económico-sociales.

Y por mucho que los capitalistas se esfuercen por aprovechar la ciencia y la técnica para consolidar sus posiciones, en última instancia las fuerzas productivas, expresadas en la ciencia y la técnica, cumplirán su misión. El capitalismo no está en condiciones de movilizar todas las fuerzas, todos los medios y todas las capacidades de los individuos, no es capaz de resolver las tareas en aras del progreso, de toda la sociedad humana y, por ello, deberá ceder lugar al socialismo. La clase obrera mundial conducirá irremisiblemente a la humanidad hacia el triunfo de la sociedad socialista.

En esto consiste, precisamente, la peculiaridad de la revolución técnico-científica en la sociedad capitalista y en la sociedad socialista. El problema de la revolución técnico-científica es multilateral, pero su contenido fundamental es el contenido de clase, es la lucha por el comunismo y por el triunfo del comunismo en toda la tierra.

■ la política nacional leninista en la república de azerbaidzhan

por berta gonzález

Azerbaidzhan es una de las 15 repúblicas soberanas de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Ocupa un territorio de 86.600 kilómetros cuadrados y tiene 4 millones 500 mil habitantes. Forman parte de Azerbaidzhan la República Autónoma Soviética Socialista de Najichevan y la región autónoma de Nagorno-Karabaj.

Pais de sol, flores, jardines y riquísimo subsuelo, Azerbaidzhan es uno de los más viejos centros de la civilización humana; su pueblo creó una cultura muy original dando con ello una aportación notable a la cultura mundial.

Toda la historia de Azerbaidzhan es la historia heroica de la lucha de un pueblo por su independencia. Hordas enemigas invadían la tierra azerbaidzhana destruyendo sus hogares. Invasores asirios y romanos, árabes y mongoles, turcos y persas sustituyéndose unos a otros sometiendo al pueblo azerbaidzhano a sangre y fuego se disponían a sojuzgarlo. Manteniendo una lucha mortal contra sus subyugadores el pueblo salió victorioso, consagrando, además, su original nacionalidad.

A principios del siglo XIX los acontecimientos se desarrollaron de tal manera que Azerbaidzhan fue dividido en dos partes. Su parte norte pasó a formar parte de Rusia, la del sur quedó bajo el poder de Irán. La anexión de Azerbaidzhan del norte a Rusia fue un hecho histórico importante y progresivo para el pueblo azerbaidzhano ya que lo liberó del avasallamiento por parte de Turquía e Irán y de los colonizadores franceses e ingleses, que tras sus espaldas se resguardaban. Por otra parte la anexión puso fin a las discordias entre los janos y liquidó la división feudal del país. El desarrollo del capitalismo en Rusia arrastró a la economía de Azerbaidzhan por un curso, progresivo en aquel entonces. A principios del siglo XX Bacú, por su industria petrolera, se convirtió en uno de los mayores centros industriales de Rusia. Gérmenes del capitalismo aparecieron en las demás regiones de Azerbaidzhan pero no lograron desarrollarse por los grandes obstáculos que les ofrecían las relaciones feudales dominantes en el campo.

El pueblo azerbaidzhano fue sometido por el zarismo a un yugo colonial feroz, se perseguía la lengua y cultura nacional y a los hombres avanzados de actividad social tales como M. Ajundov, V. Narimanov, M. Sabir y otros.

La explotación burguesa feudal, el yugo nacional colonialista del zarismo y la dominación de los monopolios extranjeros en algunas ramas de la industria de Azerbaijhan, contribuyeron a una particular agudización de las contradicciones de clase, dando vida a acciones revolucionarias de la clase obrera y trabajadora del campo.

El movimiento obrero de Azerbaijhan, surgido ya en los años 70-80 del siglo XIX, era una parte integrante de la lucha heroica del proletariado ruso contra el zarismo y la burguesía. La vanguardia de la lucha revolucionaria de Azerbaijhan fue el proletariado multinacional de Bacú, ciudad que se convirtió en uno de los centros principales del movimiento obrero de Rusia.

A finales del siglo XIX y principio del XX, cuando en el país se daban condiciones para una crisis revolucionaria, en Azerbaijhan aparecieron los primeros círculos social-demócratas, organizaciones y grupos que después del 2º congreso del POSDR se legalizaron en bolcheviques. Desde entonces, hasta el 28 de abril de 1920 que triunfó la Revolución socialista, el pueblo azerbaijano dirigido por el Partido Bolchevique llevó una lucha intensa de clases en la que se forjaba la unión de las diferentes nacionalidades que existían dentro del país. Se iba acumulando una gran experiencia de trabajo internacionalista, experiencia tan indispensable para la resolución del problema nacional que tenía importancia primordial para toda Rusia.

V. I. Lenin más de una vez puso de ejemplo a las organizaciones del Partido del Cáucaso y de Bacú como muestra del internacionalismo proletario. La cuestión nacional sólo se pudo resolver después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, lo que constituyó un enorme triunfo del socialismo en la URSS.

En los años del poder soviético, Azerbaijhan, de un país agrario atrasado, se convirtió en una floreciente república socialista con desarrollada industria, agricultura y cultivadora.

Azerbaijhan desde años es conocido por la industria petrolera de Bacú al cual en 1913 pertenecía el 70% de toda la industria petrolera de Azerbaijhan. (1). Las riquezas incalculables del «oro negro» eran bárbaramente explotadas por los capitalistas extranjeros y nacionales.

En la explotación del petróleo se utilizaba una técnica primitiva y los obreros eran sometidos a una explotación sin precedentes.

Hoy el panorama industrial de Azerbaijhan se modificó por completo, convirtiéndose en una de las regiones industriales mayores del país que envía su producción a todos los extremos del país y al extranjero. Surgieron nuevas ramas de la economía, la industria pesada y ligera, nuevos centros industriales: Kirovabad, Nuja, Stepanakez, Kubá y otras, intensamente se desarrollan todas las ramas industriales, la metalúrgica, la industria de gas, maquinaria eléctrica, química, la de petróleo, que sigue siendo la principal, cuya producción en los años del poder soviético aumentó en 7 veces.

Hoy día en esta producción predominan los procesos de mecanización compleja y automatización. De la industria petrolera se deriva la del gas. Su surgimiento cambió seriamente la economía de las Repúblicas del Cáucaso-Georgia y Armenia.

No en vano llaman al gasoducto Bacú-Tbilisi-Erevan, construido en corto tiempo, «trayecto de la amistad».

(1) Aquí y en adelante las cifras se citan por el folleto de V. Ajundov «Camino de Octubre» Moscú 1967.

Como símbolo de la amistad inquebrantable de los pueblos del Cáucaso, desde el día que se puso en marcha el gasoducto, arden ininterrumpidamente las antorchas, en las ciudades de Tibilisi y Erevan, capitales de las repúblicas hermanas Georgia y Armenia.

Una transformación radical se produjo en la industria de construcción de maquinaria basada en las empresas productoras de equipos para la industria petrolera de todo el país y para exportación. Ya en el año 1965 la producción de maquinaria aumentó en comparación con 1913 casi en 140 veces. Basándose en la industria petrolera y de gas apareció la industria química con su centro en la ciudad de Sungait, nacida en los años de la posguerra. Aquí, en la empresa de caucho sintético por primera vez en la URSS se logró conseguir el caucho sintético de gas. Azerbaijhan es la cuna de muchos nuevos productos químicos. Las riquezas naturales de Azerbaijhan son favorables para el desarrollo de la metalurgia. Han surgido nuevos centros metalúrgicos en Dachquesan, Kirovabad y otros... En los últimos 10 años la producción de acero en Azerbaijhan aumentó en 2,2 veces. La producción de tubos de acero es mayor que toda la producción de Rusia en 1913.

La gran evolución de todas las ramas de la economía nacional impulsó a formar una poderosa base energética. Orgullo de la República es la estación eléctrica de Ninguechaut, la más potente de la Trascaucasia. Actualmente el sistema energético de Azerbaijhan cubre todas las necesidades de la economía nacional de la República y presta gran ayuda a las demás repúblicas de la Trascaucasia. La producción de energía eléctrica en Azerbaijhan en comparación con 1913 aumentó en 92,4 veces. Hoy en Azerbaijhan se produce más energía eléctrica que en Turquía, Irán, Pakistán y Afganistán juntos y 5 veces más que en toda Rusia en 1913. En Azerbaijhan se produce por persona mucha más energía eléctrica que en Italia y Francia.

Suma importancia en la economía de la República tiene la industria ligera y alimenticia; el volumen de ellas en los años del poder soviético aumentó decenas de veces.

La geografía de la República ha cambiado últimamente por completo. Si antes contaba con 13 ciudades, ahora ya son 48. Rasgo característico del panorama industrial es la aparición de nuevas empresas fuera de Baku, en otras urbes, lo que permite distribuir más proporcionalmente la industria y convertir en centros industriales regiones ayer todavía agrícolas.

Los productos de la industria azerbaijana se exportan a 56 países extranjeros. Este hecho debe dar qué pensar.

Azerbaijhan, país atrasado en un pasado no muy lejano, se convirtió en un país industrial capaz de prestar ayuda económica a los jóvenes estados recientemente liberados del yugo colonial.

Es evidente que los progresos de la economía nacional fueron posibles por los grandes recursos invertidos en la construcción y reconstrucción de las empresas. Su suma en 47 años llegó a cerca de nueve mil millones de rublos y más de la mitad fueron invertidos en el desarrollo de la industria.

Azerbaijhan es una de las regiones de la URSS con más antigua agricultura. Desde tiempos remotos se conocen sus sedas, su algodón, sus uvas y sus frutas. Actualmente se cultivan multitud de variedades desde cereales y algodón hasta azafrán, siendo el único lugar de la URSS donde se da tal cultivo. El cultivo agrícola principal de la república es el algodón, que ocupa el 93% de toda la superficie

de los cultivos industriales y la producción del cual desde 1913 aumentó en 5 veces. El segundo lugar lo ocupa el cultivo del tabaco: su producción desde el año 1913 aumentó en 13 veces.

En los campos de Azerbaizhan trabajan 83 mil máquinas agrícolas. 16.500 especialistas con instrucción superior y media están ocupados hoy en la agricultura de la república, además, mil doscientos especialistas están ocupados en el sistema de irrigación que tiene vital importancia para el país. Los éxitos de la agricultura serán mas convincentes si se tiene en cuenta que en el año 1920 como resultado de la intervención extranjera y guerra civil la agricultura de la república quedó casi devastada, desaparecieron casi por completo los cultivos de algodón, tabaco y demás productos. La superficie de sembradío disminuyó entonces en el 40%. ¿Y cómo no remarcar que antes de la Revolución de Octubre al campesinado azerbaijano pertenecía solamente el 2% de todas las tierras cultivadas, que el único instrumento agrícola era el arado de madera, que el escaso sistema de irrigación estaba en manos de los señores feudales (bequi y janí)?

A modificaciones radicales fue sometida la cultura de Azerbaizhan. Antes de la revolución de octubre más del 90% de la población era analfabeta... Existían solamente 976 escuelas y tres centros de instrucción media en las que estudiaban 73.600 estudiantes y entre ellos sólo el 17% eran hijos de obreros y campesinos.

Hoy en Azerbaizhan se ha realizado una verdadera revolución cultural. El sistema de instrucción pública cambió de raíz: en el 1966 estudiaban un millón cuatrocientos ochenta y tres mil personas, o sea el 30% de toda la población de la república. Actualmente en Azerbaizhan existen 12 centros de instrucción superior donde estudian 78.300 estudiantes. A finales de 1966 en Azerbaizhan había 215.000 intelectuales nacionales para todas las ramas de la economía. Antes de la revolución de Octubre en Azerbaizhan había solamente 12 ingenieros; hoy, solamente un instituto, el instituto de petróleo y química, prepara al año cientos de ingenieros. Botón de muestra de la evolución cultural es la prensa. Hoy se publican 100 periódicos y 94 revistas. Fueron traducidos a la lengua azerbaijano las mejores obras de los clásicos rusos y mundiales.

Máxima atención se presta en la república a todas las ramas científicas, concentradas, principalmente, en la Academia de Ciencias, que se formó en el año 1945. Ella reúne a 22 centros de investigaciones científicas en las que trabajan 60 académicos, 156 doctores en ciencias y 828 candidatos a doctores en ciencias. En los institutos de investigaciones científicas se consiguieron importantes inventos en diferentes ramas de la ciencia. En los años del poder soviético surgió una original literatura, nacional por su forma, socialista por su contenido íntimamente ligada a la vida del pueblo. Intensamente se desarrolló el arte en el que un lugar especial pertenece a la música. Las obras de los compositores azerbaijanos óperas y ballet, comedias musicales, sinfonías y canciones populares son conocidas en todo el país y en el extranjero.

Es difícil enumerar todas las conquistas del desarrollo del pueblo azerbaijano pero todas se hacen sentir en su vida habitual, en el ritmo impetuoso de exploración, en la elaboración de nuevos aparatos y máquinas, en el aumento de las cosechas de los productos agrícolas, en las transformaciones de las ciudades, pueblos y de las mismas personas. Son muchos los representantes del pueblo azerbaijano que desinteresadamente, con amor, ayudan a sus amigos en diferentes partes del mundo.

El sabio azerbaijano E. Tagulev realizó un gran trabajo en India, Birma, Brasil para descubrir los recursos petrolíferos de estos países dando gran aportación a los jóvenes estados de Asia en la formación de su propia industria petrolera. La doctora oftalmóloga Umnisa Musabekova efectuó un gran trabajo en India, Paquistán, Argelia y Viet-Nam y estos ejemplos se podrían multiplicar.

El socialismo no nivela a la personalidad, como afirman muchos apólogos burgueses. Al contrario sólo el socialismo da posibilidades a todos los ciudadanos para descubrir su talento, su propio camino.

Fue el socialismo el que levantó de la masa del pueblo a millones y millones que forman hoy la intelectualidad soviética. Centenares de familias obreras y campesinas de Azerbaijan se han convertido hoy en familias de intelectuales.

■ en memoria de ramón menéndez pidal

Casi centenario, desaparecía hace unos meses don Ramón Menéndez Pidal, patriarca de las Letras españolas, director de la Academia Española y coruñés ilustre.

En tanto que historiador y filólogo, Menéndez Pidal deja una valiosa obra de investigación y de síntesis, paciente y magistralmente elaborada a lo largo de tres cuartos de siglo: «Los orígenes del español», «La España del Cid» y tantísimos otros estudios, que sería largo enumerar. Trabajador infatigable, ya con noventa años de edad bien cumplidos, todavía escribe «La chanson de Roland» y «El P. Las Casas».

Como ciudadano, como demócrata, Menéndez Pidal tuvo siempre una actitud digna y valerosa. Sin vacilar, sin dejarse impresionar jamás por la dictadura, don Ramón estampó su firma al pie de numerosos y trascendentales documentos en favor de la libertad de expresión, contra las torturas, en defensa de todas las causas justas. Todos recordamos con emoción su gesto generoso, tratando en vano de salvar la vida de Julián Grimau.

«Nova Galicia» se inclina con respeto y dolor ante la memoria de don Ramón Menéndez Pidal, ciudadano ejemplar, ilustre erudito, gallego que conservó siempre lazos de cariño con la tierra madre.

expresión de solidaridad con nuestro pueblo en lucha

La rica tradición democrática y patriótica de la colectividad gallega residente en Buenos Aires ha implicado siempre una viva expresión de múltiple solidaridad con las luchas del pueblo gallego en sus esfuerzos por hacer respetar sus derechos a organizar su propia vida material y espiritual sobre las legítimas bases de voluntariedad democrática, teniendo en cuenta además las peculiaridades nacionales de Galicia y los lazos de hermandad que unen a los diversos pueblos de España fraguados y templados en largos siglos de acción común por el progreso y la libertad.

Los meses de junio y julio son siempre motivo para promover la realización de diversos actos políticos o patrióticos entre la numerosa colectividad gallega en Buenos Aires, por ser evocativos de una historia reciente y esperanzadora de Galicia. Junio simboliza la voluntad de autonomía nacional y Julio la resistencia al fascismo y la defensa de las tradicionales esencias de las luchas democráticas del pueblo gallego.

En el curso de las últimas semanas de julio y la primera quincena de agosto pasados han adquirido un singular relieve y amplia amplia repercusión popular los actos organizados por las principales entidades de la colectividad.

La presencia en Buenos Aires de los destacados intelectuales gallegos Jesús Alonso Montero y José María Álvarez Blázquez ha contribuido eficazmente a dar a los mismos actualidad y fuerza expresiva.

Fueron sin duda las conferencias, discursos y diálogos de Jesús Alonso Montero la parte más relevante de dichos actos. Sus conferencias en el Centro Gallego, Federación de Sociedades Gallegas, Sociedad Argentina de Escritores, Paraninfo de la Universidad de Montevideo (Uruguay), Centros Pontevedrés, Lucense, Betanzos, Residentes de Vigo, Galería «NEXO» en donde se presentó su libro «O QUE COMPRE SABER DA LENGUA GALEGA» y en otros círculos, han transmitido al público siempre numeroso y representativo de los diversos sectores de opinión de la colectividad o del propio país) una imagen veraz, emotiva y dramática a la vez de la realidad cultural gallega, en cuya temática puso énfasis el destacado lingüista y escritor, denunciando la discriminación de que es objeto «a fala do proletariado» como él denomina al idioma metafóricamente.

Jesús Alonso Montero evidenció sus valiosos conocimientos en el campo de la cultura gallega y simultáneamente supo relacionar el estado social y económico de Galicia con el estado general de la cultura, sacando conclusiones de notable valor ilustrativo para comprender que el problema cultural y nacional está entrañablemente vinculado a las libertades democráticas sin las cuales no puede encontrar una justa solución.

La misma opinión ha sido expresada por José María Álvarez Blázquez en un intercambio de pareceres sostenido en el Centro Pontevedrés en el que participaron ambos intelectuales.

En todos los casos, las Jornadas Gallegas han revestido este año un especial contenido político y de amplio respaldo moral a las fuerzas que en el campo obrero campesino, estudiantil e intelectual, en todos los sectores del pueblo gallego, luchan contra la dictadura franquista, y sus intentos continuistas bajo el manto monarquizante; respaldo para producir un cambio radical en la situación del país por las vías de la democracia ofreciendo de ese modo soluciones a los innumerables problemas que están planteados: el económico-social en sus diversos sectores críticos, el político-nacional y el cultural.

A pesar de las dificultades y limitaciones creadas por la situación imperante en la Argentina, la colectividad gallega democrática está desarrollando una importante actividad de apoyo a las luchas que se libran en Galicia y en España entera por la supresión de la dictadura y la recuperación de las libertades populares fundamentales, para construir en el ámbito de una nueva España, la Galicia democrática y socialista en la que el bienestar material y cultural del pueblo, su plena libertad social nacional y humana, sea el objetivo supremo de gobierno. En esa Galicia florecerán y se robustecerán todas las manifestaciones del arte y de la cultura nacional, incluyéndose el renacimiento y desarrollo del hermoso y poético idioma gallego actualmente prostrado.

CORRESPONSAL

en la lucha

por dolores ibárruri

El libro del que aquí damos noticia, editado por la Editorial Progreso, Moscú, 1968, consiste en una recopilación de artículos y discursos de Dolores Ibárruri, escritos o pronunciados durante la guerra civil.

Dicho libro presenta un gran interés no sólo para los que vivieron la tragedia, sino también para las nuevas generaciones, ya que proporciona un rico caudal de información de primera mano y de experiencias que será difícil encontrar en otra obra.

Testimonio de la política seguida por el Partido Comunista durante la guerra civil, es la ardorosa e incansable actividad propagandística que de «LA PASIONARIA» se recoge «En la lucha».

En un discurso pronunciado en una concentración obrera de Oviedo, el 5 de julio de 1938, Dolores Ibárruri, recordando las luchas de octubre de 1934, dice a las viudas de los héroes de aquella gesta: «La República está en deuda con vosotras, pues sin el sacrificio de los vuestros, la victoria del Frente Popular no hubiera sido posible».

Y en ese mismo discurso, evocando la amenaza creciente del fascismo, proféticamente decía: «Si el fascismo triunfase no haría ninguna diferencia entre los socialistas, los anarquistas, los comunistas y los republicanos».

Pocos días después, al producirse la sublevación fascista, Dolores Ibárruri, lanzando su «No pasarán», grita desde los micrófonos del Ministerio de Gobernación: «¡Obreros! ¡Campesinos! ¡Antifascistas! ¡Españoles patriotas!... Frente a la sublevación militar fascista! todos en pie, a defender la República, a defender las libertades populares y las conquistas democráticas del pueblo!...».

Pero la voz de La Pasionaria no se dirige sólo a los españoles. Mientras la reacción internacional adormilaba a los pueblos y hacía concesiones a Hitler, los franceses escuchaban de ella estas proféticas palabras:

«Y no olvidéis, y nadie olvide, que si hoy nos toca a nosotros resistir a la agresión fascista, la lucha no termina en España. Hoy so-

mos nosotros; pero si se deja que el pueblo español sea aplastado, seréis vosotros, será toda Europa la que se verá obligada a hacer frente a la agresión y a la guerra». (Discurso pronunciado en París el 8 de septiembre de 1936).

A través de «En la lucha», junto a discursos en los cuales se encuentran frases lapidarias, que la historia ha consagrado ya, como aquella dirigida a las mujeres de que «más vale ser viudas de héroes que mujeres de cobardes», se hallan otros que abordan, con gran profundidad analítica, los más candentes problemas del frente y de la retaguardia: Problemas del nuevo Ejército popular, de la economía, de la política y de la cultura, a los que se veía abocado el poder democrático republicano, del que pasaron a participar los comunistas.

Y ya entonces, el Partido Comunista esboza cuestiones que más tarde habrá de desarrollar, tales como la combinación del pluripartidismo y la existencia del Parlamento con la acción de masas y la intervención directa del pueblo en los órganos de poder.

«A los que nos acusan hoy de defender la democracia burguesa frente al fascismo, podemos contestarles que sólo a través del desarrollo de la democracia se puede ir al socialismo. Y que nuestra crítica a sus posiciones, las de los socialdemócratas alemanes, no era por lo que ellos tenían de democracia, sino por su política de capitulación ante el capitalismo...». «De todos modos, para evitar equívocos, declaramos abiertamente y lo demostramos con nuestra lucha, que nosotros, al luchar en defensa de la democracia, luchamos con toda la energía y todos los medios contra la instauración de la dictadura fascista del gran capital». (Informe presentado ante el pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, el 17 de junio de 1937).

Y definiendo el carácter de este poder, dice Dolores Ibárruri: «Luchamos con fe y entusiasmo por una República parlamentaria democrática de nuevo tipo, nacida de una revolución popular. Esta República es la que corresponde a la etapa actual del desarrollo de nuestra revolución y a las condiciones de nuestra guerra contra la reacción y el fascismo indígenas y contra la invasión del fascismo extranjero, y porque en la lucha por esa República están interesados no solamente los comunistas, sino los socialistas, los anarquistas, los republicanos y todas las capas de la democracia pequeño-burguesa que hay en nuestro país». (Ibid.).

El problema nacional de España y la clara posición del Partido Comunista respecto al mismo, es decir, al derecho de autodeterminación de los pueblos vascos, catalán y gallego, ocupa uno de los lugares más destacados en todos los materiales recopilados en la obra que señalamos.

«Ha sido nuestro Partido, el Partido Comunista de España —dice Dolores Ibárruri— quien ha defendido siempre, no solamente frente a la reacción semifeudal de los terratenientes de Castilla, sino también muchas veces frente a la incompreensión de otros partidos y organizaciones democráticas, las libertades y el derecho de todos los pueblos de España, de los catalanes, de los vascos, de los gallegos, a disponer de su propia suerte».

«Nuestro Partido no ha cambiado su posición. Si alguien osase menospreciar las libertades de Cataluña, encontraría nuestra oposición decidida».

«Pero ¿quién no comprende que a través de nuestra guerra

de independencia el problema nacional ha adquirido un aspecto totalmente nuevo? El problema de la libertad nacional no se plantea hoy separadamente para una u otra región, sino que se plantea por toda España. Los fascistas y los extranjeros, que dominan hoy en Euzkadi, que mantienen en una opresión brutal a Galicia, que han invadido una parte de Cataluña, y quieren aniquilarla como pueblo libre, son los que quieren arrebatarnos nuestra independencia nacional; toda nuestra lucha es hoy una lucha nacional, porque es la lucha por la independencia nacional y la libertad de toda España».

«Los obreros, los campesinos, los intelectuales, los patriotas todos de Cataluña saben muy bien que si se pierde esta independencia Cataluña habrá dejado de existir como pueblo libre». (Del informe pronunciado en el histórico pleno del 23 de mayo de 1938).

De ese mismo informe son las siguientes palabras: «Lo fundamental, pues, para que la independencia de España sea salvada es que todo el pueblo... comprenda bien que el movimiento fundamental de nuestra guerra es la defensa de la libertad y la independencia de nuestra patria...».

Quien desee, en suma, conocer de primerísima mano la política del Partido Comunista de España durante la guerra de 1936-39; el carácter revolucionario al propio tiempo que democrático, patriótico y nacional, a la vez que internacionalista, de dicha política, debe leer «En la lucha», de Dolores Ibárruri.

camíño bretemoso

por xosé neira vilas

Molto se ten escrito, e moito se escribirá aínda, sobor os problemas que a emigración nos plantexa a tódolos galegos.

Algús estudan aquestas custións dende un ángulo económico-social, de por si árido e frío, e éñennos a testa de cifras e datos que tenen o seu valor, pero que, pola a sua friaxe, polo seu teunicismo, non chegan o coñecemento da inmensa maioría da opinión. Outros —a maior parte— aproveítanse da emigración pra dar saída o seu lirismo enchendo páxinas e mais páxinas de palabras máis ou menos ben aliñadas, pero tan ditas e repetidas por tantos que non consiguen despertar no leutor ningunha crase de sentimentos». Minto, o único sentimento do leutor é a indiferencia cara a estes «defensores» dos emigrantes. Pra esta caste de xente a emigración non é mais que un tópico do que se sirven pra pingar bágoas de cocodrilo.

Por iso, cando nas nosas maos cai un bó libro, sinxelo, ben escrito, feito por un home que coñece ben o que describe, que o sente por habélo vivido, lémosto con satisfacción e proveito. Neste caso a nosa satisfacción convírtese en emoción porque o libro está escrito en galego, en bó galego, no galego que entendemos todos e que nos chega moi adentro do noso sér. Hoxe, —sino dos tempos—, o bó emprego da nosa lingua é o mellor testemuño de posesión de cultura. A pesares de que a forma que escolleu Neira Vilas, autor de «Camino bretemoso», pra escribir o seu libro non sexa fácil, a súa lectura fáise aseguibél pra todos, prós que adeprenderon gramaticalmente o galego e prós que non tivemos esa posibilidade.

Neira Vilas describemos as andanzas por terras da América dún dos nosos paisanos que tivo de emigrar, que fixo de todo por eses mundos, que fracasou e que remata a súa vida soio, sin tér quen lle bote unha mao, cheo de fame e de miseria. O seu persoaxe, anónimo, é un home calquera da nosa terra, coma hai tantos, doado dunha timidez que se asemella a cobardia cando de mulleres se trata, e, o mesmo tempo, valente e carraxudo diante da pior caste de xente. E home tranquilo, pero a vida envólveo nunha serie de aventuras que rematan por poñer en evidencia a inxusticia social que obriga ós homes e mulleres a saír da súa terra en procura dun mellor xeito de vida. A máxima ilusión do emigrado de «Camino bretemoso», casar con Isolina, nunca será realidade. ¿E moito pidir casar coa muller que nos namora?... ¿Cantas e cantas Isolinas hai na nosa Terra?...

Un dos acertos de Neira Vilas é que nos fai ver o emigrante por adentro, na súa verdadeira intimidade, sin florituras. E esa intimidade está chea de desenganos, de fracasos, e tamén de probes ilusións que axudan a vivir; dínos por qué se emigra...

«Toda América está chea de galegos. E tamén a Europa. Un regueiro de sangue fuxindo. Galicia é moi xenerosa. Da o mundo homes fortes, traballadores. Galicia, é un porral, criadeiro de xente. Algús fuxen por aventura; outros por teren caldo en trasnadas sin arranxo; os máis, pola estreiteza das leiras, das ideas e do hourizonte, pra chamarlle dalgunha maneira. E logo están os cobizosos. Eu era un deles. Vinme por bezo. Embarcar pra América é coma saír de troula. Dempois arrepentímonos —por mín falo— pero calamos. Témoslle medo ás faladuras dos vecinos, pensando que se rirían de nós ó vernos chegar sin diñeiro. Somos cobardes dúas veces. A primeira, por non arrepoñernos contra quen sexa pra que a xustiza governe o noso país. E a segunda, calando a nosa verdade de emigrantes desenganados».

Con parolas sinxelas, Neira Vilas dínos o que é a solidariedade entre os galegos emigrados... «Cando algún non tiña traballo, os compañeiros buscábanlo. Entramentras, adiantábanselle cartos pra que íose «tirando». Había verdadeira irmandade. Na pensión de Andrea ninguén se sentía soio. E seguramente non era a única. Así, coesas condicións humanas pra convivir, téñen nado as sociedades galegas que hai polo mundo adiantes».

Deixamos pra outros a crítica literaria de CAMINO BRETEMOSO. Pero podemos adiantar que un libro que se lé con interés, que emociona o leutor, ténde ser bó. Prós que fúmos por eses mundos e prós que néles andan aínda, «Camino bretemoso» ténde un valor inapreciábel. El coma os problemas da emigración afeutan a tódolos galegos, a leutura deste libro non pode deixar indiferente a ningún.

Xosé Gondar.

madame garcia tras los cristales

por Jesús Izcaray

¿Quién es Madame García? ¿Quién es esta mujer, bien plantada, de unos cuarenta y cinco años, morena clara, pero ya con las huellas del tiempo y del dolor en el rostro, la mirada un poco perdida, el andar que fue ligero ocultando mal la fatiga, que pasa por un bulevar de los suburbios en el sur de Francia? —«Bonjour, Madame García», le dicen el panadero, la tendera de la esquina o una compañera de su fábrica que acierta a pasar por allí ¡Bah! De seguro que es una española más de tantas como trabajan hoy en Francia. O tal vez una refugiada que llegó aquí cuando era una niña. Sí y no. ¡Extraña Madame García, con la mirada perdida, para quien el tiempo se ha parado desde hace veinte años!

«Madame García, tras los cristales», es el título de la última novela de Jesús Izcaray. Tras los cristales de su diminuto apartamento en una calleja solitaria, frente a un solar y una bodega de vinos provenzales. Una española, sí, esta Madame García, pero no una española más. Ni tampoco una «española tipo» (Que nadie se asuste. Aquí no se «tipifica» nada). No es un «tipo», sino todo lo contrario: un caso excepcional. Angela —pues este es el verdadero nombre de la señora casada con Francisco García— tuvo su primer baile, a los quince años, en la plaza de Alcañiz, aquel día que estaba allí de descanso una División. ¡Hace treinta años! ¡Qué sino el de una generación que ha tenido así «su primer baile»!

Angela trabajó en Barcelona después de la guerra, pero volvió a su hogar, el de los Tejones —así llamaban en el pueblo a los suyos— junto al pinar de Torralba. Y luego... la historia es simple y triste. Los años de las guerrillas; un

guerrillero herido —Andrés, madrileño— al que cobijan en su casa. Lo de siempre, desde Calixto y Melibea, desde Abelardo y Eloisa. No hubo hombre en el mundo para Angela como Andrés. Ni amor como el vivido con Andrés, en el riesgo de cada noche, cada cita entre peñascales y pinares; de ese amor que vive Angela a la vez que cuenta las estrellas...

Llegaron los días trágicos. La «contraofensiva» para «que no quedase ni uno para contarlos»: ardieron los pinares, la casa de los Tejones... Marchó el padre —que morirá entre los cuatro muros de Burgos—, vino la evacuación forzosa de la comarca. Y, sobre todo, la angustia de si Andrés vivía o no. Murió poco después; el «Viejo» se lo había contado. La buscaban. Tuvo que irse a Valencia. Y antes de dos años, a Francia.

Y luego, en Nîmes, Paco; Paco García. Se encontraron en una fiesta de refugiados. Se casaron, sin ilusiones, creyendo que así mataban la soledad de cada uno. ¡Error! Sin querer, se piensa en aquello de «la soledad de dos en compañía». Angela se eriza en el lecho a la idea de que Paco vuelve; pero vuelve tarde, cansado, los sábados bebido. Paco García, que en los años treinta y tantos estudiaba Derecho —también en su Madrid— es contable y, como él dice, «polvo de mistral... fuera de circuito». Otra vida rota. Pero ¿qué puede importarle eso a Angela? Para ella no ha pasado el tiempo. «¿Qué domingo es éste?» —se pregunta un día— «¿No es el de la semana anterior?... ¿No es un domingo de hace tres, diez años? ¿No es el domingo que viene?». Se ha parado el tiempo, mejor dicho, se le ha escapado la dimensión tiempo. Su pasión fue como un sueño. Por eso mismo la revive soñándola —el factor sueño o más exactamente, *ensueño*, es fundamental en esta novela—. ¿No quiere a Paco por la obsesión de Andrés? ¿O es porque no lo quiere, por lo que vive dentro de aquella obsesión?

Y la vida ahí; el trabajo en la fábrica, las calles llenas de gente —«Bonjour, Madame García», le dicen el pescadero y la vecina—, y el solar, y las bodegas y el bulvar y el Prisunic —salir un poco, tomar el aire, ¿estaré muerta en vida?—.

El estado de ánimo de Angela permite un relato a doble dimensión desde el principio al final de la novela: la vida cotidiana de hoy y lo que pasó, allá en Teruel, hace más de veinte años. El solar de la esquina se superpone con los pinares de Torralba. La dimensión es, con frecuencia, triple: la tercera es la dimensión imaginaria, la soñada. Andrés está de repente ahí, la besa, comen juntos... Hay cinco páginas, en la segunda parte, en que el ensueño está tan en primer plano, que el lector llega a pensar que Andrés ha vuelto y que se abrazan ahí, ante la verja de la fábrica... hasta que «despierta», sola, en el banco de la explanada batida por el mistral al anochecer. Pocas veces «la dimensión soñada», alcanza esa fuerza en la prosa.

Y sin embargo, la vida está ahí: «¡Aún no tengo cincuenta años! ¡Y no estoy muerta!», grita Angela. Todo es mucho más complejo de lo que parece; hasta esas reflexiones inconscientes, por Paco, al que no quiere, pensando en que «debe tener otra por ahí... ¡a saber lo que será!»

¡Extraña Angela, Madame García! ¿Hay Angelas en el mundo? Angela es un personaje imaginado a cien por cien y, sin embargo —o tal vez por eso— nos parece viva en su inextricable complejidad, creemos estar hablando con ella. Angela puede ser un símbolo. Entendámonos; no un símbolo expresamente creado por el autor. Cualquiera se da cuenta de que, una vez creado, el personaje vive por sí solo, casi se le escapa, como se le escapaban a Unamuno. Pero Angela acaba siendo un símbolo involuntario; de una generación rota, de tantos amores rotos, desterrados y soterrados, de un aferrarse al tiempo vivido y soñar el porvenir. ¿Y Paco? —el autor creo que es un poco cruel con él, tal vez por simpatía hacia Angela—. Ese Paco es peor, porque no sueña siquiera: —«¡Que lo de España se arregla! —dice—... No lo discuto. Más pronto o más tarde, seguro. Pero lo de este pobre español que se llama Francisco García... ¡eso ya no lo arregla ni Cristo!... ¡Ni con vuelta ni sin vuelta!».

«Madame García tras los cristales» es un libro que no se cierra desde el principio hasta el final. Y no porque haya «asuntos», acción —qui si la hay, pero en un pretérito hecho presente por la evocación—, sino porque Madame García es un personaje capaz de quitar el sueño a cualquiera. A tal punto que oscurece otros, recios y auténticos, de la obra. Su madre, la Florona, prototipo —ese sí— de voluntad y energía populares. Y ese Paco al que se le toma rabia un poco injustamente. De Andrés captamos unas cuantas secuencias, muy vivas, de su juventud madrileña, de su pasado de resistente en Francia, de la vida guerrillera. El resto... el resto es el gran sueño de Angela.

La extraña Madame García nos ha sacado de nuestra casilla. ¿Cómo decir ahora que el lenguaje de Izcaray es más depurado que nunca, mucho más decantado que en sus anteriores obras? ¿Cómo referirnos a la destreza en el manejo constante de las tres dimensiones del relato? Todo eso parece que ya no cuenta. Vale reseñar, no obstante, el paso que se produce, en la obra de Izcaray, del protagonista multitudinario a la convergencia de toda la problemática de una novela en un solo protagonista. Claro, que quienes conocen algunos de sus cuentos, no pueden extrañarse de ello. Y quien ha leído su «Chacha Lena» sabe hasta donde puede ahondar en la psicología femenina, matizando, sin esquematizar nunca. Nada más contrario —por fortuna— al «machismo» literario, ese ver la mujer desde el plano y la valorativa del hombre, en que incurrieron hasta escritores hispanos de primerísima fila.

Quien conozca ya la obra de Izcaray tampoco se extrañará de que no haya el menor signo de hagiografía (los que no conocen tal vez digan que sí, que la ignorancia es muy atrevida). Ahí están esos guerrilleros. «Las cosas han venido así y había que hacerlos», es lo único que dice Andrés. Angela tiene sus dudas; Andrés responde «¿Que si ganamos? Ya te he dicho que sí, pero no sé cuando». Y los campesinos reaccionan cada uno a su manera. Cuando el autor tiene que enmarcar lo imaginado en la historia real, no tiene el menor interés en azucarar ésta.

La misma Angela. Sólo vive del recuerdo de su amor y para eso. Paco llega a reprochárselo. Todo lo «suyo» pasó hace veinte años. Y uno la compara, sin querer, a la Marianita Pineda de Lorca, loca de amor por Don Pedro de Sotomayor:

**«Yo bordé la bandera por él. Yo he conspirado
para vivir y amar su pensamiento propio.
Más que a mis propios hijos y a mí misma le quise.
¿Amas más la Libertad que tu Marianita?
¡Pues yo seré la misma Libertad que tu adoras!**

Mujer y española de ese corte y temple, esta Angela de mirar perdido, ¡extraña Madame García!

Manuel Tuñón de Lara

París, agosto de 1968

Publicado en «NOVEDADES» de MEXICO

problemas del campo manchego

PROFUNDAMENTE preocupados por la grave situación existente en el campo manchego, los abajo firmantes, campesinos y jornaleros, miembros de las Secciones Sociales y Juntas Económicas de Hermandades, dirigentes de Cooperativas, intelectuales, profesionales, industriales y comerciantes, consideramos un deber cívico expresar nuestro punto de vista acerca de los problemas acuciantes con los que nos enfrentamos.

1.— El país vive en momentos de lo que se ha dado en llamar austeridad. Para los agricultores esa austeridad no ha comenzado con la reciente devaluación y con las medidas que la han acompañado. Viene de muy lejos. El precio de nuestros productos agrícolas, fundamentalmente el de la uva y el vino, están paralizados y resultan ruinosos, mientras que todo lo que compramos se encarece, tales como abonos, semillas, maquinaria y aperos en general.

Estamos obligados a rechazar una llamada austeridad que, como vemos, cae sobre las espaldas de todos los que vivimos de nuestro trabajo. La política agraria seguida hasta aquí nos ha puesto ante este dilema: o conseguimos precios justos para los productos agropecuarios o nuestras explotaciones, ya maltrechas, terminarán en la ruina más completa.

2.— Los campesinos no podemos seguir soportando la abrumadora carga fiscal que va pesando sobre nosotros. Son demasiados impuestos para nuestras débiles economías. En una situación en la que hace falta suprimir algunos de esos impuestos y reducir otros, se nos impone una nueva carga: la cuota empresarial para la Seguridad Social. Resulta absurdo el intento de hacernos pagar a los que vivimos de nuestro trabajo, campesinos, arrendatarios y aparceros, la cuota patronal de Seguridad Social de los obreros que emplean los grandes propietarios.

Coincidiendo con los campesinos de otras zonas, nos negamos a pagar esa cuota injusta e irritante y pedimos su inmediata anulación total.

3.— Reafirmamos nuestra demanda de una auténtica Seguridad Social que de satisfacción a las necesidades de los obreros agrícolas y de los campesinos. Consideramos urgente el establecimiento del seguro de paro en el campo, así como el subsidio familiar, la elevación del subsidio de vejez e invalidez y el seguro de enfermedad teniendo en cuenta el alza del coste de la vida. Pero el dinero para la Seguridad Social debe salir de donde exista, y no de quienes con nuestro trabajo obtenemos lo imprescindible para subsistir.

4.— Por si el campo manchego no tuviera bastantes desgracias, por el Decreto-ley de 28 de octubre de 1967 se nos prohíbe la plantación y reposición de viñedos. Es opinión general que en la Mancha y otras zonas el viñedo es un cultivo que no puede reemplazarse porque la pobreza de la tierra y las condiciones extremas del clima no permiten la viabilidad de ningún otro cultivo. Los campesinos manchegos sabemos los esfuerzos y sacrificios que nos cuesta el mantener nuestros viñedos. Pero ése es nuestro medio de existencia.

Nos oponemos resueltamente a esa prohibición, no sólo en nombre de nuestros intereses particulares, sino en nombre del verdadero interés nacional. Ya importa el país demasiados productos agropecuarios. ¿Se quiere que tengamos que importar mañana el vino? Como ya se comenta de algunos países africanos.

Que se eleve el nivel de vida del pueblo aumentando los sueldos y salarios de los trabajadores. Que se nos ayude a los campesinos a mejorar nuestras condiciones de vida. Si no, vendrá el derrumbamiento definitivo. Que no se facilite por todos los medios, como se viene haciendo, el consumo de bebidas exóticas, que se aplique una justa política de exportaciones, y pronto veremos resuelto el problema de los excedentes.

5.— En busca de soluciones a nuestros agudos problemas, muchos de nosotros nos hemos agrupado en cooperativas agrícolas, conscientes de que en la unión y organización está nuestra fuerza. Pero tropezamos a diario con los obstáculos y dificultades derivados del carácter viejo, antidemocrático y gastado con que imprime al actual movimiento cooperativista la Ley de Cooperación de 1942. La abolición de esa ley es una necesidad reconocida hoy día no sólo por los campesinos, sino por los más diversos sectores de nuestra sociedad. Es urgente la elaboración de una nueva ley de cooperativas, con la participación activa de los propios campesinos, que garantice el funcionamiento independiente de las cooperativas del campo, comenzando porque los cargos directivos a todos niveles sean elegidos democráticamente. Queremos cooperativas auténticamente campesinas, sin líneas de mandos y sin intervención de representantes de intereses extraños al campo.

6.— Solidarios con los hombres del campo que sólo viven de un jornal y con todos los cultivadores de tierras que no les pertenecen, aparceros, arrendatarios, etc., expresamos nuestra opinión en favor de una reforma agraria profunda que acabe con la injusticia de que haya tierras abandonadas o mal cultivadas, mientras que tanto trabajador agrícola permanece en paro forzoso.

7.— Las gentes del campo vemos con asombro como se invierten miles de millones de pesetas en compras de solares y construcciones suntuosas, mientras que los pueblos permanecen en el mayor abandono. Nos faltan escuelas, maestros. No hay suficiente asistencia médica, y en muchos casos ésta brilla por su ausencia. Son defectuosos, cuando existen, los alcantarillados, el abastecimiento de agua y electricidad. Las carreteras y caminos vecinales se encuentran, por lo general, en un estado lamentable que contrasta brutalmente con el lujo de nuestras playas turísticas.

El mejoramiento de la vida rural es condición esencial para contener la profunda corriente de emigración que deja nuestros campos sin juventud ni brazos para trabajarlos.

En consecuencia, pedimos:

1°.—Precios justos para nuestros productos.

2°.— Anulación del reciente sistema establecido para el cobro de la cuota para la Seguridad Social.

3°.— Mejora de la Seguridad Social Agraria y su equiparación efectiva con el régimen general.

4°.— Plena libertad para plantar y reponer viñedos.

5°.— Abolición de la Ley de Cooperación de 1942 y elaboración de una nueva ley con nuestra participación.

6°.— Créditos a largo plazo con interés no superior al 2 por 100.

7°.— Subvenciones a fondo perdido para las cooperativas económicamente débiles.

8°.— Ayuda para la mecanización de las cooperativas y abastecimiento —sin cupo— libre y normal del gas-oil al precio actual.

9°.— (Suprimido)

10.— Créditos sin interés y ayuda continuada y suficiente del Estado para el mejoramiento de la vida en los pueblos agrícolas.

11°.— Entrega de las tierras abandonada y mal cultivadas a quienes las necesiten para vivir y estén dispuestos a trabajarlas.

Estas peticiones expresan nuestras aspiraciones a seguir viviendo y trabajando honradamente en la tierra que nos legaron nuestros antepasados.

Publicado en la revista «TRIA — Una revista para el campo», número 106 del 15 de enero de 1969, editada por «S.A. de Revistas, Periódicos y Ediciones» (SARPE), empresa del Opus Dei.

declaraciones de los comités provinciales del partido comunista de galicia

10 de mayo de 1969

Treinta años transcurridos desde la victoria militar fascista sobre el pueblo español. Treinta años de acontecimientos de todo tipo, de vida. La clase obrera española ha aprendido mucho a lo largo de este período de enormes sacrificios, individuales y colectivos. Nada de ello ha sido baldío. Hoy para todo el mundo está más claro que nunca el avanzado grado de descomposición política que atraviesa uno de los regímenes fascistas más crueles y sanguinarios que ha dado la historia.

Miles y miles de muertos, unos sobre el campo de batalla y los más arrimados a las paredes, en los caminos, en las cárceles, dan testimonio del sacrificio de un pueblo que lucha por su libertad. Hoy, 1º de Mayo de 1969, asistimos a un intento de resucitar aquellos res-coldos de guerra civil ya superados por todos los españoles. Se quieren romper así los extraordinarios logros de la política de Reconciliación Nacional. Ahora más que nunca el pueblo clama por una Amnistía total para todos los represaliados y la vuelta de los exilados antes y después del 39.

Cientos de personas están encarceladas, procesadas, represaliadas por la Dictadura y, sin embargo, la situación no es la misma que hace 30 años.

Las fuerzas políticas y económicas que estaban al lado de Franco y que apoyaron decididamente la sublevación militar hoy se han escindido; se han resquebrajado decididamente los tres pilares fundamentales sobre los que se cimentó la victoria militar franquista. La Iglesia ya no es aquel bloque monolítico que seguía fielmente los dictámenes de Cruzada de una Jerarquía reaccionaria y aferrada al poder. Hoy, algunas de esas jerarquías incluso, ante la enorme pujanza del movimiento democrático de masas que quiere nuevos horizontes, se sitúan en una postura «neutralista» e incluso algunos lo apoyan. El Movimiento, (falange) sin cohesión ideológica alguna, subsiste a través de unos burócratas ineptos y corrompidos que utilizan y esgrimen aún las viejas formas y soluciones. Finalmente, el Ejército, el único poder que podrían utilizar aún hoy los «ultras» del régimen, cada vez escapa más a esa misión de reprimir que le pretenden asignar y son ya muchos los militares que muestran claramente su disconformidad con ese papel de reprimir las ansias de libertad de su propio pueblo.

Ellos mismos han visto cómo su patria, la nuestra, ha sido vendida al capital extranjero. Cómo en nuestro territorio han asentado sus bases militares los imperialistas norteamericanos que por cuatro migajas de dólares y un apoyo político cierto han comprado la seguridad y la vida de millones de españoles sometidos ya de lleno al terrible juego del chantaje nuclear y económico, armas básicas del imperialismo.

Hoy, en fin, el régimen sale de un Estado de excepción en donde cientos de personas han sido detenidas, deportadas, encarceladas, torturadas, decretado como solución a los graves males sociales que afligen a nuestro pueblo. Después de 30 años de su victoria, con todo en sus manos, es la más triste y trágica situación de impotencia que puede darse.

Por otra parte, el pueblo trabajador y en su vanguardia la clase obrera, desarrollan la lucha de oposición a niveles cada vez más altos. Los trabajadores crean sus propias Comisiones Obreras, verdaderas organizaciones de clase que dirigen y encauzan las reivindicaciones económicas propias de cada sector de trabajo y plantean, asimismo, la lucha en pro de las libertades políticas que hoy le son negadas, armas indispensables para objetivos superiores. Los estudiantes, con su Sindicato Democrático, son uno de los más firmes apoyos que encuentra la clase obrera en la vanguardia de la lucha.

Nuestro Partido, el Partido Comunista de la clase obrera, de los campesinos, estudiantes, intelectuales, de los trabajadores, ante este 1º de Mayo reafirma su apoyo decidido a la causa común de todos los trabajadores del mundo, a los deberes ineludibles del internacionalismo, y consecuente con esta postura hace un llamamiento a todos los partidos de oposición, a todas las organizaciones democráticas, a todo el pueblo, a estrechar nuestros brazos en la lucha común contra el imperialismo, contra la dominación económico-militar de nuestro suelo y en un frente común hacia el derrocamiento del régimen franquista, uno de los últimos bastiones del fascismo europeo; por la consecución de una auténtica democracia para nuestro pueblo, merecido fruto de tantos sacrificios.

El pueblo gallego, participará, una vez más, en la exaltación de esta fecha histórica para el proletariado de todo el mundo. Estará presente con todos sus hermanos de clase en las múltiples acciones de protesta que se llevarán a cabo contra sus opresores y mediante acciones de todo tipo, en la empresa, en el campo, en la calle, hará oír su voz para construir un porvenir que le pertenece.

¡¡¡POR LA DEMOCRACIA!!! ¡¡¡POR EL SOCIALISMO!!! ¡¡¡VIVA EL 1º DE MAYO!!!

**LOS COMITES PROVINCIALES DEL PARTIDO
COMUNISTA DE GALICIA.**

carta de un grupo de sacerdotes gallegos

Galicia Febrero 1969.

Con motivo de los últimos acontecimientos políticos de nuestro país, un grupo de sacerdotes gallegos, se han sentido en la obligación de escribir al Señor Cardenal de Santiago una carta. Queremos que nuestra actitud sea conocida por nuestro pueblo. No pretendemos atacar a nadie. Ayudar a ver la realidad a la luz del Evangelio es nuestra única intención. «Estuve en la cárcel y me visitasteis» (Evang. de San Mateo, cap. 25).

Señor Cardenal

Todos los medios de información monopolizados por el gobierno del General Franco han dado publicidad relevante a una declaración de la llamada comisión permanente del episcopado español sobre el estado de excepción.

Según tales informaciones el episcopado español a quien, de alguna manera representa dicha comisión, permanente, aprueba la defensa del «orden público» oficial concretada en el «estado de Excepción».

Como cristianos, como pastores de nuestras comunidades cristianas, hemos de manifestar a Vd. —Presidente de la Asamblea del Episcopado de España— nuestra sorpresa y nuestro escándalo. Este increíble **acto político** de dicha comisión permanente le hace aparecer como cómplice de la violencia del Régimen contra el pueblo, o como defensor de un orden público que nada tiene que ver con el orden cristiano de la política.

Para la conciencia cristiana «orden público» significa que todos los elementos de la sociedad: economía, poder, etc., se ordenan al desarrollo total de todos-, para usar una formulación de Pablo VI en la Populorum Progreso. Desde este concepto de orden público es evidente que es un verdadero desorden público el totalitarismo económico (capitalista) y político.

¿Quién puede negar de buena fe que tal sentido es el que vienen dando a la expresión «orden público» los detentadores del poder en el sistema capitalista y totalitario vigente en nuestro país desde la guerra civil?

Frente a este orden establecido los sacerdotes que suscribimos esta carta creemos necesario recordar que no hay otra ley para el cristiano que la de «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo». Ello significa, en el campo del orden público, la prohibición de atribuir al desorden establecido caracteres divinos.

Ningún sistema político puede colocarse por encima de este mandamiento divino. El amor al prójimo es incompatible con el despojo de sus derechos fundamentales, como han sido formulados en las cartas sociales del Papa Juan, del Papa Pablo, y en la Constitución «Gaudim et Spes» del Vaticano II.

Recordar esto parece superfluo, pero nuestro contacto pastoral con el pueblo nos enseña, sin embargo, lo contrario. Nuestro pueblo es víctima de una explotación gravemente brutal en lo económico y de una implacable opresión en lo político por culpa de un sistema que, día a día, descubre su verdadero rostro: el de una dictadura oligárquica.

Una dictadura que incluso trata de amordazar a la Iglesia, cuando no consigue hacerla su cómplice.

Sentimos como una obligación ineludible manifestar nuestra protesta. Se da actualmente en nuestro país una verdadera persecución religiosa.

Laicos cristianos, de cuyo compromiso cristiano no es posible dudar, sacerdotes de cuya ejemplaridad apostólica tiene el pueblo muestras inequívocas: son encarcelados, calumniados, estrechamente vigilados por el Régimen.

¿Por qué?

Los responsables de esta persecución no se cansan de repetir por todos los medios de publicidad a su alcance que dichos cristianos-laicos y sacerdotes son perseguidos por sus actividades político-subversivas.

Frente a tal calumnia hemos de decir que la única razón porque se persiguen estos cristianos es la de anunciar el evangelio.

Nuestra misión de anunciar el Mensaje de Cristo nos obliga a denunciar todo lo que en la sociedad impide que el hombre sea persona adulta, a desarrollarse como imagen de Dios.

El Concilio ha explicitado las exigencias que en el campo de la Economía y política pide el desarrollo de la persona como imagen de Dios. Tales condiciones se resumen en los llamados derechos fundamentales de la persona. Luchar por tales derechos es, en definitiva, luchar por el desarrollo cristiano del hombre, por su crecimiento como imagen de Dios. Impedir esta lucha es impedir el anuncio del Evangelio.

Nuestra personal experiencia y los últimos acontecimientos manifiestan que el sistema político español impide tal anuncio del Evangelio.

Toda actitud activamente opuesta a las injusticias estructurales es delito contra el orden público.

Los brotes de violencia «subversiva» son una pura consecuencia de la violencia legal del sistema. La responsabilidad primera de tales brotes recae pues sobre este sistema político que impide los cauces normales de expresión de las diversas expresiones políticas y eco-

nómicas. Como ejemplo podemos señalar la ley sindical brutalmente opresora del mundo obrero, recordamos el carácter gravemente injusto de la opresión antisindical ejercida por los órganos del poder.

El orden legal no es, sin más, el orden de la justicia. No es el orden querido por Dios. Ello nos coloca a los cristianos en una situación conflictiva, nuestra obligación en esta situación es iluminada por el manifiesto de los apóstoles: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres». Asimismo el evangelio nos enseña los peligros que hemos de afrontar. Se nos acusará de hacer política. Cristo fue condenado por un supuesto delito de política. Fue acusado de enemigo del César.

No tenemos ansias de poder. No creemos que la iglesia deba buscar el apoyo del poder. El Reino de Dios no es de este mundo, aunque deba iniciarse ya aquí. Adoramos sólo a Dios. El César no es Dios.

Lo dicho, repetimos, explica nuestra dolorosa sorpresa; nuestro escándalo ante el apoyo que la Comisión Permanente acaba de ofrecer a la violencia política del Gobierno del General Franco.

Tal apoyo aparece asimismo como apoyo a la persecución religiosa y a la represión antisindical. Y todo ello en nombre de Dios.

El desánimo que tal acción política nos produce ha sido pallado últimamente por la protesta contra tal acción realizada por los cinco obispos de Andalucía Oriental, por los documentos del Sr. Obispo de Santander y del Sr. Obispo de Pamplona, por las palabras del Prímado de España sobre los derechos de los estudiantes a participar en los problemas políticos y sociales del país, por el discurso de Pablo VI, el día 10 de febrero último, sobre la objetividad de muchos problemas denunciados por lo que la «gente de orden» llama «Subversión Estudiantil». Estos gestos nos animan a resistir a todas las violencias y amenazas desencadenadas por el poder contra quienes quieren anunciar el Evangelio a los hombres de nuestro tiempo.

Sirva esta carta señor Cardenal, para manifestar nuestra comunión con cuantos arriesgan su tranquilidad por la libertad de nuestro pueblo. Sean cristianos o no, ellos cumplen el mandato del Señor: Quien comparte con los demás el hambre, la cárcel, la enfermedad, etc. ese consuela, viste y alimenta al mismo Cristo.

Pero nuestra solidaridad es más emocionada con quienes padecen actualmente persecución por su fidelidad a la fe cristiana. Ellos pueden sentir el gozo de los primeros apóstoles encarcelados que afrontaron la persecución alegremente por el nombre de Jesús.

Con nuestro dolor por la injusticia que padece nuestro pueblo y nuestra esperanza en que, en medio de ésta, nuestra iglesia sea fiel a Cristo, le saludan fraternalmente.

GALICIA; MARZO DE 1969

comunicado final de la IV reunión general de las comisiones obreras

Reunidos delegados de las CC.OO. de Andalucía (Sevilla y Cádiz), Aragón (Zaragoza), Asturias (Gijón y Mieres), Cataluña (zona del Bajo Llobregat, Barcelona, Lérida, Sabadell y Tarrasa), Centro (Guadalajara, León, Madrid, Puertoollano, Santander y Valladolid), Galicia (El Ferrol y Vigo), Levante (Cartagena), Navarra y Vizcaya), con los que han participado delegados de las Comisiones Obreras Agrícolas y de las Comisiones Campesinas de Aragón, Cádiz, Lérida, Sevilla, Toledo y Valladolid, se han constituido en la IV Reunión General de Comisiones Obreras. Tras analizar muy ampliamente los problemas que afectan a los trabajadores y la situación que atraviesa el país han aprobado por unanimidad el siguiente COMUNICADO que proponen a los trabajadores para su discusión.

El desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, que cada día aparece con más fuerza, poniendo de manifiesto el papel dirigente de la clase obrera, no sólo en la lucha por sus reivindicaciones específicas, sino también impulsando la lucha de otros sectores y movimientos democráticos, ha puesto al capital monopolista español, a través de su instrumento actual, el régimen de Franco, en la disyuntiva de mostrar con su verdadero rostro la única alternativa que le queda: la represión.

La lucha de los trabajadores por mejorar nuestras condiciones de trabajo utilizando las plataformas de los «Convenios Colectivos», que ha hecho saltar la congelación salarial allí donde los trabajadores se han mantenido firmes utilizando las asambleas para la discusión y acciones concretas dentro de las empresas, unida a la lucha en defensa de nuestros intereses de clase concretados esencialmente en un sindicato democrático y de clase, derecho de reunión, de expresión y de asociación, derecho de huelga y a las huelgas de hambre de nuestros compañeros encarcelados en las prisiones de Carabanchel, Soria y Jaén, reivindicando el Estatuto del Preso Político-social y apoyados por sus familiares encerrándose en las iglesias, han sido el motor que ha impulsado la lucha desarrollada por otros sectores democráticos del país. **Especialmente**, las importantes luchas mantenidas por el movimiento estudiantil por una Universidad democrática y abierta a todo el pueblo, identificándose así cada vez más con los trabajadores; las Asambleas de los Colegios de Abogados de Madrid, Barcelona, San Sebastián y Zaragoza, pronunciándose por aclamación por el establecimiento del Estatuto del Preso Político-social y la disolución del Tribunal de Orden Público; la exigencia de 1.500 personali-

dades del campo del arte la ciencia y la cultura de abrir una investigación contra las torturas llevadas a cabo por las distintas fuerzas de «Orden Público»; la lucha mantenida por importantes sectores del clero; la movilización de los distintos pueblos que integran el país por el reconocimiento de sus libertades nacionales, especialmente el de Euzkadi, han llevado al régimen a declarar el Estado de Excepción en todo el país en un intento de abatir el movimiento obrero y universitario aislándole de los demás sectores democráticos.

No podemos negar que el estado de excepción ha creado dificultades al movimiento obrero. Pero, a pesar de ellas, la clase obrera ha dado un paso adelante en el desarrollo de su lucha haciendo saltar, especialmente en Cataluña y Euzkadi, el tope del 5,9 por 100 que se intentaba poner a nuestros salarios, consiguiendo en algunas empresas aumentos de hasta el 20 y el 30 por 100; los trabajadores del País Vasco han llevado a cabo durante 20 días un movimiento huelguístico de una envergadura inusitada; en Cataluña ha sido afectada seriamente la producción con paros, huelgas y trabajo lento, se han celebrado asambleas abiertamente en plena luz del día y se han ocupado fábricas; en Asturias la huelga y el movimiento de solidaridad, han impuesto una victoria decisiva en las reivindicaciones de los silicóticos por las que se venía luchando desde hace tantos años; otro tanto podría decirse de Zaragoza, de Sevilla y de tantos lugares de nuestra geografía. Todo ello confirma que **la respuesta más importante al estado de excepción la ha dado, por su número y por la magnitud de sus acciones, la clase obrera.**

Junto a nosotros, los restantes movimientos democráticos, aunque también afectados por la represión, han proseguido su lucha, en la que destaca muy especialmente la del movimiento estudiantil. Esta lucha ha venido a demostrar que la movilización general de todos los sectores democráticos que hace tres meses estaba empezando a extenderse como una mancha de aceite, aunque ha sido contenida en cierta medida, no ha sido en modo alguno liquidada. Ahí están como ejemplo las magníficas acciones llevadas a cabo bajo el estado de excepción por los estudiantes, por los sacerdotes de Barcelona y el País Vasco, por las mujeres, por los intelectuales, por los abogados, que han seguido reuniéndose legalmente para poner en marcha sus conclusiones en favor de los presos políticos.

La amplitud de nuestras luchas y de las de todo el movimiento democrático, unidas a la impotencia de la represión, a la solidaridad internacional con la causa de la democracia española, al aislamiento político de la Dictadura en el terreno internacional y a su deseo de romper el aislamiento económico ante los organismos europeos es lo que ha llevado al régimen a levantar el estado de excepción antes del tiempo previsto. **El estado de excepción ha supuesto un fracaso más del régimen.** Fracaso al imponerlo brutalmente, demostrando su incapacidad para mantenerse si no es con el aumento de la represión. Fracaso, también, al verse obligado a levantarlo sin haber alcanzado sus propósitos. Ambos fracasos le debilitan, una vez más, y contribuyen a aumentar la confianza en nuestras fuerzas.

Una de las experiencias que extraemos de las diferentes luchas que se han planteado en este período es el enorme potencial revolucionario de la clase obrera: la represión podrá reducir en una u otra medida la lucha estudiantil cerrando las universidades para impedir que los estudiantes aprendan y se reúnan, podrá silenciar los acontecimientos censurando totalmente las noticias de prensa o cerrando los periódicos, pero no puede cerrar en su conjunto las fábricas, donde se produce toda la riqueza, porque ello equivaldría a suprimir la vida del país. La clara conciencia de este hecho ha de fortalecernos aún más en nuestra convicción de marchar decididos hacia la HUELGA GENERAL.

Este objetivo requerirá que fortalezcamos aún más la coordinación de nuestras acciones con las de los demás sectores y movimientos democráticos cuya participación a nuestro lado, como han demostrado los hechos, ha sido altamente fructífera. Al analizar las acciones llevadas a cabo, la IV Reunión General de Comisiones Obreras ha visto que en lo que respecta a las acciones de «comandos», solamente son positivas cuando están íntimamente ligadas a las acciones de masas y son complemento de ellas. Sobre todo, habremos de desarrollar todavía más en la práctica los acuerdos de nuestra III Reunión General en el sentido de crear potentes órganos, lo más representativos posible, en el seno de cada empresa.

En este sentido cobran un importante relieve, como ejecución de tales acuerdos, las experiencias innovadoras llevadas a cabo especialmente en Vizcaya y Zaragoza que han permitido la aparición de un potente movimiento fuertemente representativo en la base de cada fábrica. En Vizcaya, a partir de sus condiciones específicas, estableciendo comités o comisiones de empresa, ampliamente unitarios, elegidos democráticamente en Asambleas. En Zaragoza, conjuntando la acción legal y extralegal de las Comisiones Obreras con las de otros trabajadores íntimamente ligados a ellas y que, por su representación sindical, pueden llegar a imponer nuestros propios planteamientos en las Secciones Sociales o en las empresas, y a extender el movimiento obrero.

El análisis de la situación refleja diversos grados de lucha de los cuales se desprenden diferentes enfoques en la utilización de la plataforma legal sindical. La IV Reunión General proone el mantenimiento de esta plataforma de lucha, salvo cuando se cuente ya previamente con otras que la superen y que han de basarse en las decisiones adoptadas democráticamente en Asambleas y Comisiones de empresas. Al mismo tiempo, es necesario denunciar el aplazamiento de las Elecciones Sindicales que debían tener lugar a finales de este año, aplazamiento que viene a confirmar cómo la Organización Sindical, en su debilidad se ve incapaz de llevar a término los propios acuerdos que ella misma arbitrariamente establece. La denuncia de este aplazamiento habrá de combinarse con la ocupación del vacío que dejan tras sí las innumerables desposesiones que se han producido, forzando la elección de representantes legales o extralegales que contribuyan a desarrollar la conquista de órganos propios en el seno de

cada empresa, desarrollando ya en la etapa actual nuevas formas de democracia obrera y cohesionando a su alrededor a todos los trabajadores honestos integrados en la lucha, independientemente de su credo religioso e ideología política, forjando así desde la base la unidad del movimiento obrero. Estos representantes de los trabajadores se convertirán en delegados de las empresas a unas asambleas generales de ramas de producción en las localidades y tomarán en su mano la preparación de auténticos Congresos Provinciales en los que los trabajadores planteemos libremente los problemas más importantes que nos aquejan; que sean una réplica al antidemocrático «Congreso de Tarragona» y donde elaboremos nuestra propia estructura sindical que debemos implantar de hecho, como alternativa a la que el régimen pretende imponernos. Al mismo tiempo, debemos proseguir la preparación sistemática de grandes acciones para el momento en que la Ley Sindical sea llevada a las Cortes.

Tras analizar el papel tan importante jugado por los trabajadores jóvenes integrados en Comisiones Obreras Juveniles y la madurez de que han dado muestras en la lucha mantenida por los trabajadores, se considera necesario que cada vez haya una mayor participación e integración de los jóvenes en todos los planos.

Las intervenciones de los delegados de las Comisiones Obreras Agrícolas y de las Comisiones Campesinas han confirmado el importante ascenso conseguido en su organización y en sus luchas durante el último período, y han puesto de relieve la necesidad de desarrollar aún más éstas, ante el objetivo de implantar profundos cambios democráticos en nuestro país, para lo cual será preciso que las Comisiones Obreras les presten todo el apoyo y ayuda posible. Será necesario destacar cada vez más la armonía que existe entre los intereses del proletariado agrícola y los de los propietarios campesinos pobres y medios. A propuesta de las Comisiones Obreras Agrícolas y de las Comisiones Campesinas, la IV Reunión General se ha ratificado en su consigna de seguir luchando para que se consiga «la tierra para quienes la trabajan», en régimen de explotación familiar o colectivo y apoyar la orientación de que los trabajadores agrícolas procedan a la ocupación de las tierras incultas o abandonadas por los latifundistas.

La IV Reunión General llama a todos los trabajadores para que una vez más y de acuerdo con la tradición del movimiento obrero, celebren el 1º DE MAYO luchando por nuestros derechos, por nuestras reivindicaciones. Los delegados asistentes a la IV Reunión General de las Comisiones Obreras invitan a todos los trabajadores, a todo el pueblo, a que este 1º DE MAYO se celebre en cada localidad de acuerdo con sus condiciones específicas, pero con un carácter común particularmente unitario de todos los trabajadores y de todos los sectores democráticos del país, concentrando sus exigencias en tres puntos básicos: Por la descongelación salarial; por un Sindicato Obrero y Democrático; por la Amnistía General y la libertad inmediata de todos los presos político-sociales.

Nuestras acciones del 1º DE MAYO ampliarán la brecha que hemos

abierto en la lucha por nuestros derechos inmediatos, por la libertad y la democracia, por la consecución de una sociedad más justa basada en la emancipación de los trabajadores.

POR LA DESCONGELACION SALARIAL

POR UN SINDICATO OBRERO Y DEMOCRATICO.

POR LA AMNISTIA GENERAL Y LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICO-SOCIALES.

¡VIVA EL 1º DE MAYO!

IV REUNION GENERAL DE LAS COMISIONES OBRERAS.

abril 1969

a comisión obreira de monforte ós obreiros do val de lemos

A vista dos novos acontecementos relacionados co problema de Compañía Industrial chacinera, S.L. de Monforte, é necesario informar ós obreiros do Val do Lemos.

—Como todos sabemos o 11 de Xunio finaliza o prazo do paro en que actualmente se atopan os 104 obreiros da empresa arriba citada. Cómprenos informar que D. Juan Fon Feliu xa pediu nun novo expediente seis meses de prórroga pra que os ditos 104 obreiros continuen no paro.

No novo expediente (Concesión de seis meses de prórroga) baséase o propietario da empresa nas «xestións» (arreglos entre capitalistas) que se están levando a cabo (¡¡Quen sabe si esto será certo!!) pra participar a FRIGSA de Lugo, e mais o Instituto Nacional da Industria (I.N.I.) na compañía chacinera.

¿Quién informou os 104 obreiros das mencionadas xestións? ¿Qué seguridades teñen estas familias pra saber si quedarán na rua, ou se reincorporarán o traballo?

Doloroso é pro Val de Lemos ver como estes 104 obreiros serán futuros e seguros emigrantes. Estas son as consecuencias do caceado Plan de Desenvolvemento a escala local; mais non é éste o único problema que nos afecta: a pequena industria do calzado (industria que goza dunha tradición), atravesa unha mal chamad crisis porque os patronos ecomenzan a formar **expedientes de crisis** pra unha vez mais botar ós homes e mulleres que lles deron o seu sudor, e explotalos en perfecta colaboración cos Sindicatos Verticais Fascistas.

O 14 de Maio cando os obreiros da Compañía Industrial Cha-

cifeira foron a protestar abertamente o Sindicato (Calle Roberto Baamonde) todo o mundo se lavou as maus como pilatos. A comisión de obreiros, aberta e valentemente se dirixeu o Gobernador Provincial Eduardo del Río Iglesias, ex-divisionario azul, que se encontraba ca triste compañía do Sr. Fernández Otero, alcalde de Monforte, pedindo unha explicación concreta da solución que se lleval dar a estas 104 familias.

Esto feito demostrou á Comisión Obreira de Monforte que calquer acción apoiada pola masa, defendendo os dereitos dos obreiros, ten mais importancia que cen pliegos escritos que se manden a cen ministros.

Ainda non sabemos si os organismos oficiais correspondientes concederán estes seis meses mais de aplazamento, sin embargo o que si sabemos e que o resultado do problema está en relación co apoio do Val de Lemos as 104 familias. Toda acción: recollida de firmas en señal de protesta, pintar letreiros pedindo o Sindicato libre, manifestacións colectivas con participación dos pequenos comerciantes, suspensión dunha feira por parte dos labregos, etc., demostrará ás autoridades franquistas a participación conscente e colectiva do povo en contra do Goberno.

A Comisión Obreira de Monforte fai un chamamento especialmente os obreiros pra que participen e colaboren con estes 104 obreiros que son hoxe en día o problema mais acuciente e actual na nosa provincia.

A COMISION OBREIRA DE MONFORTE

Xunio 1969

llamamiento del partido comunista de galicia

«El 22 de julio pasado ha tenido lugar el nombramiento de Juan Carlos de Borbón como Rey de España, a título de sucesor de Franco y después de haber jurado los principios fundamentales del movimiento. Este acto, preparado con gran pompa y postín por el régimen como vía de continuidad política y de aseguramiento de las caducas estructuras franquistas, no han enengañado a nadie ni por su pretendida finalidad de «instauración monárquica» ni por el procedimiento de elección del pretendido sucesor, aclamado en las Cortes por unos individuos que no representan la voluntad popular y totalmente de espaldas a los graves problemas que tienen planteados los pueblos de España...».

«...Al pueblo gallego, víctima durante 30 años de la más cruel

explotación por parte de este régimen, se la ofrece, con esta medida de «sucesión», la tarjeta de «garantía» de continuar en su miseria y en un estado de explotación semocolonial por parte de las clases privilegiadas que hoy detentan el poder. Todos los problemas de nuestro país, que el actual régimen fue incapaz de resolver durante 30 años, no los va a resolver la nueva monarquía.

«La situación que impera en nuestros campos, la congelación de los salarios, el creciente coste de la vida, el reciente plan de «Ordenación Marisquera», que arrebató al pueblo unas riquezas que son suyas y las pone en manos de unos pocos, la carencia de sindicatos representativos para los trabajadores, las libertades democráticas mínimas con las que el pueblo pueda expresar su parecer y participar así en la vida política del país, la amnistía total para presos y exilados políticos, las libertades nacionales para Galicia, Euzkadi y Cataluña, todo eso no lo va a resolver el Rey, porque precisamente ha sido elegido para todo lo contrario, para continuar el actual estado de cosas.

«El Partido Comunista de Galicia cree que ha llegado el momento de dar un impulso definitivo a toda la lucha por la liquidación del poder franquista, para lo cual se hace más necesario que nunca el establecimiento de un acuerdo de TODAS LAS FUERZAS ANTI-FRANQUISTAS, que, con independencia de sus intereses de clase, estén identificadas con el objetivo inmediato del restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país.

Reafirmamos una vez más nuestra posición a favor de la República y repudiamos la monarquía, tanto por razones históricas como por la actual significación que se pretende dar a la misma, al hacerse cargo del trágico balance que nos deparan 30 años de dictadura y de terror».

Agosto de 1969.

Partido Comunista de Galicia.

carta al nuncio de su santidad

(firmada por 300 sacerdotes de Galicia)

Excmo. Sr.:

Nos mueve a dirigir este escrito la conciencia de que nuestra responsabilidad dentro de la Iglesia no ha de ser pasiva, sino un deseo de colaboración, a fin de imprimir en las relaciones interiores de la Iglesia el espíritu propio de un diálogo entre miembros de una comunidad cuyo principio constitutivo es la caridad (Ecclesiam suam 107).

Al unimos como grupo regional nos parece oportuno apuntar que nos determinan motivos exclusivamente eclesiales. La Iglesia se enraíza en el pueblo, y en pueblos concretos, y entendemos que nuestro

pueblo gallego tiene tales características históricas, sociales y culturales, que nuestra acción eclesial, para ser fecunda y expresiva, debe ser, al mismo tiempo, regional, teniendo en cuenta el espíritu de la *Pacem in terris* en lo que a minorías étnicas atañe.

Al mismo tiempo que recordamos nuestra responsabilidad como miembros de la Iglesia planteada en nuestro pueblo gallego, queremos que nuestro gesto sea interpretado en el contexto eclesial de tantas comunidades como día a día, y en las diversas latitudes, se plantean una toma de conciencia con relación al tema que hoy nos determina: la elección de pastores para la Diócesis.

De diversas partes llegan noticias de cómo el pueblo creyente y en particular los diversos presbiterios diocesanos, se pronuncian en relación a este punto, de acuerdo con una tradición de Iglesia que no se quiere dejar morir, porque está basada en la idea bíblica de la Iglesia como pueblo de Dios. Y como tal pueblo, dentro de la Comunión y salvando la debida variedad, pero conservando la santa libertad de los hijos de Dios, exponemos nuestro punto de vista.

Para nadie es noticia la fuerte tensión que en la Iglesia de España existe entre el pueblo y la Jerarquía, y aún más concretamente, entre los sacerdotes de la postguerra y los obispos. Todavía está fresco entre otros, un artículo de Martín Descalzo, del cual se hizo eco la prensa nacional y extranjera, que hace referencia a un complejo de diferencias: edad, mentalidad etc. Creemos que también pueden estar implicadas en esta tensión ideologías y también crisis más o menos serias de obediencia e incluso de fe y vocación sacerdotal. Pero nos atrevemos a juzgar que una de las razones fundamentales que está en la base de estas tensiones es una falta de representatividad de nuestra Jerarquía, debido en su mayor parte al sistema concordado de la elección, en el que, el poder civil tiene influencia tan considerable. Y, al no ser representativo, el episcopado español, en general, no es aceptado por el pueblo. Esto es una cuestión de hecho, que nos parece indiscutible.

Como las negociaciones bilaterales que el Concilio ruega dan la impresión de ser delicadas y a largo plazo, y como el número de Obispos en trance de ser sustituidos es cada día mayor, es por lo que nos dirigimos a V.E. para expresarle nuestro sentir, que creemos ser opinión común de la mayoría del pueblo creyente.

—La Iglesia ha de ser enteramente libre, tal como el Concilio determina, en la elección de candidatos a la función episcopal, por lo que no debe aceptar, en el momento presente, ninguna solución de compromiso.

—El retardar por más tiempo la solución de este problema vital sería agrandar todavía más el foso que separa a la Jerarquía del pueblo y acentuaría el actual «cisma encubierto» que existe hoy en la Iglesia española.

—Pedimos que para la elección de obispos se consulte ampliamente a las personas o grupos de personas más cercanas a la base, para garantizar así que se refleje el sentir y las esperanzas de las diversas Iglesias locales.

—Consideramos conveniente, y en algunas circunstancias imprescindible, que se tenga en cuenta la procedencia de origen de los candidatos, con el fin de respetar debidamente a las minorías étnicas.

—Habría que cuidar de manera especial que los candidatos sean personas que no se hayan comprometido en su ministerio con orga-

nismos de matiz político, y que hayan conservado, en su gestión pastoral, belirad e independencia absolutas.

—Sin juzgar la cuestión de derecho, comprobamos que de hecho, en las diversas Diócesis en que han actuado los sacerdotes miembros de asociaciones cuyas implicaciones político-económicas están en el ambiente, han creado malestar y división. Nos parece que sería muy arriesgado promover a los miembros de estas obras.

—Si es verdad, como parece, que los Obispos en general no son representativos, ni gozan del favor y confianza del pueblo, se deduce que habría de ser, también en general, recelosos con los candidatos que ellos puedan presentar.

Nos parece que un Obispo postconciliar, en la actual situación española, habría de tener estas cualidades:

—Ser hombre bien formado, de ideas claras y con práctica pastoral, y con contacto con los pastores.

—Estar en la línea de la *Gaudium et Spes*, *Pacem in terris* y *Populorum progressio*. Es decir, en la línea de la promoción de los más humildes y con una gran sensibilidad para los problemas del mundo actual.

—Tener fuerte sentido comunitario, y que se pueda concretar en estas dos actitudes: procurar la promoción del laicado y saber buscar la colaboración del presbiterio.

—Haber dado testimonio con su estilo de vida sacerdotal pobre y abierta a todos, en la línea de la fraternidad, para que, de verdad, sea hermano entre los hermanos (*Lumen gentium*, 32).

—Haber asumido el riesgo de su vida cristiana, y que esté dispuesto a ejercer la función profética de tal forma que no tema aceptar, si fuera preciso, la persecución.

—Ser hombre maduro, pero relativamente joven.

Nos atrevemos, asimismo, a poner sobre aviso a la Nunciatura Apostólica, de que circulan entre la opinión pública nombres de posibles candidatos y sobre los que ésta se pronuncia desfavorablemente. No nos sentimos competentes para garantizar que detrás del rumor de las masas haya fundamento objetivo que dé pie para suponer que, en realidad, se trate de candidatos oficiales. Aunque sí consta con bastante veracidad que, detrás de algunos nombres, trabajan grupos de presión políticos, económicos y eclesiásticos. Por eso insistimos en la conveniencia y necesidad de consultar con más amplitud a miembros del clero y del mundo seglar.

También advertimos a V.E. que es previsible que, por estas u otras fechas lleguen a esa Nunciatura escritos de igual o parecido tenor. Tenemos que confesar que, si así llega a suceder, no corresponde ello a ninguna operación subversiva u organización clandestina, sino que es fruto de contactos ocasionales y de carácter fraternal, que, con motivos de otros encuentros más o menos oficiales, se han ido estableciendo. Lo cual es por otra parte garantía de que esta preocupación es universal y está en el primer plano de las preocupaciones pastorales. Y que a esto nos mueve y obliga nuestra conciencia pastoral de escuchar los anhelos del pueblo y adoptar una postura de obediencia activa y responsable a la Iglesia. Sólo nos queda, por fin, expresar que al firmar estas líneas, asumimos ante Dios, la Iglesia y los hombres la responsabilidad que nuestra acción lleva consigo.

Galicia, Primavera de 1969

comunicado del p.c. de españa p.s.u. de cataluña, p.c. de euzka- di y p.c. de galicia sobre la conferencia internacional de pp.cc. y obreros

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña, la Dirección del Partido Comunista de Euzkadi y la Dirección del Partido Comunista de Galicia, después de escuchar y discutir la información presentada por la delegación que, presidida por los camaradas Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri, ha asistido a la Conferencia de Moscú, dan su plena aprobación a la labor realizada por dicha delegación. Felicitan a los camaradas que han representado al Partido por el acierto y la firmeza con que han expuesto y defendido sus posiciones en las sesiones de la Conferencia y asimismo en las diversas discusiones y entrevistas a que ésta dio lugar.

El balance de la Conferencia es claramente positivo en una serie de aspectos de gran alcance político.

En la Conferencia se ha desarrollado una discusión abierta, sincera, en la que los Partidos han expuesto sus opiniones, sobre los temas fundamentales de la lucha ant imperialista, incluidas las cuestiones sobre las que tienen puntos de vista diferentes. Este contraste de opiniones, lejos de debilitar los acuerdos de la Conferencia, les da más fuerza real, porque elimina equívocos y ambigüedades.

La Conferencia que acaba de concluirse, al dejar muy claras las zonas de coincidencia, y también las de discrepancia, debe impulsar un proceso unitario que, sin soslayar las necesarias discusiones políticas y teóricas basadas en una actitud marxista-leninista creadora, tienda a rehacer la unidad de todo el movimiento comunista internacional.

Otro rasgo nuevo de la Conferencia reside en que sus debates han sido públicos. a opinión mundial ha conocido todo lo que se ha dicho en la Conferencia.

Por la discusión libre habida en su seno, por su carácter público, la Conferencia de junio de 1969 representa la superación de métodos y hábitos que dificultarían presentar ante los trabajadores del mundo, ante todas las fuerzas revolucionarias, una imagen real de lo que son en la actualidad las relaciones entre los Partidos Comunistas.

El hecho de que el problema checoslovaco se haya discutido en la Conferencia ha sido positivo. En el curso de sus debates se ha hecho realidad la tesis que el Partido Comunista de España había propugnado ya durante la fase preparatoria, a saber, que los Partidos reunidos en la Conferencia, pese a las serias divergencias existentes entre ellos sobre la cuestión checoslovaca, han reafirmado su voluntad de luchar unidos contra el enemigo común, contra el imperialismo.

La experiencia ha demostrado que la expresión pública de discrepancias sobre cuestiones serias puede hacerse sin rupturas, en el marco de una unidad reforzada para la lucha contra el imperialismo.

El desarrollo de la Conferencia ha puesto de relieve que los métodos de mayoría y minoría, del centralismo democrático, válidos para la vida interior de cada partido, no son aplicables al funcionamiento del movimiento comunista internacional. La inclusión en el documento principal de una frase, reconociendo explícitamente que no existe en la actualidad un centro dirigente en nuestro movimiento, no es un hecho formal; refleja una realidad que se ha plasmado en el curso de la Conferencia misma.

Un aspecto muy importante de los acuerdos de la Conferencia es que no contienen condena contra ningún partido. Es más, el documento principal se pronuncia con toda claridad en favor de la realización de luchas conjuntas contra el imperialismo, por los objetivos comunes del movimiento obrero internacional, en las que los partidos participantes en la Conferencia colaboren con los que no han tomado parte en ella. Esta posición, que ha sido aprobada oficialmente por la Conferencia en su conjunto, abre perspectivas favorables para el avance hacia la unidad de todo el movimiento comunista internacional.

Por las diversas características que ha tenido la Conferencia, y que hemos señalado más arriba, ésta representa, en nuestra opinión, un paso importante hacia esa nueva unidad que necesita hoy nuestro movimiento, y cuyo cabal contenido ha sido definido en el discurso que el Secretario General del Partido Comunista de España pronunció ante la Conferencia.

Con respeto a los documentos aprobados por ésta, subrayamos el valor que tiene el referente a la solidaridad con la lucha heroica del pueblo vietnamita. El hecho de que el texto de dicho documento haya sido consultado con el Partido de los Trabajadores del Vietnam acrecienta su importancia y su alcance.

El documento principal es resultado de una discusión muy amplia en la que han participado numerosos Partidos Comunistas y Obreros. Los métodos democráticos aplicados en todo el proceso de preparación de la Conferencia han demostrado su eficacia.

Aconsejamos a las organizaciones del Partido que efectúen el estudio y la discusión del documento principal de la Conferencia junto con el texto de las dos intervenciones de nuestra delegación, en las que se formula con claridad el juicio de nuestro Partido sobre dicho documento.

Este estudio afirmará en nuestros militantes la confianza en la justeza de la línea política de nuestro Partido, les estimulará a redoblar su lucha contra la dictadura franquista y por la libertad de España, les impulsará a participar aún más activamente en el combate mundial contra el imperialismo. Les dará una mayor conciencia del significado que tiene en la etapa actual la solidaridad internacional entre los partidos comunistas.

Respecto al documento aprobado por la conferencia sobre el centenario del nacimiento de Lenin, reiteramos nuestra decisión de dar a la celebración de esa fecha histórica el máximo relieve, con el fin de que contribuya a elevar la formación política y el temple leninista de los comunistas españoles.

Tras la Conferencia, consideramos como una de nuestras tareas

importantes seguir trabajando para estrechar nuestras relaciones fraternales con los Partidos Comunistas y Obreros. En ese espíritu, el Partido Comunista de España tiene prevista una serie de encuentros bilaterales, en los próximos meses, con el Partido Comunista de la Unión Soviética, el Partido Comunista de Cuba, el Partido del Trabajo de Corea y otros partidos comunistas, tanto de países capitalistas como socialistas. Estas reuniones servirán para reforzar los lazos que unen a nuestro Partido con los partidos hermanos. Estamos convencidos de que serán una contribución a la unidad del movimiento comunista internacional.

Comité Ejecutivo del P.C. de España
Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña
Dirección del P.C. de Euzkadi
Dirección del P.C. de Galicia

declaración de la coordinadora general de cc. oo.

El día 22, Franco, actuando a espaldas de los españoles, ante unas Cortes sin representación popular, ha designado su sucesor a Juan Carlos de Borbón, hombre de paja de los sectores más reaccionarios del país.

Ante este hecho político, las CC.OO. denunciaremos la maniobra del Régimen como una burla más al pueblo español, con la que los capitalistas y terratenientes intentan prolongar el franquismo, para que el pueblo siga sometido a los intereses de una minoría que le niega toda participación en la vida política y económica del país.

Esta determinación de la dictadura se ha producido como consecuencia del crecimiento, en los últimos años, de las luchas de la clase obrera; de los estudiantes; de los pueblos vascos, catalán y gallego por sus derechos nacionales; de los profesionales y de otros sectores democráticos, que han acelerado la descomposición del Régimen, agudizando las contradicciones internas en el seno del mismo.

Tal decisión supone la continuación de la brutal explotación de la clase obrera, a base de jornadas agotadoras de trabajo con bajos salarios que nos privan de satisfacer nuestras necesidades más elementales; la negación de la libertad sindical y el derecho de huelga; que se nos imponga una Ley sindical elaborada a nuestras espaldas y en contra de nuestros intereses; que se nos siga negando el derecho a una vivienda digna y el acceso a la enseñanza gratuita en todos sus niveles; que la reivindicación de nuestros derechos más elementales sea la causa de que seamos despedidos de las empresas; perpe-

tuar las actuales estructuras agrarias que someten a los campesinos a la pobreza y a la emigración. Y sobre todo, significa el mantenimiento en prisión, con monstruosas condenas, de los trabajadores más responsables y combativos; de los estudiantes, con los que coincidimos en la lucha por una Universidad y una sociedad más democrática y popular; de los militantes de los partidos políticos y otras organizaciones que luchan por la emancipación de la clase obrera; de los que luchan por sus derechos nacionales y de la parte del clero que se identifica con la lucha popular.

Ante esta maniobra del Régimen, las CC.OO. declaramos enérgicamente que no aceptamos ninguna salida que de antemano no comporte una amnistía general para todos los perseguidos, presos y exiliados políticos; la garantía de las libertades de expresión, reunión y asociación y que no sea el resultado de la voluntad del pueblo, libremente expresada bajo estas garantías, y llamamos a la clase obrera, a los estudiantes y a todas las fuerzas políticas y democráticas a manifestar su repulsa a esta monarquía impuesta por la dictadura y a desarrollar y coordinar todas las formas de lucha para terminar con este Régimen y conquistar la libertad y la democracia que conduzca a la emancipación de la clase obrera.

**LA COORDINADORA GENERAL
DE COMISIONES OBRERAS**

Julio de 1969

NOMI E COGNOME		NOME E COGNOME	
1. Cognome	2. Nome	3. Cognome	4. Nome
5. Indirizzo	6. Città	7. Indirizzo	8. Città
9. Provincia	10. Cap. Prov.	11. Provincia	12. Cap. Prov.
13. Telefono	14. Telex	15. Telefono	16. Telex
17. Indirizzo	18. Città	19. Indirizzo	20. Città
21. Provincia	22. Cap. Prov.	23. Provincia	24. Cap. Prov.
25. Telefono	26. Telex	27. Telefono	28. Telex
29. Indirizzo	30. Città	31. Indirizzo	32. Città
33. Provincia	34. Cap. Prov.	35. Provincia	36. Cap. Prov.
37. Telefono	38. Telex	39. Telefono	40. Telex
41. Indirizzo	42. Città	43. Indirizzo	44. Città
45. Provincia	46. Cap. Prov.	47. Provincia	48. Cap. Prov.
49. Telefono	50. Telex	51. Telefono	52. Telex
53. Indirizzo	54. Città	55. Indirizzo	56. Città
57. Provincia	58. Cap. Prov.	59. Provincia	60. Cap. Prov.
61. Telefono	62. Telex	63. Telefono	64. Telex
65. Indirizzo	66. Città	67. Indirizzo	68. Città
69. Provincia	70. Cap. Prov.	71. Provincia	72. Cap. Prov.
73. Telefono	74. Telex	75. Telefono	76. Telex
77. Indirizzo	78. Città	79. Indirizzo	80. Città
81. Provincia	82. Cap. Prov.	83. Provincia	84. Cap. Prov.
85. Telefono	86. Telex	87. Telefono	88. Telex
89. Indirizzo	90. Città	91. Indirizzo	92. Città
93. Provincia	94. Cap. Prov.	95. Provincia	96. Cap. Prov.
97. Telefono	98. Telex	99. Telefono	100. Telex

'NOVA GALICIA'

PRECIO DEL EJEMPLAR:

España	25 pesetas
Francia	2,50 francos
Bélgica	25,00 francos belgas
Suiza	2,50 francos suizos
República Federal Alemana	2,50 D.M.
Inglaterra	3 chelines
EE.UU., Cuba, México, Argenti- na, Brasil, Venezuela, Uru- guay y demás países latino- americanos	0,50 dólares o su equivalente
U.R.S.S.	0,50 rublos

ing